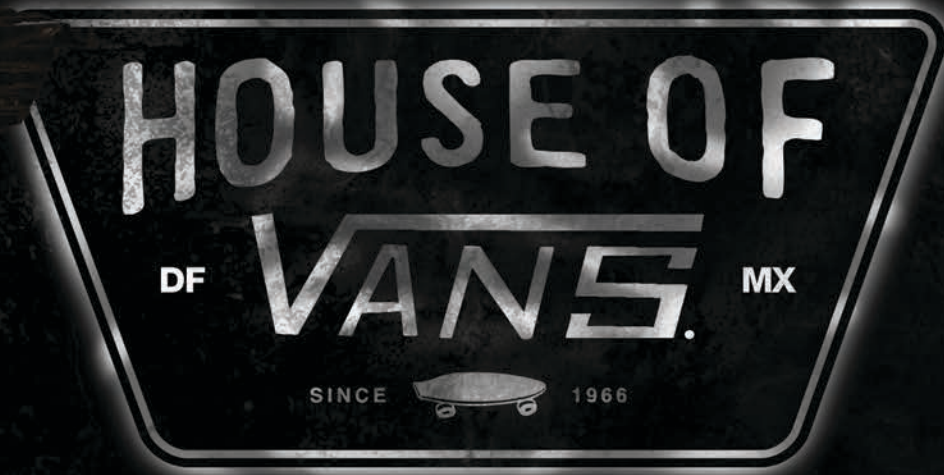


ARTES

GRATIS
VOLUMEN 7 NÚMERO 8





VANS.COM.MX/HOUSEOFVANS

#houseofvansMX

vans.com.mx

f Vans i vans_mx

kissmyvans.com.mx

f Vans i vansgirls_mx



KISS MY VANS

18-SEPT-2014

CHROMEO

DISCO RUIDO!

TEEN FLIRT (DJ SET)

UNDERGROUND REALM

19-SEPT-2014

GREEN VELVET

MATTHEW DEAR (DJ SET)

MACHINEDRUM (CLUB SET)

ANDRE VII

CLIMBERS

CLASSIC & MEXICO CITY

20-SEPT-2014

SHE'S A TEASE

TOY SELECTAH B2B SIETE CATORCE

LA BANDA BASTÖN

LITTLE JESUS

MALOS MODALES



**NICKY
ROMERO**

6 SEPTIEMBRE
TIJUANA, BAJA CALIFORNIA

**FEDDE
LEGRAND**

4 OCTUBRE
CULIACÁN, SINALOA

BUD LIGHT
MUSIC 4 TODAY
DJ TOUR

BUDLIGHT.COM.MX

THUMP.VICE.COM/MUSIC4TODAY

thump



SUPRA 

STEVIE WILLIAMS SIGNATURE MODEL

ESTABAN

SUPRAFOOTWEAR.COM



i-DEAS, FASHION, MUSIC, PEOPLE



girl

i-D.co

la verdadera biblia de la moda

THE GIRLS + BOYS ISSUE PRE-FALL 2014
BINX WALTON PHOTOGRAPHY DANIEL JACKSON

¿cuándo
fue la
última
vez que
hiciste
algo por
primera
vez?

 @i_Dmexico

 @iD_mexico

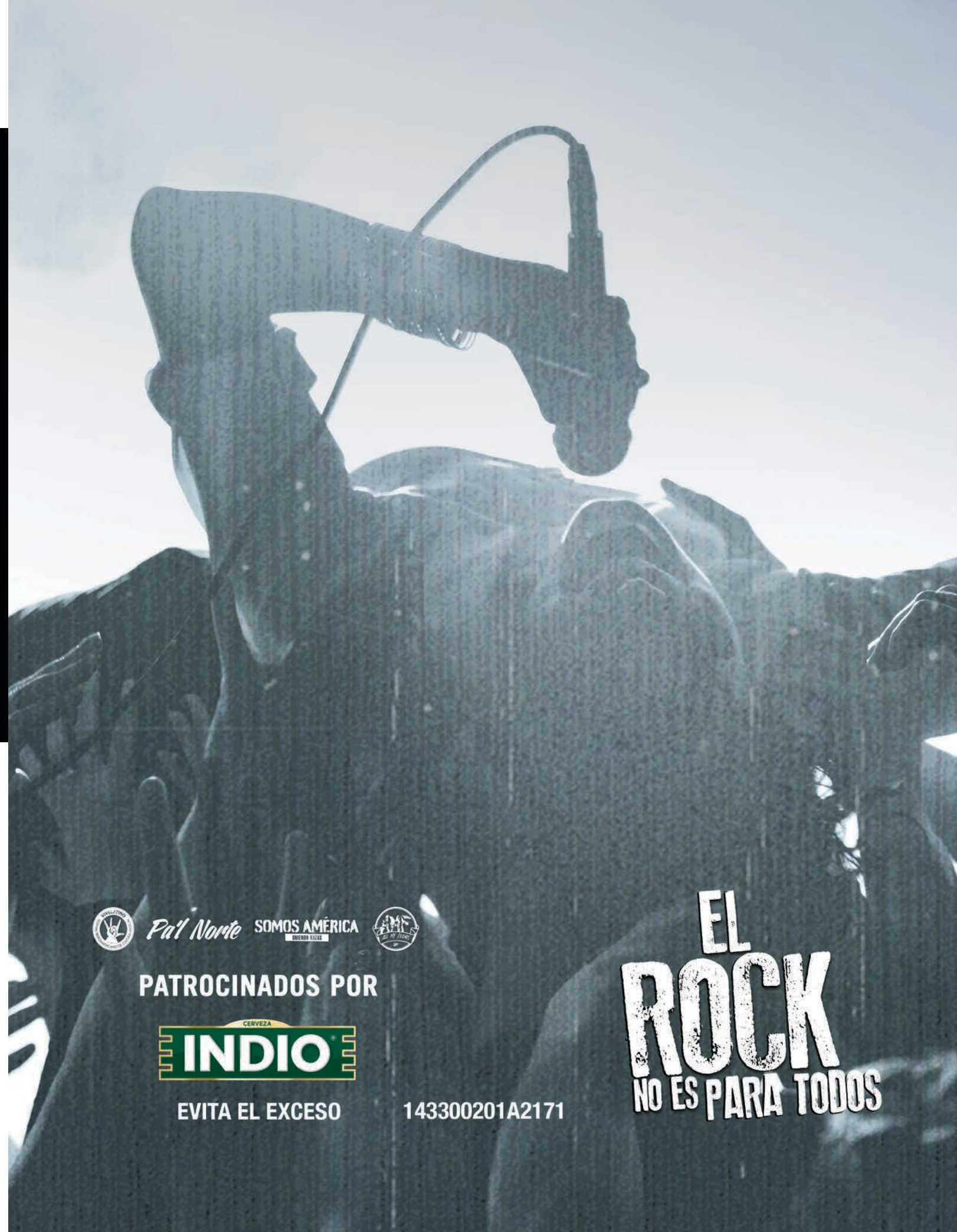
EN LA PORTADA: Macrofotografía de fluorescencia de una especie no descrita de un coral suave llamado Miami Vice que pertenece al orden de la zoanthidea. Foto por Coral Morphologic




Marcel Dzama, fotograma de Une Danse des Bouffons [Una danza de bufones], 2013. Proyección de video, 1:18 minutos, blanco y negro, sonido. Cortesía de la galería David Zwirner, Nueva York / Londres

- 26 LA NUEVA COCAÍNA DE PERÚ**
El oro se ha vuelto el producto más ilícito de América
- 28 PARECE QUE ALBANIA SIGUE EN EL SISTEMA FEUDAL**
Familias albanesas son destruidas por ciclos de venganza entre sus miembros
- 30 ¿QUIÉN SE ROBÓ LA JORNADA LABORAL DE CUATRO HORAS?**
- 32 ABUELITOS EN CUERO**
Un tour por la inmensa colección de moda y parafernalia gay de Hector Matos
- 34 FERTILICÉ MI LECHUGA CON SANGRE MENSTRUAL**

- 48 GALLOS URUGUAYOS**
Retratos de consumidores de cannabis en el primer país del mundo en legalizar el consumo, venta y cultivo de marihuana
- 64 VERANO EN MOGADISCIO**
Retratos de la playa Lido en Somalia
- 72 LA ISLA DE LA ESCLAVITUD**
Abu Dabi y el lado oscuro del arte elitista
- 80 MIAMI SE ESTÁ HUNDIENDO**
Y los corales no podrían estar más felices
- 88 DISTRITO FERAL**
Los verdaderos sobrevivientes de la megalópolis azteca
- 96 ZONA DE RIESGO**
La peste negra sacude Madagascar



 Pa'l Norte  SOMOS AMÉRICA 

PATROCINADOS POR



EVITA EL EXCESO

143300201A2171

EL ROCK
NO ES PARA TODOS



Marcel Dzama, fotograma de Une Danse des Bouffons [Una danza de bufones], 2013. Este video se proyectará en la galería David Zwirner, Nueva York, del 9 de septiembre al 25 de octubre de 2014

- | | | | |
|-----------|---|------------|--|
| 14 | DIRECTORIO | 40 | MODA: LÍNEAS DE BRONCEADO
<i>Fotos por Annette Lamothe-Ramos</i> |
| 16 | EMPLEADOS DEL MES | 56 | MODA: LAS CHICAS TERRESTRES SON FÁCILES
<i>Fotos por Brianna Capozzi</i> |
| 18 | FRENTE DE LA REVISTA
<i>Sequía en California, FARC, lechones muertos, el futuro de los pollos, country en Irlanda, la deuda de Puerto Rico y muchas cosas más</i> | 106 | SUFFER WELL
<i>Por Raquel Castro</i> |
| 24 | INFOGRÁFICO: HISTORIA RECIENTE DE LA PESTE
<i>Un repaso a los últimos brotes de la peste negra desde el siglo 19 a la fecha</i> | 110 | RESEÑAS |
| 36 | DOS & DON'TS | 114 | LA PÁGINA DE JOHNNY RYAN
<i>Kenny G Adventures</i> |

MONTELOBOS®
EXQUISITO MEZCAL ARTESANAL
100%
AGAVE ESPADÍN
OAXACA

MEZCAL JOVEN
OAXACA
HECHO EN MEXICO

EXQUISITO MEZCAL ARTESANAL
100%
AGAVE ESPADÍN
LTS300Z 43.2% ALC/VOL | 750 ML

MEZCAL Artesanal

Mezcal Montelobos® es un Mezcal de la zona de los valles centrales, sin añejamiento alguno, producido exclusivamente de Agave Espadín Orgánico certificado. Es elaborado de manera 100% artesanal en volúmenes pequeños en nuestro palenque situado en Santiago Matatlán, Oaxaca.

EVITE EL EXCESO
PERMISO EN TRÁMITE

**FUNDADORES** Suroosh Alvi, Shane Smith

DIRECTOR CREATIVO INTERNACIONAL	Eddy Moretti	PRESIDENTE	Andrew Creighton
DIRECTOR DE CONTENIDO	Bernardo Loyola (bernardo.loyola@vice.com)	PUBLISHER	Eduardo Valenzuela (eduardo@vice.com)
EDITORA	Sisi Rodríguez (sisi.rodriguez@vice.com)	PUBLISHER INTERNACIONAL	John Martin
EDITOR WEB	Alejandro Mendoza (alejandro.mendoza@vice.com)	JEFA DE PRODUCCIÓN	Laura Woldenberg (laura.woldenberg@vice.com)
EDITOR EN JEFE	Rocco Castoro	ASISTENTE DE PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN	Daniel Díaz (daniel.diaz@vice.com)
EDITOR INTERNACIONAL	Andy Capper	DIRECTOR COMERCIAL	Juan José Jiménez (juanjose.jimenez@vice.com)
ASISTENTE EDITORIAL	José Luis Martínez (jl.martinez@vice.com)	DIRECTOR DE MARKETING	Guillermo Rivero (guillermo.rivero@vice.com)
TRADUCCIÓN	Daniela George (daniela.george@vice.com)	PUBLICIDAD Y VENTAS	Josué Ríos (josue.rios@vice.com)
DISEÑO EDITORIAL	inkubator.ca	GERENTE DE FINANZAS	Alberto Figueroa (alberto.figueroa@vice.com)
DIRECTOR DE ARTE	Francisco Gómez (francisco.gomez@vice.com)	ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS	Yessica Rosas (yessica.rosas@vice.com)
DISEÑO GRÁFICO	Julio Derbez (julio.derbez@vice.com)	CREATIVA Y EJECUTIVA DE CUENTAS	María José Báez (mariajose.baez@vice.com)
TRAFFICKER	Yussel Benítez (yussel.benitez@vice.com)	TEXTOS	Raquel Castro, Harry Cheadle, Luis Cobelo, Andrés Cota, Molly Crabapple, Camille Frilley, Beca Grimm, Kate Kelly, Roopa Gogineni, John McSwain, Michael Mullady, Mike Pearl, Guus Ritzen, Thijs Roes, Jonhny Ryan, Nathan Schneider, Benjamin Shapiro, Wendy Syfret, Matt Taylor, Sea Williams, Grace Wylar
COMUNICACIÓN Y SERVICIOS ONLINE	David Murrieta (david.murrieta@vice.com)	FOTOS	Brianna Capozzi, Luis Cobelo, Annette Lamothe-Ramos, Roopa Gogineni, Francisco Gómez, John McSwain, Michael Mullady, Joe Prince, Lucia Read, Tremos Snapp
COORDINADORA DIGITAL	Karina Ramírez (karina.ramirez@vice.com)	ILUSTRACIONES	Molly Crabapple, Ana Gómez, Jaroslava Licéaga, Sea Williams, Jonhny Ryan
RELACIONES PÚBLICAS	Hugo Valdez (hugo.valdez@vice.com)	TRADUCCIONES	Daniela George, Elsa Gil, José Luis Martínez Limón, Andrea de la Torre, Francisco Ventura
VICE MÉXICO	Envíanos cartas, DOs & DON'Ts, discos para reseñar, revistas, libros y cosas chingonas a Mérida 109, Col. Roma, Del. Cuauhtémoc, México, DF, CP. 06700	VICE ALEMANIA	Brunnenstr. 196, 10119 Berlín
VICE COLOMBIA	Calle 56, No. 5-21, lado B, piso 3, Bogotá	VICE HOLANDA	PO Box 15358, 1001 MJ Amsterdam
VICE ESPAÑA	Joan d'Austria 95 – 97, 5 1, 08018 Barcelona	VICE BÉLGICA	Lamoriniëstraat 161, B-2018, Amberes
VICE NUEVA YORK	99 North 10th Street, Suite 204, Brooklyn, NY 11211	VICE FRANCIA	21, Place de la République, 75003 París
VICE LOS ÁNGELES	589 Venice Blvd, Venice, CA 90291	VICE AUSTRIA	Favoritenstraße 4-6/III, 1040 Viena
VICE MONTREAL	127 B King Street, Montreal, QC, H3C 2P2	VICE SUIZA	Geroldstrasse 33 8005 Zurich
VICE TORONTO	360 Dufferin St. Suite 204, Toronto, ON, M6K 1Z8	VICE BRASIL	Rua Periquito 264, São Paulo, SP, CEP 04514-050
VICE REINO UNIDO	New North Place, Londres, EC2A 4JA	VICE BULGARIA	5 Ogosta str., 1124 Sofía
VICE AUSTRALIA	PO Box 2041, Fitzroy, Victoria 3065	VICE REPÚBLICA CHECA	Haštalská 1, 11000 Praga 1
VICE NUEVA ZELANDA	PO Box 68-962, Newton, Auckland	VICE RUMANIA	Strada Icoanei, nr 92–Bucarest sector 2
VICE ESCANDINAVIA	Markvardsgatan 2, SE-113 53 Estocolmo	VICE PORTUGAL	Praça Coronel Pacheco, nº 2, r/c—4050-453 Oporto
VICE DINAMARCA	Bremerholm 1, DK-1069 Copenhague K	VICE POLONIA	Solec 18/20, 00-410 Varsovia
VICE ITALIA	Via Watt 32, 20143, Milán	VICE RUSIA	4th Syromyatnicheskiy Lane, 3/5, Building 5, Moscú, 105120
		VICE CHINA	Suite 307, 94 Dongsi Shitiao, Dongcheng District, Beijing, China 100007
		VICE JAPÓN	3-31-5 Sendagaya, Shibuya-ku, Tokyo, 151-0051
		VICE GRECIA	Kifissias Ave. 10-12, 15125 Marousi, Atenas

VICE es una publicación mensual. Volumen 7, número 8, septiembre 2014. Domicilio de la publicación y del distribuidor: Mérida 109, Col. Roma, Del. Cuauhtémoc, CP. 06700, México, DF. Tel.: (55) 5533 8564. Editor responsable: Eduardo Valenzuela Sotomayor. Certificado de reserva del Instituto del Derecho de Autor: 04-2008-090917104100-102. Certificado de licitud de título y de contenido, en trámite. Imprenta: Prepprensa Digital. Caravaggio 30, Col. Mixcoac, Del. Benito Juárez, México, CP. 03910, D.F. Tel.: (55) 56 11 96 53. Distribución gratuita. Distribuidor: VICE Media, S. A. de C. V. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de VICE. Se prohíbe su reproducción total o parcial.

Todas las entregas son propiedad de VICE Media Inc. El contenido es propiedad intelectual de VICE Media Inc. y no puede ser reproducido total ni parcialmente sin la autorización por escrito de la compañía.

CIRQUE DU SOLEIL®



ALGUNOS DESCUBRIMIENTOS SON PARA SIEMPRE

A PARTIR DE NOVIEMBRE 2014 EN RIVIERA MAYA, MÉXICO.

Boletos en
ticketmaster.com.mx

CIRQUEDUSOLEIL.COM/JOYA

01-800 247-7837

#JOYA

EMPLEADOS DEL MES



JOHN MCSWAIN

Ve MIAMI SE ESTÁ HUNDIENDO, página 80

John McSwain es director y editor de video independiente, y ha sido nuestro colaborador desde hace mucho tiempo, además de haber trabajado en la oficina de VICE en Nueva York. El oriundo de Florida utiliza el sobrenombre de *Vacaciones* y es conocido por su amor hacia todo lo tropical. John es baterista de una banda de covers de Nirvana llamada Teenage Angst, tiene los brazos llenos de tatuajes, y está obsesionado con los extraterrestres. Él es el responsable de nuestro artículo en portada de este mes, para el cual viajó a Florida a explorar los florecientes arrecifes de coral que habitan los canales urbanos y descubrir si los pólipos de la ciudad son la clave para salvar a todos estos psicodélicos invertebrados del mundo.

Grace se unió al staff de VICE a principios de este año y desde entonces se ha ocupado en cubrir el Rainbow Gathering, el fenómeno de los phrosties en Nueva York, las mujeres indígenas desaparecidas en Canadá, y las clínicas de masajes con final feliz. Antes escribía para MOTHERBOARD, nuestro sitio de ciencia y tecnología, pero no pudo resistir la tentación del creciente y lucrativo mundo de la publicación impresa. Para esta edición, escribió acerca de los problemas financieros de Puerto Rico y un virus que está matando a los lechones en EU. Es muy buena con las palabras y llega con puntualidad al trabajo casi todos los días, así que estamos felices como lombrices por tenerla.



GRACE WYLER

Ve LOS CERDOS DE EU SE ESTÁN MURIENDO y PUERTO RICO ESTÁ HUNDIDO EN DEUDAS, página 18

Nathan Schneider ha escrito sobre religión, tecnología y resistencia para publicaciones que incluyen a *Harper's*, *The Nation*, *The Chronicle of Higher Education*, *Al-Yazira* y *The Catholic Worker*. Es autor de dos libros: *God in Proof: The Story of a Search from the Ancients to the Internet* (*Dios en pruebas: La historia de una búsqueda desde la Antigüedad hasta el internet*) y *Thank You, Anarchy: Notes from the Occupy Apocalypse* (*Gracias, anarquía: Notas del Apocalipsis de la ocupación*), ambos publicados en 2013. También es editor de dos publicaciones en línea, *Killing the Buddha* y *Waging Nonviolence*, y es colaborador del foro en línea de religión y vida pública del Consejo de Investigación Científica, llamado *The Immanent Frame*.



NATHAN SCHNEIDER

Ve ¿QUIÉN SE ROBÓ LA JORNADA LABORAL DE CUATRO HORAS? página 30

Nuestra Raquel tiene 26 años. Estudió Comunicación en la Universidad Iberoamericana, lo cual —dice— es un poco lo mismo que haberse ido de putas a Toluca por cuatro años. Ha colaborado en revistas como *Replicante*, *El Fanzine*, *Time Out* y el blog *Me Hace Ruido*. Un texto suyo aparece en la compilación *Pan de muerto* (Mantarraya Ediciones, 2013). Raquel es la subcomandante editorial de *NOISEY*, cargo guerrillero que tomó porque nadie sabía muy bien cuál era su puesto, y funcionó, porque lo hace de maravilla. Desde hace varios números (y de aquí pa'l real) Raquel escribe algunas reseñas para nuestra sección de música y ayuda en las nobles labores editoriales necesarias para sacar este apartado como te gusta: bien atascado.



RAQUEL MISERACHI

Ve RESEÑAS, página 110



LUIS COBELO

Ve GALLOS URUGUAYOS, página 48

Luis Cobelo es de Acarigua, Venezuela. Estudió filosofía en la Universidad del Zulia, Maracaibo, y ha participado en varias exposiciones, bienales y festivales de fotografía como PhotoEspaña, Fotonoviembre y Getxophoto 2011 en España, y la Bienal Iberoamericana de fotografía de México. Individualmente ha expuesto su trabajo en Venezuela, Francia, España, Alemania, Ecuador y Argentina. Es editor de la revista de fotografía documental latinoamericana *LAT Photo Magazine*. En VICE somos muy afortunados de tenerlo. Lo conocimos porque nos envió un correo con su trabajo y resultó ser oro molido. Nos ha enviado fotoreportajes de todo Latinoamérica, y para este número publicamos retratos de uruguayos sacando fumarolas de cannabis quemado.



RAQUEL CASTRO

Ve LA PÁGINA DE FICCIÓN: SUFFER WELL, página 106

Raquel Castro nació en la Ciudad de México. Es escritora, guionista, profesora y promotora cultural. En 2012 obtuvo el Premio de Literatura Juvenil Gran Angular y, dentro del equipo del programa *Diálogos en confianza* de OnceTV, ganó en dos ocasiones el Premio Nacional de Periodismo. Es autora de las novelas *Ojos llenos de sombra* (SM/CONACULTA, 2012) y *Lejos de casa* (El Arca Editorial, 2013). Tiene una columna semanal sobre literatura infantil y juvenil en *La Jornada Aguascalientes*, y su propia bitácora en *www.raxxie.com*. Ama a los gatos, el terciopelo y todas las cosas suaves del mundo, como Depeche Mode. En este número escribió "Suffer well" para la Página de Ficción.

Ilustraciones por Geffen Reifael y Jaroslava Licéaga

AM2C + HELLO PRESENTAN

BUD LIGHT

HELLO FESTIVAL

FESTIVAL INTERNACIONAL PARA LA MÚSICA & LAS ARTES

SEPTIEMBRE 19 — 20

PARQUE UNIVERSITARIO — MONTERREY, MX

DOS DÍAS DE MÚSICA Y DIVERSION

QUEENS OF THE STONE AGE

CALLE 13

MODEST MOUSE

JULIAN CASABLANCAS+THE VOIDZ

MAC DEMARCO • THEE OH SEES • KONGOS • THE ANTLERS

SHE'S A TEASE • THE PIZZA UNDERGROUND

DEADMAU5

CAIFANES • MGMT

DIE ANTWOORD • CUT COPY

ADVENTURE CLUB • MICHAEL BRUN • THE KNOCKS^{DJ SET} • TJR

JOACHIM GARRAUD • MAXIM FROM THE PRODIGY • DAVID SOLANO

EL COLUMPIO ASESINO • EL GRAN SILENCIO • TOY SELECTAH

IS TROPICAL • SIGMA • MNR • DELTA RAE

TEEN FLIRT^{LIVE} • CORONEL




SPONSORS —



MEDIA PARTNERS



California se está secando

 Han pasado siete meses desde que el gobernador de California, Jerry Brown, declaró una emergencia de sequía en el estado, y las lluvias aún no caen. De acuerdo con el Departamento de Recursos Hidráulicos, casi todas las reservas de California están en un cincuenta por ciento de su capacidad o menos, muy por debajo de los promedios históricos para esta época del año. El estado está perdiendo vegetación natural. La industria de la agricultura —la cual utiliza el 85 por ciento del suministro hidráulico del estado— está en pánico. Algunos agricultores estaban tan desesperados en marzo que contrataron “brujos” para encontrar pozos utilizando técnicas de radiestesia, y algunos distritos y terratenientes con superávit de agua han hecho una fortuna al subastar su vital aprovisionamiento de H2O. Las únicas buenas noticias en todo esto han sido los reportes de que este invierno habrá una temporada de *El Niño*. Los residentes esperan que sea fuerte, y que contrarreste la “Racha ridículamente reacia”, el nombre que le han dado al sistema de alta presión justo


fuera de la costa que ha impedido que el agua se precipite en la bahía. Incluso si *El Niño* se manifiesta de forma débil podría haber un impacto positivo. En el invierno de 1997-98, *El Niño* le dio a varias áreas de California cantidades récord de precipitación; si ocurre de nuevo en 2014 podría hacer felices a los agricultores y a muchas personas más.

Pero mucha de la lluvia que cae en el suelo de California se evapora o fluye hacia el océano, y la sequía ha sido tan larga y severa que esperar que el cambiante clima salve al estado parece inocente. Daniel Swain, un candidato para doctorado de Stanford que bloguea acerca de California para WeatherWest.com, no es muy optimista. A finales de junio escribió: “Incluso un invierno más húmedo de lo normal en 2014-15, no podría borrar los fenomenales déficits de agua que existen en el estado”.

Gradualmente, el calor en este año que ha superado todas las marcas —y la sequía que lo acompaña— se ve menos como una emergencia anómala y más como la nueva normalidad. **MIKE PEARL**



Los cerdos de EU se están muriendo


 En los criaderos de cerdos crece la alarma por un brote de diarrea epidémica porcina o DEP, la cual se estima que ha matado más de siete millones de lechones desde que la enfermedad se manifestó en Estados Unidos en abril de 2013, y que se esparció a 31 estados y al menos cinco mil granjas en el último mes. El virus causa diarrea y vómito severos; es una condena de muerte para casi todos los lechones y cerdos suficientemente jóvenes para contraerlo. Se mueve rápido a través de los corrales, probablemente por la vía oral con heces infectadas. De acuerdo con la revista *National Hog Farmer*, una cantidad equivalente a un dedal con heces de cerdo podría contener la suficiente cantidad del virus para afectar a todos los cerdos del país.

Los científicos no creen que el virus represente ningún riesgo para los humanos, pero la muerte masiva de lechones está sembrando el caos en la multimillonaria industria porcina. En junio, el gobierno le ordenó a los veterinarios y agricultores reportar los brotes de DEP y extendieron una licencia condicional para una vacuna que mejora los sistemas inmunológicos de los cerdos en contra del virus. El secretario de Agricultura de EU, Tom Vilsack, también anunció que el gobierno prometió 26.2 millones de dólares para la investigación y combate de esta enfermedad. Incluso han reaparecido varias cepas del virus entre piaras infectadas, sugiriendo que los agricultores tendrán que lidiar con pilas de lechones muertos —y ganancias en declive— durante un buen rato todavía. **GRACE WYLER**

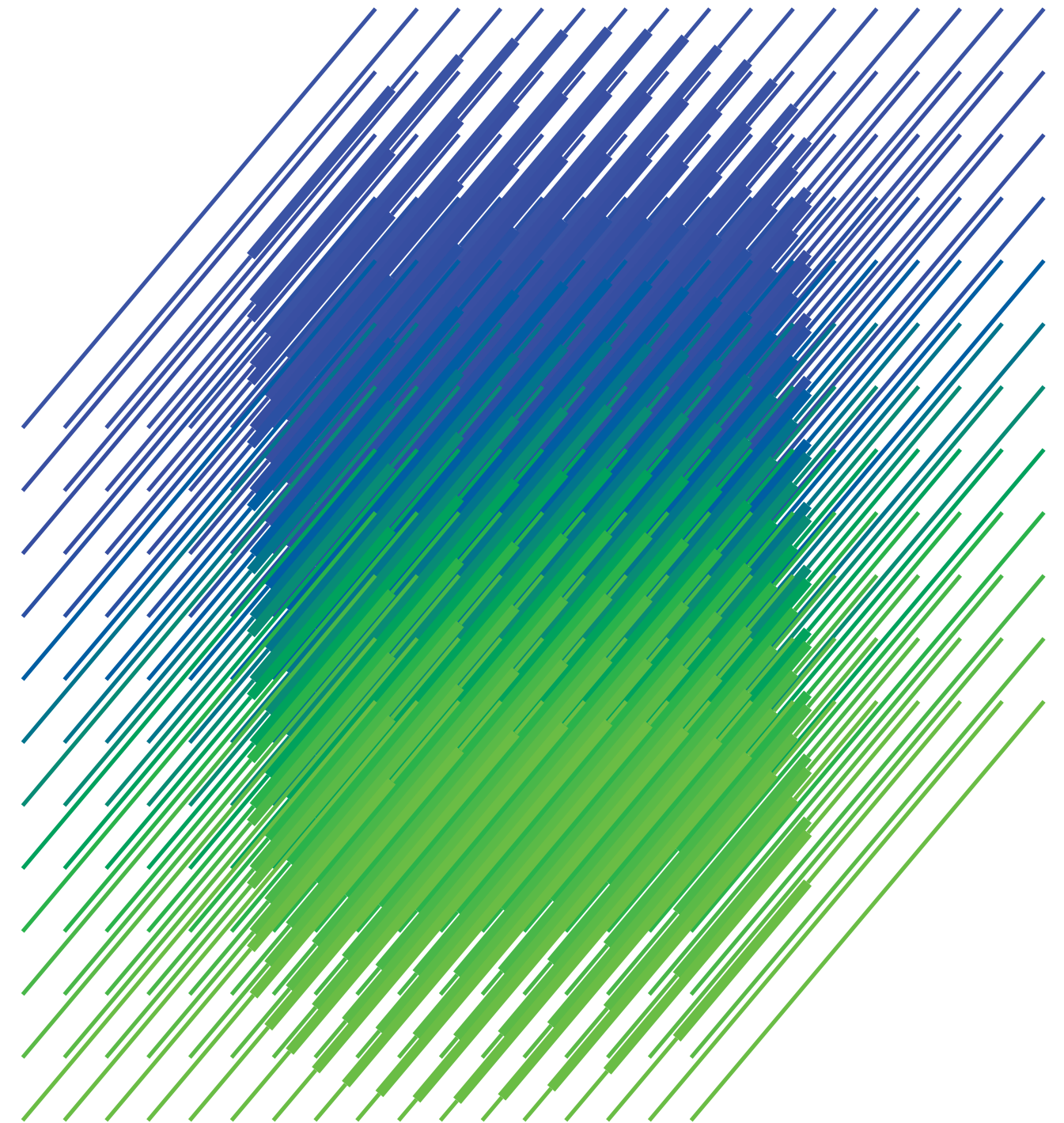
Fotografía de California por Justin Sullivan/Getty Images; fotos del cerdo cortesía de The Waterkeeper Alliance



PUERTO RICO ESTÁ HUNDIDO EN DEUDAS


 Durante un tiempo, Puerto Rico ha estado al borde de un colapso económico debido a una deuda de 73 mil millones de dólares, acumulada a causa de una mala administración fiscal, presiones económicas externas, y el fatídico hábito del gobierno de emitir bonos municipales en sus operaciones cotidianas. La crisis ocurrió luego de que la agencia de calificación de Wall Street, Moody's, colocara la calificación crediticia de Puerto Rico por debajo de su calificación de inversión en febrero, y después la bajó de nuevo en junio. Ahora la isla vive de dinero y tiempo prestados, sin ninguna forma predecible de pagarle a sus acreedores o subsidiar servicios básicos para sus 3.7 millones de habitantes.

Ya que Puerto Rico es territorio estadounidense, el gobierno y las corporaciones estatales ni siquiera pueden solicitar la bancarrota. A falta de la ayuda de EU, la cual parece poco probable dado el actual desprecio por parte de Washington hacia todo lo que remotamente se parezca a rescate financiero, parece que Puerto Rico tendrá que resolver la situación por sí mismo. **GRACE WYLER**



1024 ARCHITECTURE (FR) AAAA (MX) ANDY STOTT (UK) AXEL BOMAN (SE) BEN FROST (IS) BILLIE MANDOKI (MX) BOUNDARY (CA) CHRISTIAN LÖFFLER (DE) DAITO MANABE + MOTOI ISHIBASHI + SATOSHI HORII + SATORU HIGA + MIKKO (JP) DANIEL AVERY (UK) DEADBEAT (CA) DERU + EFFIX FT. 1979 AV DOCUMENT (US) DRIFTMACHINE (DE) EGYPTRIX A/V (US) HEATSICK (UK) JONAS REINHARDT (US) JON HOPKINS A/V (UK) KANGDING RAY (FR) LAUREL HALO (US) LAWRENCE (DE) MACARIO (MX) MAOTIK (CA) MATHEW JONSON (CA) MAX COOPER (UK) METRIKA (MX) MIJO (MX) MILLIE & ANDREA (UK) MISSING HUMAN (MX) M GEDDES GENGRAS (US) OMAAR (MX) ONEOTRIX POINT NEVER + NATE BOYCE (US) PACHANGA BOYS (DE/MX) PANTHA DU PRINCE & THE BELL LABORATORY (DE/NO) PATRIK LECHNER (AT) PEPE MOGT (MX) PLANNINGTOROCK (DE) ROMAN FLÜGEL (DE) SCHEM (MX) SCHEZ (MX) SIETE CATORCE (MX) SMURPHY (MX) SYSTEM ERROR (MX) THE BUG + FLOWDAN (UK) TURNING TORSO (MX) ZOMBIES IN MIAMI (MX)

¿Las FARC están pendiendo de un hilo?

 En casi todo el mundo, la idea de una revolución marxista no es más que una absurda fantasía para la mayoría de la gente. Pero los rebeldes de la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) han intentado crear un paraíso obrero a través de la rebelión armada por décadas, drenando los fondos del gobierno con ataques terroristas y dejando una gran cantidad de cuerpos en el proceso. Un estudio en 2013 encontró que un total de 220 mil colombianos han muerto en ambos bandos desde que el conflicto comenzó en 1958, ochenta por ciento eran civiles. Sin embargo, hay nuevas esperanzas de un tratado de paz en el aire: el presidente Juan Manuel Santos acaba de ser elegido en gran parte porque durante su campaña prometió negociar un trato con los insurgentes.


Las conversaciones anteriores entre el gobierno y los guerrilleros suelen atascarse en la controvertida cuestión de la tierra: los rebeldes quieren los derechos de ésta y desconfían, con razón, de las compañías

extranjeras que quieren entrar al campo. (Las recientes acciones de guerrilla han tenido como blanco instalaciones de energía en lugar de las militares; hubo 259 ataques a refinerías de petróleo en 2013). Un trato tentativo se alcanzó con la reforma del año pasado incluso cuando la lucha continuaba, lo que sugiere que hay razón para ser optimista.

También hay señales de que los militantes están cansados de pelear. Recientemente, Santos hizo que convirtieran un hotel en un cómodo dormitorio donde los rebeldes podían vivir después de dejar sus armas. Como lo reportó el *Washington Post* en junio, “los luchadores podrían rendirse ante las fuerzas colombianas y pasar los siguientes tres meses jugando voleibol, viendo el fútbol y comiendo todo el helado que quieran”. Básicamente, el gobierno está atacando a los rebeldes con todas las comodidades que el capitalismo puede ofrecer y espera que eso los convenga de renunciar a lo que ha sido una larga y solitaria cruzada. **MATT TAYLOR**



ZIMBABUE CONTRA UN SOPLÓN DE FACEBOOK

 El 21 de junio, Edmund Kudzayi, el editor del periódico zimbabuense *Sunday Mail*, fue arrestado por un supuesto intento por derribar al gobierno. ¿Su horrible acto de traición? Manejar una cuenta subversiva de Facebook bajo el nombre Baba Jukwa.


Bajo el mandato de su presidente de 90 años, Robert Mugabe, la política de Zimbabue ha sido un juego peligroso. Esta página de Facebook por sí misma —la cual tuvo 400 mil likes desde que fue lanzada a principios de 2013— ha causado problemas para el sistema al filtrar rumores e intrigas que parecen ser alarmantemente ciertos. Por ejemplo, luego de que la cuenta declaró que el político Edward Chindori-Chininga era un hombre fichado, murió misteriosamente en un accidente automovilístico.

El día después del arresto de Kudzayi, junto a su hermano Phillip, Baba Jukwa publicó una extraña y confusa declaración pidiendo “mayor exposición de los males y todas las traiciones ocultas”. La cuenta estuvo en silencio hasta el 3 de julio, cuando volvió a la vida horas después de que Kudzayi fuera liberado bajo fianza, solicitando su exoneración.

Incluso después de eso, Simukai Tinhu, un analista de relaciones zimbabuenses-africanas radicado en Inglaterra, no creyó que Kudzayi fuera Baba Jukwa. “Mi teoría es que probablemente se trata de un extranjero o una organización fuera del país con la capacidad de interceptar llamadas telefónicas y mensajes de texto”, dijo. “No veo a ningún zimbabuense con el valor para asumir un riesgo tan grande”. **MATT TAYLOR**

Fotografía de Colombia César Marriño García/Pacific; fotografía de Garth Brooks por Ethan Miller/Getty Images

Garth Brooks contra Irlanda

 Pocos artistas tienen el tipo de relación con una nación que Garth Brooks tiene con Irlanda. El cantante es tan amado en la Isla Esmeralda, la cual atravesó una moda pasajera de música country en los 90s, que a principios de este año, cuando programó cinco fechas en el Estadio Croke Park de Dublín, se vendieron 400 mil asientos. En un país de menos de cinco millones de personas eso es un *chingo*.

Pero el Ayuntamiento de la Ciudad de Dublín otorgó permisos para sólo tres shows, por respeto a los residentes preocupados por el ruido y la multitud, y luego Brooks decidió que si no podía tocar las cinco noches no tocaría ninguna.

Esto causó una especie de crisis política en Irlanda. Algunos propusieron una legislación de emergencia para permitir que Brooks tuviera cinco conciertos, pero el primer ministro irlandés, Enda Kenny, se rehusó a considerar esa opción.

Al final, no se llegó a ningún acuerdo, y el 14 de julio Garth canceló oficialmente el show. En una declaración, le dijo a toda la gente que había comprado boletos (a quienes se les devolvió su dinero): “Los amo. Siempre lo he hecho, y siempre lo haré”. **HARRY CHEADLE**



MENOS FARÁNDULA
MÁS CULTURA URBANA

MENOS RATING. MÁS RADIO
#MENOSMÁS909



El futuro de los pollos

Mientras el mundo se calienta, los humanos tendrán que adaptarse al cambio climático de varias formas, al igual que los pollitos. El genetista Carl Schmidt dice que el ave favorita de todos estará en peligro de muerte debido a las enormes olas de calor que se esperan para el futuro, especialmente en áreas apicultoras como la Costa Este de Estados Unidos.

Schmidt, cuya investigación es pagada por el Departamento de Agricultura de EU, intenta diseñar una mejor especie de gallina piroca, una raza que es fea pero más resistente al calor. Según me dijo, actualmente “no puedes criar gallina piroca del tamaño de los pollos comerciales. Si quieres tener la productividad en 2050 para alimentar a nueve mil millones de personas, tienes que identificar los genes

que convierten la resistencia al calor, a través de la crianza, hacer que crezcan al tamaño de un pollo comestible moderno”.

Los vegetarianos están en contra de cualquier investigación que plantee un futuro lleno de carnívoros, dijo Schmidt, y tienen una buena razón sobre los costos energéticos que involucra la crianza de animales para matarlos y comerlos. “Sería más simple si la población humana no comiera carne”, dijo. “Pero no vas a lograr que el mundo deje de comer carne a menos de que la carne se vuelva súper cara, por lo cual no puedo entender la perspectiva vegana/vegetariana”.

WENDY SYFRET

Cinco ciudades francesas gobernadas por la extrema derecha

Este año el Frente Nacional de la extrema derecha, arrasó con las elecciones municipales en 11 ciudades francesas y reunió un impactante 25 por ciento de los votos en las elecciones de ese país para el Parlamento Europeo. Motivados por estas victorias —e impulsados por una campaña de relaciones públicas dirigidas por el ícono nacionalista de Francia, Jean-Marie Le Pen— los nuevos funcionarios del Frente Nacional se encuentran reafirmando su nuevo poder y han usado el verano aprobando una serie de leyes que discriminan a los inmigrantes, las minorías y los pobres. Aquí una muestra:

LE PONTET El ayuntamiento de esta pequeña ciudad del norte ha decidido eliminar los almuerzos gratuitos para los niños más pobres del área. El alcalde del Frente Nacional, Joris Hébrard aseguró que Le Pontet “necesitaba ahorrar dinero”, pero de acuerdo con Nonna Mayer una socióloga que estudia a la extrema derecha francesa, “el ahorro es ridículamente bajo”, sumando el equivalente de 29 mil euros por año, lo cual es “una parte muy pequeña del presupuesto municipal”.

MARSELLA En junio, el alcalde del VII Distrito de París instituyó una prohibición para hablar cualquier idioma distinto al francés en los centros comunitarios, una acción que *Le Monde* llamó “un signo obvio de racismo cuando muchas personas provienen del norte de África”.



MANTES-LA-VILLE Cyril Nauth, el nuevo alcalde electo de esa población suburbana, ha cancelado la construcción que supuestamente se usaría como un centro de oración para la comunidad musulmana del poblado.

BÉZIERS Desde su ascenso como jefe de gobierno, Robert Ménard decidió que los padres desempleados ya no podrán inscribir a sus hijos de manera anticipada a las escuelas primarias, aunque la gente con empleos aún goce de ese privilegio.

VILLERS-COTTERÈTS Franck Briffaut, el alcalde del Frente Nacional de esta población del norte, se rehusó a realizar una ceremonia conmemorando el aniversario de la abolición de la esclavitud en Francia el 10 de mayo. Él dijo al periódico *L'Express* que “esta ceremonia resulta de un sentimiento de culpa generalizado que fue una tendencia durante los últimos años”.


CAMILLE FRILLEY

Foto del pollo, cortesía de Carl Schmidt; Boa Hancock Foto por Asahi Shimbun/Getty Images; Jean-Marie Le Pen Foto por Guillaume Souvant/AFP/Getty Images

ESTAS MUÑECAS SON ILEGALES


En junio, un chino en la prefectura de Kioto en Japón fue arrestado por la supuesta venta de figuras con ropa removible, hechas a la imagen de Boa Hancock de la serie de manga *One Piece*. El delito no fue por faltas a la moral debido a las grotescas proporciones, sino por lucrar sin autorización con la similitud del personaje.





Programa Nacional de Reforestación y Cosecha de Agua

- A través de sus acciones, el Sistema Coca-Cola en México **reabastece alrededor del 70% del agua** que utiliza en sus bebidas y procesos.
- Apoya 79 de las principales cuencas hidroclógicas en el país.




- 54 millones de árboles plantados
- 15 viveros comunitarios
- 13 ollas de captación de agua pluvial
- 96 cisternas comunitarias
- 1 campo de cosecha de agua de lluvia
- 133 techos captadores de agua

- 30 mil empleos generados, **70% para mujeres.**
- 144 huertos de traspatio

Acciones 2014

- Plantar más de 8.5 millones de árboles
- Trabajar en más de 15,800 hectáreas
- Dar mantenimiento a más del 20% de las hectáreas reforestadas

Los grupos embotelladores del Sistema Coca-Cola en México participan activamente en las acciones de este programa



Unimos esfuerzos con:

Historia reciente de la peste

La mayoría de la gente asume que la peste bubónica es una cosa cruel y salvaje de nuestro pasado medieval, y que la bacteria que provoca la plaga no es una amenaza para los países de primer mundo gracias a los antibióticos modernos y los servicios sanitarios. Sin embargo, eso no significa que la plaga y el terror que la acompaña se hayan desvanecido de la faz de la tierra. A continuación les presentamos los brotes más recientes que ocurrieron durante la Tercera Pandemia (que empezó a mediados del siglo 19) y los que le siguieron.

Ve ZONA DE RIESGO en la página 96

 **Total de muertes**

 **Total de casos**

1894 –1901 Hong Kong, China

 **8,600** muertes  **9,000** casos

Surge un brote al sur de China en la década de 1850 y se extiende hasta Hong Kong en 1884. A partir de ahí se propaga por todo el mundo por medio de los barcos.

1900 –1925 Sídney, Australia

 **535** muertes  **1,371** casos

En Sídney miles de ciudadanos están en cuarentena, se derriban los edificios y se sacrifican más de cien mil ratas.

1900 Glasgow, Escocia

 **16** muertes  **50** casos

La plaga azota Gorbals, una zona marginal sobrepoblada, y las autoridades reaccionan de forma violenta. Incluso prohíben los velorios porque se cree que ayudan a que se propague la enfermedad.

1900 –1904 San Francisco, Estados Unidos

 **122** muertes  **126** casos

El gobernador de California que fomenta los negocios, Henry Gage, niega la existencia de la plaga para evitar el daño económico que causan los bloqueos comerciales. Este acto provocó su derrota en la siguiente elección primaria y la victoria de George Pardee, un progresista.

Década de 1960 Vietnam

 **Desconocido** muertes  **25,000** casos

Conforme empeora la guerra civil del país, tanto la gente como las ratas buscan refugio en el campo y en la ciudad. Gracias a esto se propaga más la plaga.

1994 Surat, India

 **54** muertes  **700** casos

Aunque murieron pocas personas en el brote, se especula que la disminución del comercio y el turismo en India provocó que la economía del país perdiera cientos de millones de dólares.

Actualmente en Madagascar

 **91** muertes  **577** casos (a partir de 2013)

Casi la tercera parte de todos los casos actuales se encuentra en la actual capital mundial de la plaga: Madagascar. Los que corren más riesgo son los que viven en aldeas rurales aisladas.



CINE
TONALÁ

CONSULTA CARTELERA | WWW.CINETONALA.COM | TONALÁ 261 ROMA SUR | TEL. 5264 4101

*Martes 2x1 | Entrada general al cine \$50 | Descuento a estudiantes, profesores y adultos mayores.
Domingos infantiles \$50 (menores de 12 años no pagan) | Membresía \$300
Servicio a domicilio ¡Pregunta por nuestro menú!*

La nueva cocaína de Perú

El oro se ha vuelto el producto más ilícito de América

POR MICHAEL MULLADY

ARRIBA: Un comprador de oro en La Pampa muestra una lámina de oro que acababa de comprar, la cual fue extraída de las minas. Fotos por el autor

Perú es el segundo país del mundo con más bosque tropical en su territorio, pero gran parte de sus riquezas están desapareciendo rápidamente. La minería ilegal para sacar oro —granjeros que buscan oro y lo venden en el mercado negro, para que pueda usarlo tu prometida en su dedo— es la principal causa de devastación. De acuerdo con el ex ministro peruano de Medio Ambiente, Antonio Brack Egg, la minería ilegal de oro ha devastado casi 150 mil hectáreas del Amazonas peruano. Es decir que aumentó siete veces desde el año 2000. Debido a la explotación, la criminalidad y las ganancias ligadas con el tráfico ilegal, algunos analistas han comenzado a llamar al oro “la nueva cocaína” de Sudamérica.

En abril de este año, en medio de una turbulenta tormenta eléctrica, llegué a la ciudad de Puerto Maldonado, un centro industrial ubicado en el sudoeste de la selva amazónica. Sin taxis a la vista, le pedí indicaciones a una señora que vendía comida afuera del aeropuerto. Señaló hacia el este, hacia la ciudad. Comencé mi caminata con los pies empapados de lodo por un sendero junto a la jungla.

Media hora después, comencé a ver calles llenas de gente y negocios cerrados, con las puertas y ventanas clausuradas y letreros que decían “Viva el paro”.

Debido a la devastación ambiental (y la presión internacional para detenerla), el

gobierno peruano ha intentado en varias ocasiones poner fin a la minería ilegal. En 25 de marzo, un mes antes de mi visita, el gobierno comenzó a reducir los suministros de gasolina en la región, dejando a los mineros sin combustible para hacer trabajar las bombas y las excavadoras que usan para extraer el oro del suelo. Como respuesta, los mineros bloquearon la Carretera Interoceánica por semanas, hicieron huelgas de hambre y marcharon por las calles de Puerto Maldonado y de Mazuco, otra ciudad cercana. Un minero murió y otros 50 resultaron heridos en enfrentamientos con la policía.

Justo después de mi llegada al pueblo, el gobierno declaró que terminaría oficialmente con toda la minería de la región, por medios militares o como fuera. Pero los 30 mil mineros de oro del departamento Madre de Dios son de las personas más pobres de Perú, y la minería es su única fuente de ingresos. No iban a dejar la minería sin dar batalla. Eso es lo que fui a ver.

En la plaza central de la ciudad conocí a Antonio Fernandini, un antropólogo que ha vivido 22 años en Madre de Dios. Después de pasar por una pequeña puerta de metal, llegamos a un lugar que vendía café en secreto, era un sitio con pinta clandestina (todos los lugares fueron cerrados por la unión de mineros ilegales que operaban en la huelga). El cuarto estaba

lleno de humo y grupos de hombres mayores estaban sentados en las mesas tomando sus bebidas calientes y jugando cartas.

Antoni ha trabajado de la mano tanto con indígenas como con mineros en la región. Me explicó exactamente por qué la gente está tan molesta con las decisiones del gobierno de cortar los suministros de gasolina.

“Cada día, los mineros ilegales usan entre diez y veinte camiones con cinco mil galones de gasolina”, dijo. “Necesitan gasolina para operar su maquinaria”.

Paco, un hombre en la mesa de mi izquierda, que es dueño de un restaurante llamado Amazónica, dijo que las huelgas habían afectado los negocios de todos en Puerto Maldonado. Aún así, él simpatiza con los mineros.

“No sé en qué están pensando”, me dijo. “¿Por qué atacar a los mineros? ¿Por qué no enfocarse en los productores de cocaína de la región de Ayacucho? Ése es el verdadero problema en Perú”.

Pero algunos analistas creen que la minería ilegal puede ser un problema más importante —y más peligroso— que la cocaína.

Desde que se intensificó la minería ilegal hace 13 años, los mineros no sólo han arrasado con el bosque tropical, también han tirado 30 toneladas de mercurio en los ríos y lagos del país, de acuerdo con el proyecto Carnegie Amazon Mercury Ecosystem.

Luisa Ríos Romero, quien trabaja para la ONG Sociedad Peruana de Derecho Ambiental, dice que el mercurio, altamente tóxico, está contaminando los peces locales y afectando la cadena alimenticia.

“El mercurio es dañino para la fauna local, y todavía más importante, para los mineros y sus familias, que viven cerca de las minas”, dijo. “La mayoría de la gente de aquí sufre de envenenamiento por mercurio”.

Justo antes del amanecer del día siguiente, esperé en el mercado con otras personas hasta que el chofer tuvo suficientes pasajeros para encender el auto. El taxi nos llevó a una hora de la ciudad por la Carretera Interoceánica, a un lugar conocido como La Pampa, parte de la reserva natural protegida de Tambopata. Pero toda la reserva había sido invadida. A un costado del camino una población se había establecido en la entrada de las minas. El pueblo estaba lleno de motocicletas y vendedores ambulantes; cabañas de madera cubiertas de trapos negros y azules se alineaban en las calles de tierra. Pequeños mercados, talleres mecánicos, farmacias y burdeles estaban entre los muchos negocios del lugar.

A un lado de la calle, detrás de una mujer que vendía una bebida de maíz, conocí a Abel Ouisper, un minero de 23 años de edad. Acepté llevarme a la parte de la selva donde trabaja. Me subí en su moto y nos fuimos por un angosto sendero de lodo rodeado de árboles frondosos. A gritos me dijo que nos debíamos mover rápido, porque muchas veces hay ladrones a lo largo del sendero que buscan robarle el oro a los mineros.

Cuando terminó el camino nos adentramos en la jungla. A lo largo de kilómetros se extendían líneas onduladas de tierra que formaban un paisaje desértico y gris. Pasamos por unas dunas y luego llegamos al campo donde trabaja Abel. Me dijo que lleva poco más de un año trabajado en las minas y que hace turnos de 24 horas junto con otros nueve mineros, ganando unos cien nuevos soles, alrededor de 35 dólares, por turno.

“Es un trabajo duro”, me dijo. “La mayor parte de los días estoy cansado y hambriento, pero me siento afortunado de tener dinero para mi familia”. Abel migró de Cuzco con su esposa y su hija. Como muchos de los mineros de aquí, dijo que el aumento mundial en el precio del oro —más de 300 por ciento en la última década— había sido uno de los factores que lo trajeron a buscar el oro enterrado en la selva.

Estacionamos la moto al lado de una ruidosa cabaña en la que él y otras personas se quedan. Los demás mineros me saludaron con chistes de gringos, y reían mientras comían arroz con papas. Con mosquitos por todos lados, nos movimos hacia un pantano donde Abel comenzó a trabajar. No traía equipo protector, y el sudor cubría su rostro. Abel brinó a una gran máquina flotante que succionaba lodo desde el fondo de un enorme hoyo lleno de agua. Miré atentamente.

“No había trabajo en Cuzco”, me dijo gritando para que yo alcanzara a escucharlo a pesar del ruido del motor. “No fui a la escuela porque tuve que trabajar desde pequeño para ayudar a mantener a mis padres. Éste es el único trabajo que hay”.

Finalmente regresamos a la costa y pedí aventón a una moto que se dirigía hacia el pueblo. Viajamos por un camino estrecho hacia la cabaña. Los burdeles a un lado del camino se veían más ocupados que cuando nos fuimos, y había niñas hablando con los hombres afuera de estos lugares. Caminé por ahí un minuto antes de entrar a una colorida cabaña cubierta con luces navideñas.

Cada año, miles de niñas menores de 18 años son llevadas a los círculos de prostitución que operan en la zona. Son traídas de todo el país a burdeles como éste, que han surgido en los pueblos mineros para el servicio de los trabajadores.

Adentro, los hombres tomaban cerveza mientras las mujeres coqueteaban. El olor a sudor me cubrió como una cobija, era

casi insoportable. Mientras estaba parado en la barra, una mujer llamada Mariana se me acercó con una sonrisa. Le pregunté cuántos años tenía, y me dijo que 18. “¿En serio?”, le pregunté. “No”, me dijo. “Tengo 15 años”. Era de Puno y llevaba unos meses trabajando en La Pampa.

“Mi familia cree que vivo con un amigo y que trabajo en un restaurante”, me dijo. “Mi padre se moriría si se enterara de lo que hago”.

Detrás de la barra, habían puesto papel tapiz sobre una puerta. Mientras pasaba por la entrada pude ver un dormitorio improvisado. Había como 20 cuartos separados por lonas de plástico azul. Eran apenas lo suficientemente grandes para tener una cama y una silla de plástico. Estos son los cuartos y despachos de las chicas, en donde tienen sexo con los clientes. Dejé el burdel abruptamente. Tomé un taxi de vuelta a Puerto Maldonado, mientras se ponía el sol en el devastado horizonte.

El 29 de abril los militares entraron a La Pampa. Mientras sobrevolaba la región en un helicóptero del gobierno, la devastación ambiental se podía ver claramente. Parecía como si hubiesen tallado un desierto en la selva. Con pocos árboles aún de pie, este sólo es uno de los miles de espacios vacíos que se forman diariamente en el Amazonas.

En la tierra, el sonido de la maquinaria explotando lastimaba los oídos. Salía humo de las bombas desmanteladas, y la tierra temblaba mientras la gente se dispersaba. Dijeron que lo veían venir pero estaban enojados de todas maneras.

“No somos criminales, somos trabajadores”, gritó un hombre llamado Humberto Ugarte. “No somos narcotraficantes. Somos peruanos trabajadores. Somos familias”.

Ugarte, un viejo andrajoso, se unió al grupo de personas que le gritaba a los oficiales, que desmantelaban las cabañas y juntaban maquinaria para hacerla explotar.

“¿Qué vamos a hacer ahora?”, gritó Ugarte a la multitud. “Necesitamos trabajar. Nos vamos a morir de hambre”.

DE IZQUIERDA

A DERECHA: Jóvenes prostitutas en un burdel de La Pampa

Un oficial de las Fuerzas Especiales de Perú observa la destrucción de la redada

Un montón de motores y equipo es quemado en el pueblo improvisado conocido como Mega 13, en La Pampa



Parece que Albania sigue en el sistema feudal

Familias albanesas son destruidas por ciclos de venganza entre sus miembros

POR SEAN WILLIAMS



GJAKMARRJA es la obligación social de vengar una muerte al asesinar a un hombre de la familia del asesino.

Gjon Mhilli se asomó al campo a través de sus cortinas en la campiña cercana a Shkoder, en el noreste de Albania. Afuera estaba soleado, cálido, bucólico incluso. Las nubes salieron de las montañas y se posaron sobre granjas dispersas en las verdes colinas. El clima era igual que el del primer día que intentaron asesinarlo, me dijo, rascándose su engelado cabello corto.

Mhilli lo llama el Sábado Negro. Hace 22 años, el albanés, entonces de 16, trabajaba en el campo de trigo de su familia cuando un padre y sus cuatro hijos de una granja vecina se acercaron, gritando y maldiciendo. Querían la tierra de la familia de Mhilli para ellos y estaban dispuestos a usar la fuerza. Golpearon, patearon y luego apuñalaron al adolescente mientras caía a la tierra. Mhilli estaba seguro de que iba a morir, entonces su hermano llegó con un azadón y golpeó con él a uno de los hijos hasta la muerte.

El hermano de Mhilli fue condenado por asesinato en un tribunal, pero el padre del hombre muerto estaba en busca de una marca antigua de justicia: anunció públicamente que la familia de Mhilli debía pagar con sangre.

Desde entonces, según Mhilli, ha habido innumerables atentados contra su vida. En 2003 lo quemaron. En 2006 dos hombres lo siguieron a su casa y lo golpearon con una pistola hasta dejarlo en coma, y cuando Mhilli volvió en sí, la policía le ordenó

perdonar a sus agresores. Está convencido de que un día van a tener éxito.

Estos días Mhilli no deja la pequeña casa de bloques de cemento que renta. Tampoco su esposa, Valentina, ni sus tres hijos. Al lado se encuentra una mezquita otomana donde los ancianos se sientan fuera y toman té bajo el sol. Mhilli no se atreve a unirse a ellos; de salir, ya estaría muerto.

Gjakmarrja, la tradición de venganzas sangrientas, ha sido parte de la cultura de Albania desde el siglo 15, cuando unas leyes llamadas *Kanun de Lekë Dukagjini* estipuló que la familia de una víctima de asesinato podría vengar su muerte quitándole la vida a un miembro masculino de la familia del asesino.

El Partido del Trabajo del líder comunista, Enver Hoxha, tomó el control de Albania en 1944. En las siguientes décadas se prohibió la religión, traer barba y muchos aspectos de la vida tradicional, incluyendo el Gjakmarrja, mientras transformó al país balcánico en una de las más pobres y aisladas naciones de Europa. Cuando se echó oficialmente a los comunistas del poder en 1992, Albania se había reducido a un lugar remoto en quiebra. En 1997, varios esquemas piramidales masivos se derrumbaron a la vez, casi destruyendo la economía nacional, y en el caos que siguió, la población robó cantidades

masivas de armamento pesado del gobierno, del cual casi nada fue recuperado por las autoridades. A la luz de esta historia, no es sorprendente que el sistema de justicia penal de Albania sea ampliamente inseguro, y en muchos lugares el Kanun, y las venganzas familiares que vienen con él, han vuelto a ser una forma popular de solucionar disputas.

En 2012, alrededor de mil 600 familias fueron afectadas por venganzas familiares, mientras que en el 2000 se habían reclamado diez mil vidas desde el fin del comunismo, según el Comité de Reconciliación Nacional de Albania (CNR, por sus siglas en inglés), una organización no gubernamental antiviolencia.

El presidente del CNR, Gjin Marku, me dijo que el gobierno ofrece muy poca ayuda. Mhilli puede dar fe de esto. Durante mi visita sacó un montón de cartas que ha escrito en los últimos años a varios funcionarios. Los pocos que han contestado no han sido muy comprensivos, y algunos incluso le dijeron que no avergonzara a su nación con mala publicidad que podría hacer fracasar su intento de ingresar en la Unión Europea.

De hecho, cuando le pregunté al primer ministro albanés, Edi Rama, sobre las peleas, dijo que la tradición de Albania de la violencia podría ser mitigado por cosas como la mejora de los servicios sociales, pero también por pertenecer a la UE. “Esto es algo que sólo puede ser resuelto a través de la integración, la europeización”, me dijo.

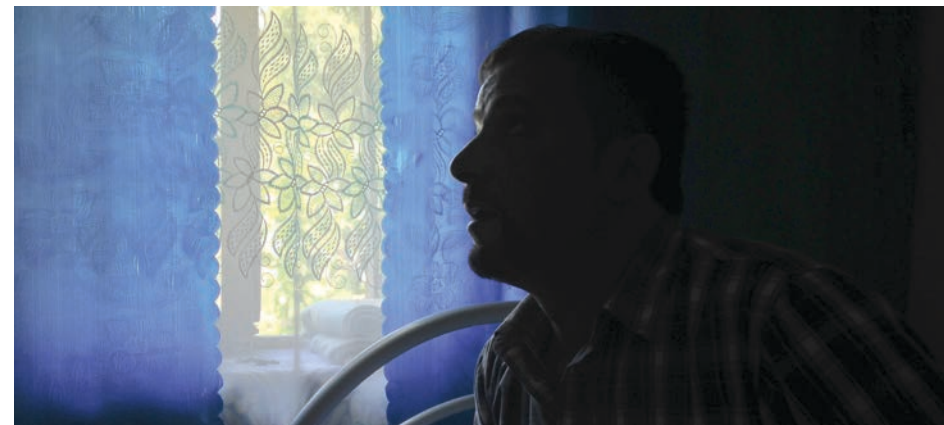
Mientras tanto, Marku viaja por el país en un esfuerzo por resolver las venganzas familiares a través de la mediación y el diálogo. “Tengo confianza en Edi Rama”, dijo Marku. “Si el jefe de gobierno presta atención a la estrategia de la CNR, así como a la cultura de la reconciliación, entonces todo irá bien. Pero, por desgracia ni los políticos [locales], ni los medios de comunicación están interesados en eso”.

Le pregunté a Marku si tenía algún consejo para Mhilli, y dijo que la única opción de Mhilli era escapar: “Él no debe permanecer en Albania ni un minuto más”.

Mhilli de hecho huyó del país a Suecia hace dos años con su familia, pero fueron deportados luego de un año y medio en un suburbio de Estocolmo. Ahora Mhilli se siente atrapado en una ciudad y un país donde no ve nada bueno para su familia.

“Es una situación catastrófica”, dijo. “[Los niños] nunca han ido a la escuela. Yo no les enseño. El niño mayor puede escribir, pero el menor no. No tengo esperanzas para su futuro. Me siento muy mal por eso, porque ya estoy exhausto, y cuando los veo, quedo devastado”. *CS*

Gjon Mhilli no sale de su casa por miedo a ser asesinado. Foto por el autor



REACTOR

105.7 FM

ES TIEMPO.

RADIO PÚBLICA. TODAS LAS ALTERNATIVAS.



IMER.MX/REACTOR

¿Quién se robó la jornada laboral de cuatro horas?

POR NATHAN SCHNEIDER

12

Antes de la guerra civil estadounidense

10

En la Gran Depresión

8

Después de la Segunda Guerra Mundial

4

¿Nunca va a pasar?

Alex es un hombre ocupado. Esposo de 36 años y padre de tres trabaja de tiempo completo todos los días en una gran compañía de telecomunicaciones en Denver, la ciudad a la que se mudó desde su natal Perú en 2003. Por las noches, tiene clases o tarea de la licenciatura en Ciencias Sociales que busca terminar en una universidad cercana. Con o sin alarma, se despierta todos los días a las 5AM, y sólo entonces, después de desayunar y hojear el periódico puede asistir a su capacitación como el único organizador en EU y administrador de la campaña global por Una Jornada de Cuatro Horas. “He intentado contactar a otras organizaciones”, dice, “aunque, irónicamente, no tengo tiempo”.

Pero Alex tiene grandes planes. Para el final de la década espera “un movimiento verdaderamente loco” con grupos en todo el mundo orquestando el fin de trabajo necesario.

Hace un siglo, esa iniciativa pudo haber parecido menos condenada al fracaso. Durante décadas el movimiento de trabajadores, ya sea de la industria textil o ferroviaria (en México, por ejemplo) llenó las calles con cientos de trabajadores demandando una jornada de ocho horas. Esto es sólo dar un paso más en la reducción gradual de la jornada laboral que se esperaba que continuara para siempre.

Antes de la guerra civil estadounidense, los trabajadores como las mujeres de la fábrica Lowell, Massachusetts, peleaban por una reducción de doce horas de trabajo a diez. Después, cuando llegó la Gran Depresión, los sindicatos pedían jornadas de trabajo más reducidas y que se evitaran los despidos; las grandes compañías como Kellogg's cedieron. Pero antes de la Segunda Guerra Mundial, la jornada de ocho horas se atascó, y hoy la mayoría de los empleados terminamos trabajando más que eso.

Estados Unidos va a la cabeza en los países más ricos en horas de trabajo anuales, pero no le gana a México. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), México se encuentra dentro de los siete países donde más horas se trabaja, y se calcula que en promedio los mexicanos trabajan 1,871 horas al año, esto es, casi 400 horas más que algunos países europeos, como Alemania.

En el caso de EU, la productividad laboral promedio se ha duplicado algunas veces



GET THE HELL OUT OF HERE!

desde 1950, pero el ingreso se ha estancado, a menos de que veas a los ricos, que cada día se hacen aún más ricos. El valor de esa productividad extra, después de todo, se tiene que ir a algún lugar.

Solía ser lógico que los avances en tecnología trajeran más tiempo de ocio. “Si todos los hombres y mujeres trabajaran cuatro horas al día en algo útil”, decía Benjamin Franklin, “ese trabajo produciría suficiente para procurar todas las necesidades y comodidades”. La ciencia ficción tiende a considerar el futuro con jornadas más cortas como todo menos un axioma. El best-seller de Edward Bellamy *El año 2000, una visión retrospectiva* describe un año 2000 en el que la gente hacía su trabajo en entre cuatro y ocho horas, con tareas menos atractivas que requerían menos tiempo. En Star Trek, el trabajo se hace por gusto, no por necesidad. En *Wall-E*, los robots hacen todo, y los humanos se han convertido en masas amorfas tiradas en sofás flotantes.

En el calor de la batalla por la jornada laboral de ocho horas de los años treinta, los Trabajadores Industriales del Mundo ya estaban haciendo folletos con caricaturas para lo que ellos consideraban el nuevo horizonte: una jornada de ocho horas al día, cuatro días a la semana, y un salario con el que la gente pudiera vivir. “¿Por qué no?”, preguntaba la propaganda de la Primera Guerra Mundial. Es una buena pregunta. Una jornada laboral con un salario con el que se puede vivir solucionaría muchos de nuestros problemas de mal humor. Si

todos trabajaran menos horas, por ejemplo, habría más trabajo para los desempleados. La economía no podría producir lo mismo, lo que significaría que no contaminaríamos tanto; los países ricos en los que la gente trabaja menos horas también tienen menos huellas de carbono. Con menos trabajo se tendría más tiempo para la familia y para cuidar hijos, terminando con la “balanza entre la vida y el trabajo”. Se iría la plaga de la fatiga con la que incrementan el riesgo de ataque al corazón, la diabetes y Alzheimer.

Benjamin Kline Hunnicutt, un historiador de la Universidad de Iowa, ha dedicado su vida a deshacer la “amnesia nacional” de lo que era el sueño americano de aumentar el ocio: los puritanos amaban el Shabat, el derecho de vagar era lo que Walt Whitman llamaba “mayor progreso”, la Gran Montaña de Caramelo. El último libro de Hunnicutt, *Free Time*, rastrea cómo es que este sueño pasó de ser pensado a ser tecnológicamente inevitable, convertirse en la principal demanda en un siglo de luchas laborales y desaparecer en la distopía actual donde el trabajo amenaza con invadir cada hora de nuestras vidas.

Hunnicutt tiene el aire de un viejo sabio, con una barba gruesa y gris y una risa profunda. “Estos sueños parecen haberse olvidado, perdidos en un laberinto de trabajo y dinero”, se lamenta.

Hay una pista sobre lo que pasó, en un ensayo que el renombrado economista John Maynard Keynes escribió en 1930, llamado “Posibilidades económicas para nuestros nietos”. Para 2030 esperaba un sistema de “desempleo tecnológico” casi total en el que tendríamos que trabajar hasta 15 horas a la semana, y eso sería tan solo para evitar perder la cabeza de tanto ocio. Sin embargo, “la avaricia y la usura deben seguir siendo nuestros dioses por un poco más de tiempo”, creía Keynes. “Ya que sólo ellos nos pueden guiar por el túnel de la necesidad económica hacia la luz del día”.

Esto fue un pacto con el diablo: confiar en la avaricia nos salvaría de ella misma. Para ilustrarlo, Keynes hizo una observación bastante antisemita, que así como el Jesús judío trajo la vida eterna al mundo, el judío genio del interés compuesto produciría tanto dinero como para liberarnos a todos de la esclavitud asalariada para

siempre. Keynes no esperaba, sin embargo, que como la mayoría de los tratos con el diablo, éste llevaba las de ganar: la avaricia logró tragarse la mayoría de los beneficios del alabado progreso. Hunnicutt ha pasado mucho tiempo de su carrera detallando exactamente cómo.

Durante la Depresión, la presión de los capitales de la industria hicieron que Roosevelt estuviera en contra de la reducción de horas laborales. Se aseguró que la iniciativa de ley Black-Connery por una semana laboral de 30 horas, que había pasado en el senado, muriera en la Casa Blanca. Con la ayuda de la noción de Keynes de gasto de déficit, su Nuevo Trato tenía la meta de que todos fueran contratados “de tiempo completo”, y la *Fair Labor Standards Act* de 1938 estableció la jornada de ocho horas como norma. Ésa sería la última reducción en un siglo. La Guerra Fría hizo que aquéllos en el movimiento obrero fueran llamados comunistas y subversivos. Menos y menos trabajadores podían unirse a sindicatos. Cada hora de trabajo se hacía más y más productiva, mientras que la clase poseedora festejaba sus cada vez mayores beneficios.

Un nuevo sueño americano ha reemplazado al anterior gradualmente. En lugar de ocio, o ahorros, el consumo se ha vuelto el deber patriótico. Las corporaciones pueden justificar lo que sea, desde destrucción ambiental a la construcción de prisiones, todo con tal de inventar más trabajo que hacer. Una educación artística liberal originalmente pensada para enseñar a la gente a usar su tiempo libre de manera sabia, ha sido reemplazada por un caro programa de entrenamiento para el trabajo. Hemos dejado de imaginar, como Keynes creyó que era razonable, que nuestros nietos pudieran tener una vida más fácil que la nuestra. Esperamos que puedan conseguir un trabajo, con suerte uno que les guste.

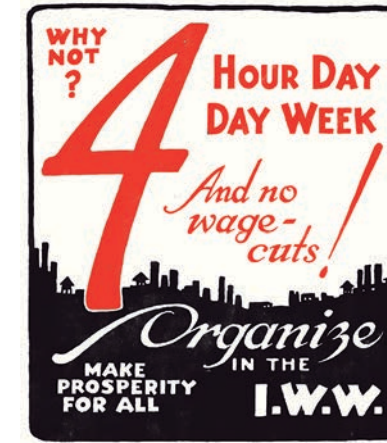
El nuevo sueño del trabajo excesivo y autoexplotación se ha instalado con una tenacidad remarcable. Difícilmente alguien habla de esperar o incluso merecer una jornada de trabajo más corta. En la difícil y solitaria búsqueda de eso, no necesitamos organizarnos con nuestros compañeros de trabajo. Estamos hechos para pensar tan mal de nosotros como para asumir que si tuviéramos más tiempo libre, lo desperdiciaríamos.

Entre más nos dicen que valoremos el trabajo, menos vale la pena. Cuando las mujeres comenzaron a entrar a la fuerza laboral, se comenzaron a necesitar dos ingresos para mantener una familia, y las mujeres siguen atoradas haciendo el trabajo del hogar y cuidando niños. La sobrecarga de trabajo se ha hecho obligatoria para muchas personas, y tener un trabajo de medio tiempo significa tener que trabajar en uno o dos lugares más.

“Algunos trabajadores tienen jornadas de trabajo más cortas, pero no tienen una paga estable”, dice Karen Nussbaum, que dirige la afiliada de AFL-CIO Working America. En lo que

queda del movimiento obrero, nadie se molesta en pedir jornadas más cortas; es lo suficientemente difícil ganar un salario con el que se pueda vivir, ausencias pagadas por incapacidad, un poco de vacaciones y aguinaldo.

Seguramente has escuchado hablar de *The 4-Hour Workweek*. O al menos lo has visto en la librería del aeropuerto, con hombres de negocios viéndola de reojo como si se tratara de un catálogo de ropa interior. Es una fantasía solitaria, y aún así un best seller, el que el



hecho de trabajar más inteligentemente, y no más duro, un día podría unir al autor Timothy Ferriss a los “nuevos ricos” con algo de inversiones y un poco de mantenimiento. Y puede pasar, pero sólo a un afortunado entre el más de un millón de idiotas que compraron el libro.

La idea de un día de trabajo de cuatro horas que los trabajadores imaginaron hace cientos de años era diferente. Era para todos, la consecuencia natural de los avances tecnológicos. Pero en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial el capitalismo no ha cedido una jornada de trabajo más corta. El reino del ocio solía ser considerado un problema tecnológico; se ha convertido en uno político.

Los Trabajadores Industriales del Mundo consideraban jornadas más cortas sin recorte en el pago, en palabras del panfleto “La Demanda Revolucionaria”. Los llamados wobblies reconocieron que menos horas provocarían beneficios de progreso en lugar de sólo permitirles escalar a unos cuantos. Para ganar una jornada de ocho horas en tiempos de la Primera Guerra Mundial,

leñadores organizados del TIM del noroeste del Pacífico sonaban un silbato y se salían del trabajo cuando pasaran ocho horas. Un folleto reciente del TIM sugiere otra táctica para mostrar el impacto que tienen las jornadas largas en las familias: poner a niños afuera de las oficinas de sus padres con carteles que digan cuánto los extrañan.

En los últimos meses ha habido algunos indicadores de progreso en EU. Después de mucha presión de trabajadores organizados, el presidente estadounidense Barack Obama anunció reglas más estrictas sobre el pago por horas extra; mientras, el gobierno estimó que millones de trabajadores laborarían medio tiempo en lugar de tiempo completo porque pueden comprar sus propios seguros médicos con este nuevo sistema. El legislador Paul Ryan, enseguida expresó su miedo a que, con cobertura accesible, “el incentivo para trabajar bajara”. El solo pensamiento de que los no ricos trabajen menos y que aún así tengan seguro médico, era una confrontación con su idea de el estilo de vida. De hecho, dijo: “Es ponerle insultos a la injuria”.

De este modo, el acercamiento más práctico para ganar jornadas más cortas podría ser dejar de tener necesidades, como seguros, que dependen del empleo. Peter Frase, editor de la revista *Jacobin* y uno de los más destacados abogados por una hornada laboral más corta, propone un salario universal. La gente que puede cubrir sus necesidades básicas podrían escoger qué tanto quieren trabajar además de eso. Pero a menos que haya movimientos poderosos, disruptivos que demanden esas medidas, los políticos y demás élites seguirán diciendo que no hay suficiente para todos.

Los trabajadores en países con sindicatos fuertes lo saben. Gothenburg, en Suecia, está experimentando con una jornada de seis horas para los trabajadores municipales, mientras que en Francia, donde la semana laboral de 35 horas es común, los sindicatos quieren hacer una regla para no revisar emails después de su hora de salida.

Los artilugios para ahorrar tiempo que soñaba Benjamin Franklin ya están aquí. Pero en vez de liberar a alguien, se han hecho un astuto disfraz para que la avaricia corporativa se pueda escabullir más y más en nuestros días y noches. Pocas subculturas se revelan a quedarse en las oficinas después de las horas de trabajo como los ingenieros de Silicon Valley. ¿Pero quién se beneficia de sus noches de desvelo para codificar?

Las mismas personas que evitan que se formen sindicatos en Silicon Valley son a quienes no les importa una madre que trabaja dos turnos, quienes esperan que revives tu email a todas horas, y quienes dicen que necesitamos más crecimiento en lugar de dejar que los desempleados ayuden a aliviar el trabajo. Quienes le creen a los de arriba, y se niegan a organizarse con sus compañeros de trabajo se están robando a ellos mismos la jornada de cuatro horas.

Todas las ilustraciones son recreaciones de los panfletos por jornadas de cuatro horas de los años 30s y 40s. Las imágenes originales son cortesía de Trabajadores Industriales del Mundo.

Abuelitos en cuero

Un tour por la inmensa colección de moda y parafernalia gay de Hector Matos

POR KATE KELLY
FOTOS POR PACIFICO SILANO

Unique Gallerie & Collectibles se ubica en una tranquila calle bordeada de árboles, en uno de esos barrios del norte de Brooklyn que han sido transformados, en la última década. De ser un enclave étnico estos barrios se convirtieron en un concurrido destino para el *brunch*. Hector Matos, quien fundó la galería Unique en 2012, creció en la zona y observó de primera mano cómo se produjeron los cambios, cosa que lo llevó a adquirir las antigüedades y obras de arte que llenan la pequeña tienda. Su colección —me dijo— incluye un original de Diego Rivera, esculturas de Nancy Grossman y, sobre todo, alberga una de las mayores colecciones del mundo de *ephimera* (colección de flyers, recortitos y cualquier publicación de vigencia efímera) vintage y reliquias de la escena de cuero gay de la ciudad.

Matos encontró sus primeras piezas de arte homoerótico a lo largo de los 80s, en ventas de garaje y subastas en la ciudad de Nueva York, encontrando algunos de sus artículos más interesantes en sótanos y armarios. Su colección cuenta ahora con una serie de impresionantes nombres —obras de Tom de Finlandia, Arthur Tress y Robert Mapplethorpe han encontrado un hogar aquí— pero a medida que su pasión por el tema creció, comenzó a ampliar sus horizontes más allá de las bellas artes y se interesó en revistas, ropa, juguetes, accesorios de cuero, máscaras, fotografías personales y cartas, que dan narrativas intensamente sexuales y extrañamente conmovedoras a los demás elementos.

Al principio Matos fue atraído a este sustrato del mundo del arte por razones puramente estéticas, pero con el tiempo sus intereses lo pusieron en contacto con las personas que le ayudaron a entender la historia de la escena también. Él le da crédito a Jack Stein, un trabajador social y compañero coleccionista, como quien le ayudó a descubrir el sentido secreto y el significado de las distintas partes de su colección. Otro ayudante clave es la amiga y asistente de Matos, Nina Pearson, que ha curado y catalogado meticulosamente cada pieza que él posee.

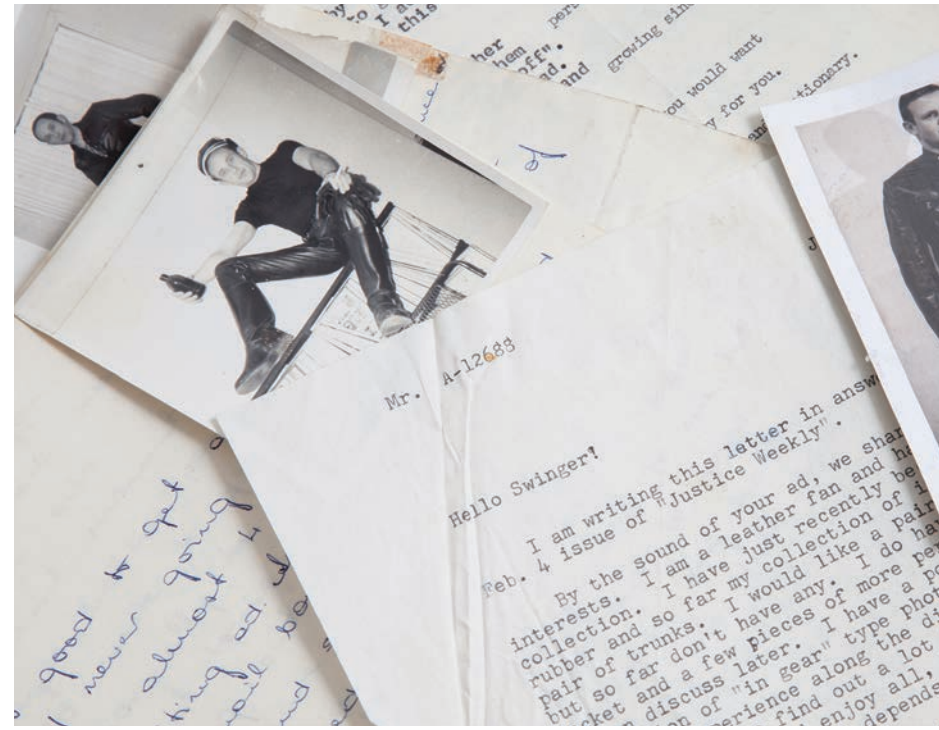
Matos sueña con exhibir su colección en galerías y museos de Nueva York, y recientemente ha dado un paso importante hacia ese objetivo, al mostrar algunas de las piezas en el Museo de Leslie Lohman de Arte Gay y Lésbico. “Es mi firme convicción que esta colección esté en algún tipo de espacio público o un museo”, me dijo. “Quiero que ésta era de la subcultura homoerótica se dé a conocer y no se olvide”. *CS*



Una muestra de accesorios de cuero recargada sobre la pared de Unique Gallery.



Revistas de pornografía gay de los años 60s y 70s. Varían entre una mayoría de publicaciones soft-core como Blueboy hasta la más explícita, Drummer (que ofrecía escritura y arte de alta calidad, pero también muchos penes). Mientras que estábamos tomando las fotos, el fotógrafo, Pacifico Silano, se dio cuenta de que hay una especie de inocencia que fluye a través de las imágenes, tal vez porque estas publicaciones salieron antes de que la epidemia de VIH devastara la comunidad y desterrara la idea de que el sexo puede ser un acto alegre sin consecuencias a largo plazo.



Las cartas y fotos personales son una de las partes más emocionantes de la colección de Matos. Mucha correspondencia comenzó cuando los hombres ponían anuncios con una dirección de apartado postal en muchas publicaciones gay de la época, pero mientras que las cartas resultantes son deliciosamente lascivas, también pueden ser muy sensibles. Aunque el sexo era fundamental para la identidad de estos hombres, ellos también buscaban conexiones y comunidad con aquellos que compartían sus intereses, lo cual no era fácil en una época tan cerrada.



Un consolador de cristal grabado y un frasco de poppers. Uno era probablemente ornamental, el otro bastante práctico.



Dentro de la escena clandestina del cuero gay de los años 60s y 70s, existía una multitud de diferentes subsubculturas, incluyendo clubes de motociclistas que se identificaban entre sí con fuertes gráficos, revistas y publicaciones independientes. Éste es el logo del Nine Plus Club.



Pornografía vintage y un condón de la época, que descubrimos en el bolsillo de una chamarra de mezclilla durante nuestra visita.



Obviamente el cuero fue una parte importante de esta escena, y, como los viejos recibos indican, este estilo de vida era una inversión importante. Pero mientras que algunos accesorios de cuero son tan costosos como imprácticos —¿alguna vez has usado pantalones de cuero en verano?— un buen par de botas puede ser a la vez sexy y atemporal.

Fertilicé mi lechuga con sangre menstrual

POR BECA GRIMM
FOTOS POR JOEY PRINCE

Cuando iba en la universidad, una amiga que no se rasuraba las axilas me prestó una copia del tratado feminista de Inga Musico *Cunt: A Declaration of Independence* (Coño: una declaración de independencia). Mientras lo hojeaba, instantáneamente tuve muchas buenas ideas, como apoyar los negocios hechos por mujeres, los derechos LGBT y observar mi vagina con un espejito. Después hubo cosas que no me creí de inmediato, como el aborto por medio de la reflexología y más específicamente, usar sangre menstrual para fertilizar mis plantas.

La referencia al fertilizante de sangre menstrual está enterrada dentro de descripciones de productos de cuidado femenino alternos: “Puedes echar la sangre dentro de un frasco, rellenarla con agua y dársela de comer a tus plantas caseras, las cuales... [una amiga] me dijo ‘adoran eso’”. Googleé la perturbadora tendencia, y claro que me encontré un par de páginas de internet de cómo alcanzar una vida sustentable y prepararse para el apocalipsis que apoyaban la idea de hacer jardinería con una ola carmesí.

La sangre contiene tres de los macronutrientes primarios de las plantas: nitrógeno, fósforo y potasio. Las plantas exigen estos componentes en grandes cantidades para que puedan sobrevivir, o algo así. Aunque el bisabuelo de los nutrientes sangrientos es el nitrógeno, que ayuda a impulsar el brillo y el crecimiento de las plantas. Entonces — como jardinera pobre y una entusiasta de los vasitos con sangre menstrual— decidí guardar mi siguiente ciclo para ayudar a las plantas a crecer.

Los vasitos menstruales, en el caso de que sigas siendo esclava del tapón de algodón y estés algo fuera de onda, son unas cositas de silicón flexibles que doblas y te metes en tu hoyito más bendito para captar la sangre. La mayoría de las personas tiran su ciclo por el escusado, pero para mi *Shark Week* personal, vacié mis vasitos dentro de un



frasco. Al final del ciclo le agregué nuevos tantos de agua por cada tanto de sangre, para hacer un balance. Decidí hacer el experimento durante una semana con una planta de sombra y con una de sol. El plan era regar sábila (la de interior) y lechuga romana (la de sol) cada semana con té de sangre.

Invité a mi amigo Joey a fotografiar el primer día y me sorprendí de lo fácil que fue convencerlo. Se percató del frasco pegajoso a un lado de mi buró: “¿Cómo crees que los hombres vayan a manejar eso?” me preguntó. “¿No los va a sacar de pedo?” Ni había pensado en la posibilidad de asustar a probables conquistas sexuales. Equis.

Llegó el segundo día con el nutriente femenino. No pasó nada de inmediato, ni bueno ni malo. Lo mismo con el tercer día, pero llovió esa noche, me pregunté si el diluvio había acabado con las vitaminas vaginales de la lechuga. Le puse un poquito más en la noche, por si acaso. La sábila obviamente estaba sana y salva a un lado de mi buró.

Esa noche le demostré a Joey que estaba equivocado ya que un hombre se quedó a dormir. El chico me preguntó por el frasco lleno de lo que parecía ser un asqueroso jabón vaginal café, pero en cuanto le conté del experimento lo aceptó y hasta me siguió mandando mensajes toda la semana. Después de eso guardaba el té afuera de mi ventana junto a la lechuga. Aunque el Chico de la Tercera Noche no estaba asustado, me preocupó pasar días en mi pequeño y caluroso cuarto rodeada de plantas ensangrentadas y frascos de mucosidad. Mi papá me preguntó si estaba bien. No estaba segura, pero la lechuga estaba brotando afuera de mi ventana. La sábila se veía prácticamente igual. Para el quinto día cancelé el tratamiento sangriento

de la sábila. La poción se había cocido bajo el sol y olía feo, ya no lo podía tolerar.

En una de las páginas hippies vi un comentario que estaba desde el 2004, que decía que la sangre menstrual atraía a las hormigas. Así que creí que los insectos atacarían la lechuga a partir del sexto día, pero se veía bien, de hecho se veía muy bien y alegre. Hay quien diría que hasta estaba floreciente.

Al séptimo día Joey regresó a nuestra cita especial. Con algo de esfuerzo lavé la lechuga ensangrentada y preparé una ensaladita de verano con fresas. Finalmente era hora de probarla. Sabía a... a lechuga. Llevo creciendo este tipo de lechuga en un par de estados sin usar sangre, y siempre es casi igual.

A pesar de la obvia diferencia en sabores, la tierra estaba llena de nutrientes. Cuando hice la ensalada corté la cabeza al límite del tallo, una semana después la cabeza de la lechuga había vuelto a crecer al menos siete centímetros. El resultado fue increíble, pero no podía seguirlo haciendo. Se supone que me mudo en unas semanas, entonces he estado sacando muchas pertenencias que no me puedo llevar al sur. Una roomie se quedó con la mayor parte de mis plantas pero no podía manejar el tema del nutriente Andrés que le daba fuerza a la lechuga. Terminé dándosela al Chico de la Tercera Noche, quien la aceptó con empatía y ahora hay una lechuga de sangre creciendo en Bed-Stuy.

El saber que cultivé e hice crecer algo con mi cuerpo sigue siendo emocionante. Nunca vas a ver a un hombre haciendo eso. Algunos comentarios en internet promueven el fertilizante menstrual como una forma de fortificar el crecimiento de “hierbas rituales”, y me encantan esas mamadas de brujas. *CCB*



Puedes fertilizar tus plantas con té menstrual, hecho por un tanto de sangre y nueve tantos de agua.



La sangre da a las plantas tres macronutrientes: nitrógeno, fósforo y potasio.



12° FESTIVAL Internacional de CINE de MORELIA

Presentado por nextel.



17-26 OCTUBRE 2014

WWW.MORELIAFILMFEST.COM

@FICM moreliafilmfest



DOs

Lo único malo de decorar tu casa con partes de maniquí pintadas con laca es que nadie te va a creer cuando les digas que no es algo sexual. La percepción es la realidad, nene, y en este caso la realidad dice que se te pone dura con el plástico.



La diferencia entre nosotros y los europeos es que cuando vemos el traje rojo que se usa en los templos de lava en Zelda, nosotros pensamos que es algo para jugar un rato en el fuego, mientras que ellos piensan que es algo para buscar, matar, despellejar y transformar en un abrigo para ser la sensación en algún antro.



Cuando se graduaron, estos dos no ganaron la Mejor Pareja, pero desde ese día han dedicado sus vidas como adultos a comprobar el error del comité de graduación.



La sociedad constantemente mueve los estándares de belleza para las mujeres. De repente algún editor dice: "La mujer moderna ideal es como una diosa del viento", y así, de repente, tienes que cambiar toda tu estética.



Nena, me encanta tu look con esos shorts de niño y ese top, pero me enamoraste con tu estilo de "Sola en la playa de noche sonriendo como maniática recién salida de terapia intensiva agarrada de una bolsita de Hello Kitty".

DON'Ts

Casi todas las propuestas de "¿Te gustaría hacer un trío con nosotros?" son quijotescas, pero estas sonrisas enfermas y los suéteres de Charlie-Brown-descubre-el-DMT le dan a ésta un toque de perdición.

Hay una nueva enfermedad de transmisión sexual en la que cada que cierras los ojos ves a este tipo en tu cara, y no para de lamerte y besarte y tararear Korn sin cesar en todo tu torrente sanguíneo.



Algo crucial que (ojalá) te ocurra en tus veintes es que te des cuenta que los gustos son preferencias personales y no "revolucionarios" o lo que sea. El punto siendo que DJ Papel de Baño Yihadista volverá a ser solo Darren en unos años.



Aquí Brazos de Pene, traído a ustedes desde el set del musical *La Naranja Mecánica*, el Musical para recordarle a todos mis fans que Dasani es el agua oficial de todas las bailarinas, incluyéndome a mí, Brazos de Pene.



¿Aunque sea te chaqueteas pensando en Peter Pan y en Campanita antes de dormir, bro?

DOs

El amor viene con un par de tapones de oídos impenetrables. Tu historia sobre el ex roomie que guardaba frascos con ratas putrefactas ni si quiera es una imagen desagradable para la cabeza colectiva de esta pareja. “La ciudad se siente más *viva* cuando hace más calor, ¿sabes?”, y ellos pían en respuesta.



Yo sí me lo chingo.



Cuando naces con una tráquea como de Tortuga Ninja y tu garganta es tu única zona erógena, ningún amante en tu vida te va a poder satisfacer por completo y no falta mucho para que no puedas sentir nada en absoluto.



Sí, las playeras de espirales de colores como las que trae este tipo son tan aburridas como un cover de Dave Matthews, pero los inteligentes saben cómo adoptar lo fachoso para bajar las expectativas. Si este tipo contara un chiste moderadamente bueno, morirías de risa.



Mi tío Joe te desea un buen día.

DON'Ts

Sé que estos días ya todo es postalgo, pero me niego a aceptar lo que sea que es esto como una sexualidad válida. ¿Qué se supone que se quiere coger? ¿Una enorme roca con un collar de LED?

Hay un momento realmente hermoso a la mitad de su cover de “Paper Planes” en donde Quint, el guitarrista, pone su alma en la parte de “pirate skulls and bones”, y la transforma en algo aspiracional e incluso bello, pero luego el solo de lavadero llega y lo manda todo al carajo.



Ser ardiente de una manera tan escalofriantemente normal puede ser un beneficio; sólo tienes que adornarte correctamente. Dicho eso, no creo que chica fácil con un ligero toque oriental sea el camino que quieres seguir.



El problema con los performances es que a veces no sabes cuando sólo se trata de dos electricistas pachecos procrastinando.



Estoy tentado a decir que nada aquí es funcional, pero me encantaría que este tipo me demostrara lo contrario con un salto mortal sobre su propio sentido de importancia.



LÍNEAS DE BRONCEADO

FOTOS Y DIRECCIÓN CREATIVA POR ANNETTE LAMOTHE-RAMOS
ESTILISMO: MIYAKO BELLIZZI

Editor de foto: Matthew Leifheit; producción: Bobby Viteri; maquillaje: Mara Capps; peinado: Alexandra Andrade usando Oribe
Modelos: Ali Michael de IMG. Agradecimiento especial para Caribbean Motel, Starlux Hotel, y a la ciudad de Wildwood, Nueva Jersey

Traje de baño Topshop,
gafas de sol Ray-Ban,
aretes Erickson Beamon



EN ESTA PÁGINA: traje de baño I'illi, mascada Karen Mabon, gafas de sol Pared, pulsera y aretes Erickson Beamon

PÁGINA OPUESTA: traje de baño Cami and Jax, sandalias Sol Sana, gafas de sol RetroSuperFuture, aretes Jennifer Loïselle





PÁGINA OPUESTA, DE ARRIBA A ABAJO: traje de baño Made by Dawn; traje de baño N.L.P.; traje de baño Margarita; traje de baño Nookie Beach

EN ESTA PÁGINA: traje de baño Wet, gorrito vintage, gafas de sol RetroSuperFuture, Gillian, aretes Steinhardt, tocadiscos Crosley



EN ÉSTA PÁGINA: traje de baño Anna Kosturova, zapatos Robert Clergerie, turbante Eugenia Kim, gafas de sol RetroSuperFuture, aretes Björg, radio Steepletone

PÁGINA OPUESTA: zapatos Frederick's of Hollywood



GALLOS URUGUAYOS

Retratos de consumidores de cannabis en el primer país del mundo en legalizar el consumo, venta y cultivo de marihuana

POR LUIS COBELO

Fumar marihuana es legal en Uruguay desde 1974. Pero desde principios de este año el cultivo y la venta de cannabis también lo son. Con casi tres millones y medio de habitantes, y bajo el mando de José Mujica, Uruguay es el país más liberal de América Latina y es el primero a nivel mundial en legalizar el cannabis y toda su cadena de cultivo, desde la semilla hasta su compra y venta.

Los consumidores de cannabis de Uruguay pueden comprar un máximo de 40 gramos cada mes para uso recreativo y medicinal en farmacias con licencia, siempre y cuando sean residentes mayores de 18 años y registrados en una base de datos gubernamental que supervisar sus compras mensuales.

Además, se les permite cultivar seis plantas de marihuana en sus casas al año, y cosechar 480 gramos; también se fomenta la creación de clubes de fumadores de 15 a 45 miembros y cultivar en los mismos hasta 99 plantas por año. Expertos aseguran que la ley es perfecta, pero que también tiene elementos muy limitantes, y muchos uruguayos están asustados y no saben qué pasará con la información que están entregando al gobierno.

Decidí visitar Montevideo para entender mejor cómo es ser consumidor de marihuana en un país que no la restringe, y retratar a algunos usuarios en el momento en que se funden con el humo de la planta: un humo que se convierte en su particular huella personal. *CCB*



**JUAN
MANUEL
PALESE
'MANOLO'**

25 años.
Dueño de la tienda Urugrow que vende implementos para el cultivo de marihuana. "Esto de la legalización tiene loca a la gente, y la paranoia está activada en los usuarios, no sabemos en qué parará todo esto".

**MILAGROS
GALLIERO**

29 años.
"Encontré en
la marihuana
la salvación,
con ella trato
mi adicción a
otras drogas,
me permite
estar alejada
de lo demás".



**ENRIQUE
TUPINO
'KIKE'**

28 años.
Dueño de la
tienda Yuyo
Brothers.
"Basta ya
de tanta
hipocresía,
mírame, tengo
una tienda, soy
un empresario
exitoso, tengo
para vivir,
me lo paso
bien, no tengo
problemas
con nadie,
tengo 28 años,
llevo 50 por
ciento de mi
vida siendo
consumidor
y mi cabeza
sigue estando
tan templada
como
siempre".

DAIANA CASTILLO

26 años.
Socióloga,
trabaja en
el Ministerio
de Desarrollo
Social. "Todo
el mundo que
me conoce
sabe que soy
usuaria de
cannabis, si
no tengo que
registrarme
para tener un
carnet y poder
comprar un
kilo de azúcar
o de mate ¿por
qué lo tengo
que tener
para comprar
marihuana?
Eso no es
igualdad".



'EL MELLY'

30 años.
Artista. "No
quisiera
registrarme
porque no
quiero que
nadie sepa
que soy
consumidor,
pero es verdad
que la ley me
interesa porque
podré tener
mis plantas
sin temer a la
justicia".

JESSICA MAIORI
23 años.
Administrativa.
Fuma
marijuana
desde los 12.
"Toda mi vida
la fumaré, no
puedo vivir
sin ella".



SEBASTIÁN CASTRO
37 años.
Cultivador,
jardinero,
talachero y
padre de dos
niños y esposo
de Geraldine.
"El prejuicio
que tiene la
sociedad hacia
la gente que
hace lo que
hacemos es
más grande
que el rechazo
a la planta".

LAS CHICAS



EN ESTA PÁGINA: vestido Betsy Johnson, tirantes Sock Man, pendientes Elle Macpherson, brazaletes vintage, carteras Cherry Vintage
EN LA SIGUIENTE PÁGINA: vestido Gabriel Field, Vintage, botas Ash

TERRESTRES SON FÁCILES



FOTOS: BRIANNA CAPOZZI ESTILISMO: HALEY WOLLENS

Asistente de fotografía: Amanda Chu; asistente de estilismo: Beth Kircher; diseño gráfico: Ed Benitez
Modelos: Julia Burlingham, Ana Castelo de Marilyn, Aerial East, Julia Fox, Kristy Ann Muniz, Alex Niemetz, Phoebe Pritchett, Rebekah Underhill de ReQuest
Agradecimiento especial a Tarik Laziz de Color House



EN LA PÁGINA ANTERIOR: pantis Hanro EN ESTA PÁGINA: playera vintage, collar TraxNYC; blusa Alexander Wang, falda Cherry Vintage, ropa interior Frederick's of Hollywood, guantes Klawtex, collar David Yurman; abrigo Mimi's Beer; zapatos Louis Vuitton; gargantilla Cherry Vintage, guantes Adrienne Landau; boa Tessa Edwards



EN ESTA PÁGINA: vestido Betsy Johnson, brasier Cosabella, medias Cherry Vintage, pantalón Henro, medias Sock Man, botas Cheap Monday, aretes Cherry Vintage, collar Arielle de Pinto EN LA PÁGINA SIGUIENTE: blusa Alexander Wang, estola Adrienne Landau, pantalón Frederick's of Hollywood, guantes Klawtex





Blusa Cuaché, pantalones Gabriel Held Vintage, cinturón Rachel Comey

FESTIVAL DH FEST

1 — 5 OCT
2014 MEX DF

DERECHO A LA
DIFERENCIA

DHFEST.ORG

CINÉPOLIS DIANA
CINETECA NACIONAL
FILMOTECA UNAM

dhfest

7º Festival Internacional de Cine
y Foro de Derechos Humanos de México

Una iniciativa de





Verano en
MOGADISCIO

Retratos de la playa
Lido en Somalia

FOTOS POR **TREVOR SNAPP** Y **ROOPA GOGINENI**



La película *Jaws* (*Tiburón*) se estrenó en el verano de 1975. Y poco a poco su influencia llegó a pueblos costeros de todo el mundo, inspirando pesadillas y encadenando a los bañistas a la arena. Cuando *Tiburón* llegó a Mogadiscio, Somalia, la gente probablemente pensó que Nueva Inglaterra era un lugar cercano, e incluso que la película era sobre su pueblo.

Entre 1978 y 1987, se registraron treinta ataques de tiburón en Lido, la famosa playa de Mogadiscio. A excepción de dos, todos fueron fatales. La construcción del nuevo puerto rompió los arrecifes de coral, y permitió así que tiburones tigre y toro se acercaran a la costa. La mayoría de los ataques ocurrieron en los meses del monzón de verano, cuando la salinidad del agua atraía a los tiburones. En esos años, las lluvias coincidieron con el Ramadán, mes de ayuno musulmán, justo cuando el matadero de la costa funcionaba a toda marcha, y echaba vísceras y restos de cabras, camellos y ganado al agua.

En los años 80s, Mogadiscio era la capital mundial de las calles llenas de árboles, casas hechas con piedra de coral y las famosas brisas del Océano Índico. Desde que se fundó, hace más o menos mil años, ha sido un punto de reunión para el mundo mediterráneo, africano, asiático y árabe. La amabilidad de su gente, una virtud costeña, se puede ver en las playas, especialmente en la popular Lido, al centro de la ciudad. En ese entonces, se reunía ahí un club de corredores una vez a la semana. Los somalíes y los inmigrantes trotaban juntos en shorts, y las mujeres se paseaban sin velo. Había puestos a lo largo del malecón donde niños vendían objetos exóticos y marfil. En los clubes playeros había rastros de arena, y podías comer algo en el muelle mientras veías a la gente zambullirse en el agua.

El matadero de la costa que atraía a los tiburones siempre estaba funcionando. La sociedad somalí se centraba en el ganado, especialmente en los camellos. A pesar de tener la costa más larga del continente, los somalíes nunca han sido grandes comedores de pescado. El presidente Siad Barre, quien había llegado al poder en un golpe de estado en 1969, estableció comunidades pesqueras y declaró dos días de la semana como días de comer pescado para prevenir la falta de comida.

Finalmente, los somalíes se cansaron del socialismo científico de Barre. En la práctica





se convirtió más en una elaborada muestra de estatismo —la construcción de monumentos y la organización constante de fiestas— más que en verdaderos trabajos de estado. Su forma de administrar no iba de acuerdo con la población que creía controlar, en la cual siempre habían reinado la independencia y las compañías privadas. Finalmente, atrapada en la corrupción y debilitada por varios grupos de oposición basados en clanes, el gobierno cayó en 1991. Barre huyó del país y el ejército nacional se desintegró.

Así comenzó una guerra cuyo final no llega aún.

Los clanes políticos terminaron por afectar a la sociedad somalí, y una hambruna catastrófica acompañó el colapso del estado. Más de 300 mil personas murieron de hambre el año siguiente, incitando la primera de muchas intervenciones internacionales.

Una mañana antes del amanecer en diciembre de 1992, más de cien periodistas extranjeros esperaban en una playa al sur de Lido. Miraban el océano buscando señales de una supuesta operación secreta de los marines estadounidenses que planeaba abrir el paso para la distribución de comida. Un equipo de noticias de la CBS captó el desembarco con lentes de visión nocturna y lo transmitieron en vivo. “Es como un circo de tres bandos aquí en la playa”, gritó un capitán a la prensa. Durante los siguientes 20 años las playas de Mogadiscio estuvieron vacías. La gente se quedaba en casa, con miedo a tiroteos espontáneos que dejaban marcas en las paredes de coral en la ciudad y escombros en la mayoría de las calles. La violencia nunca se detenía por mucho tiempo.

Cuando visité el lugar en enero, la paz en Lido no se sentía como un espejismo. Mirando hacia el mar, de espaldas a las ruinas, casi podía tocarlo. Las multitudes eran espesas y caminar a través de ellas me hacía pensar que era imposible sentirse solo en este lugar, quizás por la playa. Era viernes de vacaciones, todo mundo estaba ahí.

Desde que los militantes fundamentalistas de Al Shabaab fueron perseguidos en la ciudad por un cuerpo de la Unión Africana hace tres años, la ciudad se ha vuelto un bastión de paz, el lugar del renacimiento de Mogadiscio. Los periodistas hacen notas de color en Lido, describiendo el agua azul celeste y los cafés reabiertos. El año pasado, un restaurante en la orilla del mar fue bombardeado, un síntoma del cambio de





estrategia de Al Shabaab en Mogadiscio, donde ahora llevan a cabo una guerrilla con explosivos improvisados y ataques suicidas.

Estos días, los guardias de seguridad privada rondan los cafés. Las kalashnikovs cuelgan libremente de los hombres que las han usado de una milicia a otra durante toda su vida adulta, en algunos casos incluso desde la infancia. Detrás de ellos, los jóvenes miembros de la diáspora somalí de Canadá, Suecia e Inglaterra se sientan a tomar lattes. Muchos de ellos ahora trabajan para el nuevo gobierno. Antes de volver, sus memorias de la ciudad habían sido hechas por sus padres que conocieron Lido antes de la guerra.

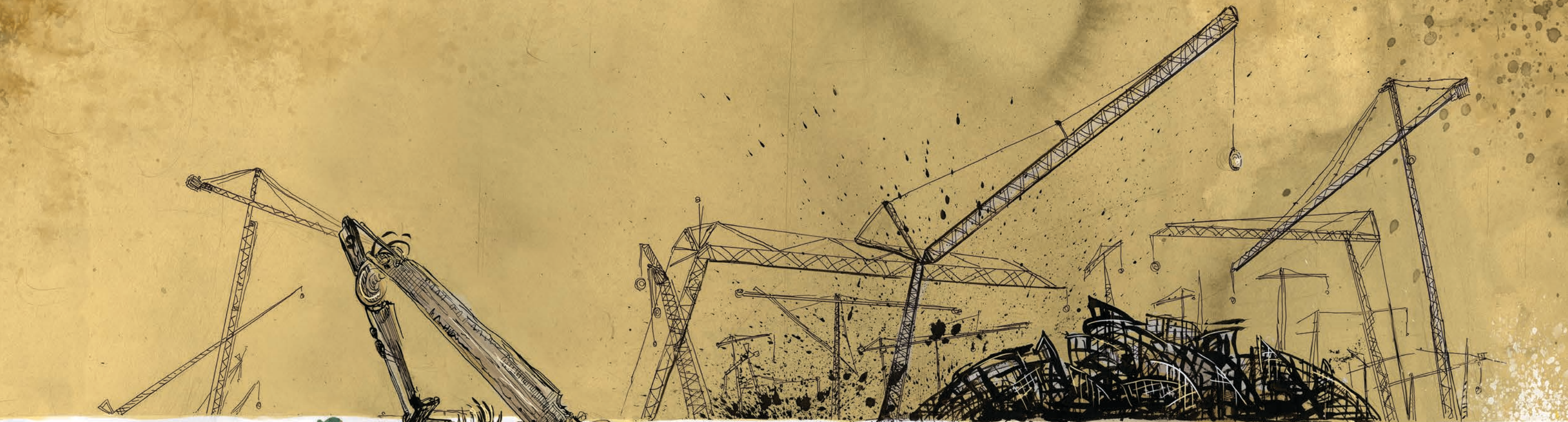
Habíamos venido a tomar retratos en la playa y estábamos montando las luces en el balcón de un restaurante. El equipo de seguridad se había adaptado fácilmente. Para apartar la mesa, pedimos una jarra de jugo de mango, que nadie se tomó y sólo lo alejamos de nuestras baterías y lentes. Todos nos miraban. Nuestro equipo y preparación frenética incitaban a las personas que hablaban inglés a venir y preguntarnos qué estábamos haciendo. Protegidos por el alambre de púas del restaurante y la seguridad del lugar, decían que les encantaba la idea. Querían mostrarle al mundo el lado amable de Somalia. Pero no querían que les tomáramos fotos a ellos.

La gente en la playa estaba más dispuesta. Grupos de jóvenes se ofrecían los unos a los otros para salir en nuestras fotos. Algunos se ponían arena en la cabeza para llamar nuestra atención. Pronto tuvimos que empezar a rechazar a la gente.

Para las fotos no tenían que hacer nada en particular. Sólo intentamos mostrar normalidad, introducir imágenes ordinarias de un país que, para un foráneo, resultan extraordinarias. Si fueran para hacer una declaración política sobre la dirección en la que se mueve Somalia, servirían para ignorar su turbulenta historia. Estas imágenes son el registro de las personas que estaban en Lido esa tarde de enero, de sus atuendos y sus sonrisas.

Después de violentos ataques en Mogadiscio y en la vecina Kenia, este año Al Shabaab amenazó con intensificar los bombardeos durante el Ramadán. En respuesta, la policía somalí cerró la playa. Una vez más las multitudes desaparecieron. *VOZ*
ROOPA GOGINENI





LA ISLA DE LA ESCLAVITUD

Abu Dabi y el lado oscuro del arte elitista



POR MOLLY CRABAPPLE

“¿P

or qué no enviar un mensaje al director del Louvre para que venga a ver cómo se vive aquí?” dijo Tariq,* ayudante de carpintería que trabaja en la construcción del Louvre en Abu Dabi, una filial del emblemático museo parisino en Oriente Medio, que costará 653 millones de dólares. Su inauguración está prevista para el año 2015 y entre la colección se incluirán una Torá yemení del siglo 19,

obras de Picasso y de Magritte.

“Ve nuestras condiciones de vida y piensa en las promesas que hicieron”, me dijo Tariq por medio de un traductor.

El año pasado, Tariq, de treintitantos, abandonó su trabajo en una maquiladora textil pakistani con la esperanza de ser un operador de grúa en la región del Golfo Pérsico. Me mostró el permiso que lo certificaba como operador de grúa, una hoja de papel desgastada que sacó de su salwar kameez (traje tradicional) color beige. Los reclutadores le prometieron un salario de 326 dólares al mes, por una tarifa de contratación de 1,776 dólares pagada por adelantado. Un primo lo guió durante todo el proceso y después Tariq se fue en avión a Abu Dabi para trabajar en la empresa Regal Construction, una de las cerca de 900 constructoras que dan empleo a trabajadores extranjeros en el emirato.

Sin embargo, cuando llegó, Regal no lo necesitaba. Esperó 24 días sin paga y vivió en un campamento para trabajadores que se encontraba en pésimas condiciones. Cuando por fin le dieron el trabajo, se dio cuenta de que sólo iba a ganar 176 dólares al mes, y su jefe confiscó su pasaporte para que no pudiera cambiar de trabajo ni salir del país.

Tariq envía la mitad de su salario a su familia. Después de 11 meses de estar en el Golfo, aún no ha logrado pagar el préstamo que pidió para llegar hasta allá.

“¿Cómo puedo estar conforme con un salario de 176 dólares al mes?” preguntó Tariq, con una sonrisa incómoda.

Tariq es uno de muchísimos trabajadores de la construcción que laboran en la Isla de Saadiyat a quienes entrevisté en mayo. Sacó su teléfono y tomó una foto del dibujo que hice de él. Su rostro gentil se iluminó cuando empezó a hablar del cricket. Me dijo que iba a usar mi dibujo como foto de perfil en Facebook.

Aunque por el momento no es más que una zona de construcción abrasada por el sol, Saadiyat —un atolón de casi 17 kilómetros cuadrados situado a 450 metros de la costa de Abu Dabi— se convertirá en el hogar para filiales del Louvre, el Guggenheim y de la Universidad de Nueva York, junto con hoteles, plazas y mansiones lujosas. Será un paraíso cultural financiado gracias a la gran riqueza petrolera del país y construido por hombres que son prácticamente esclavos bajo contrato.

A pesar de que no hay estadísticas oficiales, se estima que hay al menos un millón de albañiles inmigrantes en los Emiratos actualmente. Al igual que Tariq, todos los hombres con los que hablé ganan entre 150 y 300 dólares al mes y a todos les confiscaron sus pasaportes. Tendrán que trabajar años para pagar lo que le deben a los reclutadores por haberles conseguido el trabajo.

Los informes sobre las condiciones de los trabajadores en el Golfo Pérsico han sido extensos e inquisitivos. En diversos artículos se ha comparado a los impresionantes rascacielos con los escasos sueldos que reciben los trabajadores. En mayo de este año, el *New York Times* criticó severamente los abusos laborales en la Universidad de Nueva York (UNY) en Abu Dabi.

No obstante, de lo que no se habla en muchos de los informes sobre la mano de obra extranjera en los Emiratos Árabes Unidos —específicamente en Abu Dabi— es de la voluntad de los trabajadores. Conocí hombres en el Golfo que eran valientes y ambiciosos, sus familias los veían como héroes en sus hogares. Se atrevieron a buscar un mejor futuro y en lugar de eso se encontraron con represión.

*El nombre fue cambiado.

Más de cien huelgas han sacudido la industria de la construcción en los últimos tres años en un país donde el más débil susurro o la más mínima disidencia pueden hacer que te deporten.

A pesar de que los engañaron para trabajar y vivir en condiciones deplorables, los trabajadores están contraatacando, con pocas probabilidades de ganar.

El Distrito Cultural de Saadiyat es un proyecto prestigioso de TDIC (firma de inversiones para desarrollos turísticos), una empresa estatal que es responsable de gran parte del desarrollo de Abu Dabi. El proyecto fue anunciado en 2007, con un presupuesto inicial de 27 mil millones de dólares, según los informes en los medios de comunicación. Saadiyat será el desarrollo turístico y comercial más grande del Golfo Pérsico.

La página web de TDIC promete fantasías de arquitectura contemporánea. Los planos muestran museos que lucen como si los rayos de la luna los traspasaran o que tienen la forma de plumas de aves gigantes. Luego de un día de cultura, los turistas podrán relajarse en el hotel St. Regis o en el Shangri-La. Podrán jugar golf en campos de clase mundial, o pasear por lagunas y manglares artificiales, y luego comer en uno de muchos restaurantes gourmet dirigidos por chefs de fama internacional. Mientras que la construcción de estos proyectos se lleva a cabo gradualmente, Saadiyat, como lo concibió Sheik Sultan bin Tahnoon al Nahyan, presidente de TDIC y miembro de la familia real de Abu Dabi, terminará de construirse en el año 2020. La isla va a necesitar un verdadero ejército de obreros al menos por otros cinco años.



El primer día que fui a Saadiyat hacía tanto calor que casi me desmayo. Los periodistas no tienen permiso de entrar sin escolta del gobierno, así que tuve que hacerlo sin permiso. El terreno de Saadiyat parecía lunar. Las excavadoras removían polvo color perla. El polvo hizo que mis ojos se irritaran. Hasta empecé a moquear. Los hombres vestidos con overoles que traían impresos el logo de la empresa trabajaban turnos de 12 horas, tiempo en el que soldaban y arrastraban varillas bajo el sol despiadado.

Ibrahim fue mi traductor. Tiene veintitantos. Se parece a James Dean pero en versión surasiática con su cabello negro bien peinado. Me pidió no revelar detalles personales por miedo a que lo deportaran, o algo peor. “Si hablo ante los medios de comunicación, van a sacarme de mi casa y me van a llevar a un lugar donde nadie pueda

A PESAR DE QUE LOS ENGAÑARON PARA TRABAJAR Y VIVIR EN CONDICIONES DEPLORABLES, Y QUE TIENEN POCAS PROBABILIDADES DE GANAR, LOS TRABAJADORES ESTÁN CONTRAATACANDO.

encontrarme”, me dijo. Ibrahim tenía la clase de inteligencia que se da a notar con destellos de astucia y sarcasmo. Es listo de una forma tan evidente que intenta esconderlo a sus jefes hablando mal inglés.

Habla cinco idiomas, ama la poesía y sueña con estudiar una maestría.

En su país natal, Ibrahim trabajó como traductor para una ONG internacional. Los insurgentes asesinaban a los habitantes de la localidad que colaboraban con los extranjeros. Los amigos de Ibrahim temían que él fuera el siguiente. La ONG le ofreció poca protección porque no era empleado oficial, por lo tanto tuvo de irse de la ciudad.

Leyó un anuncio en un periódico sobre las vacantes en Abu Dabi y entre él y sus amigos juntaron 760 dólares para pagarle a un reclutador. Llegó a los Emiratos Árabes Unidos (EAU) en el verano de 2013. “Hace tanto calor bajo este sol”, me dijo Ibrahim. “El sudor escurre de tu cuerpo como si fuera agua de lluvia”.

“El infierno es mejor que esto”, le dijo a su jefe poco después de empezar a trabajar en Saadiyat.

“¡Jaja! Entonces vete al infierno”, le respondió su jefe.

Ibrahim disfrutó al describir a su jefe como un fanfarrón que regaña a sus trabajadores y a menudo les llama burros. Debido al dominio del idioma que posee Ibrahim, los trabajadores le piden que le diga al jefe que trabajan arduamente y le recuerde que son humanos.

Recorrimos Saadiyat en un carro rentado a punto de desbaratarse. Se sobrecalentaba cada que prendíamos el aire acondicionado. En el sitio de la UNY hay anuncios que animan a los trabajadores a compartir sus opiniones acerca de las condiciones de trabajo. Éstos estaban escritos en inglés, idioma que pocos trabajadores entienden. Condujimos más allá del lugar del Louvre. TDIC había colgado carteles en la barda que rodeaba el lugar en los que mostraba cómo se vería el museo en 2015. Cuando me asomé hacia adentro, el edificio no era más que un caparazón de vigas de acero. A todos los trabajadores del Louvre los contrató Arabtec, una de las empresas de construcción más grandes del Golfo. El gobierno de Abu Dabi es dueño de 20 por ciento de las acciones de Arabtec, y los empleados han hecho huelgas en su contra por años.

En 2007, cerca de 30 mil trabajadores de Arabtec se fueron a huelga en Dubái. Los que construían Burj Khalifa, el rascacielos más alto del mundo, hicieron a un lado sus herramientas. La huelga se organizó por medio de celulares para protestar por los bajos salarios y por las malas condiciones de vida. La policía arrestó a cuatro mil trabajadores. Después de diez días, Arabtec prometió un aumento de sueldo. El director ejecutivo, Riad Kamal, le dijo a la agencia Reuters que el impacto en las ganancias de la compañía sería menos del uno por ciento.

Pero tanto las huelgas como la mano dura continuaron. Otros tres mil trabajadores se fueron a huelga en Dubái en 2011. Ganaban 176 dólares y quería un aumento de 41 dólares. La policía arrestó a 70 hombres acusados de ser los líderes. “Su presencia es peligrosa para el país”, dijo al periódico estatal *National* el coronel Mohammed al Murr, director del Departamento General de Control Legal y Disciplinario de la policía de Dubái.

Después de este incidente, el gobierno de los EAU prohibió por tiempo indefinido emitir visas a los trabajadores de Bangladesh, acusados de haber ayudado a organizar las huelgas.

En mayo de 2013, miles de trabajadores de Arabtec —incluyendo los del Louvre— dejaron de trabajar en Dubái y Saadiyat. Exigieron un estipendio mensual para comida de 81 dólares. De acuerdo a una fuente que solicitó el anonimato: “Llamaron a la policía después de un día. Se les advirtió a los trabajadores que regresaran al trabajo o se les enviaría de regreso a sus países. Durante las siguientes semanas arrestaron a, al menos, mil trabajadores de Arabtec en Abu Dabi y les cancelaron sus visas. La mayoría de ellos era de Bangladesh”.

A cambio, Arabtec prometió un aumento salarial de 20 por ciento. Ninguno de los trabajadores que entrevisté ha obtenido el dinero que le prometieron.

Arabtec reemplazó a los bangladesíes por pakistaníes. Fue la clásica estrategia de “divide y vencerás”, remontándose a la época del imperio británico. En agosto de 2013, la tensión estalló y surgieron revueltas entre pakistaníes y bangladesíes en las villas de Saadiyat. Los trabajadores se enfrentaron entre sí. La policía disparó al aire balas reales.

Después de las revueltas, los trabajadores pakistaníes fueron trasladados a otros campamentos.

Arabtec no es la única empresa en la que surgen protestas. En mayo de 2014, el *New York Times* informó que cientos de trabajadores en BKGulf (la constructora de la UNY en Abu Dabi) fueron deportados por hacer huelga. La administración fingió que habían negociado pero en realidad la policía se llevó a los trabajadores por la fuerza. Los trabajadores dijeron al *Times* que la policía los golpeó para obtener declaraciones falsas.

Ibrahim me contó sobre algunas desobediencias menores. En la zona de las villas Bani Yas, a más de 24 kilómetros del centro de Abu Dabi, los trabajadores organizaron una golpiza brutal a un ingeniero abusivo. Para protestar por la falta de aire acondicionado en los autobuses, los trabajadores improvisaron partidos de fútbol soccer con sus cascos para evitar que los autobuses se fueran.

Aunque a veces se aumenten los salarios, los Emiratos nunca permitirán que los trabajadores se organicen ni tengan sindicatos. Están totalmente prohibidos los comités de trabajadores o cualquier otra clase de unión.



Estacionamos el auto en un lugar de donde se veía el sitio del Louvre en Saadiyat. Ibrahim y yo caminamos bajo el abrasador calor y nos acercamos a dos trabajadores que al parecer estaban en su descanso.

Nos aseguramos de que no hubiera supervisores cerca y después les preguntamos a los trabajadores cuánto ganaban. Con gusto respondieron.

Uno dijo que 200 dólares; el otro dijo que 175. Y sí, los jefes se quedaron con sus pasaportes.

Ibrahim vive en una de las villas para trabajadores de Abu Dabi, una construcción de poca altura que está detrás de una fila de edificios idénticos. Como la mayoría de los campamentos, se encuentra escondido muy en lo profundo del desierto y lejos del centro de Abu Dabi. Pueden vivir hasta cuarenta mil hombres en un solo campamento. Hay personas que vienen de Nepal, Bangladesh, Pakistán e India y que trabajan para diversas empresas. En general no hablan inglés y no saben qué es lo que están construyendo.

Los autobuses de la empresa trasladan a los empleados a sus áreas de trabajo. Ni siquiera en ellos están a salvo del calor. A pesar de que las leyes lo exigen, muchos autobuses no cuentan con aire acondicionado. Los viajes que hacen para llegar al trabajo duran cerca de dos horas y con frecuencia las temperaturas rebasan los 38° C.

Ibrahim me mostró un video grabado en un celular de los dormitorios sin ventanas que comparte con otros diez hombres. Fuera, sólo hay una mezquita, un hipermercado y el sol.

En su día libre, me dijo Ibrahim, que le gustaría pasear al malecón de Abu Dabi. Pero no hay acceso al público. Él es un prisionero virtual en una ciudad de trabajadores.

Aparte de unas cuantas cajeras, en el campamento prácticamente no hay mujeres, al igual que en los Emiratos Árabes Unidos, de cuya población dos tercios son hombres. Los hombres ahorran para cuando llegan a visitar a prostitutas de Etiopía. Ellas también son migrantes, a menudo son sirvientas que huyeron de sus jefes abusivos. Debido a su piel oscura, las prostitutas etíopes no son muy solicitadas por la élite del país y tienen que cobrar una cantidad que hasta los obreros puedan pagar.

“Estamos tan aburridos y tan lejos de casa”, me dijo Ibrahim cuando le pregunté sobre las mujeres. “No podemos salir por el calor. Tampoco tenemos dinero suficiente para ir a la playa o a la plaza”.

Algunos trabajadores duermen juntos. Muchos de los conocidos de Ibrahim han sido encarcelados por tener relaciones románticas con otros hombres. Para evitar la vergüenza, uno de ellos, pashtún, le dijo a su familia que lo habían acusado de homicidio.

“Un chico lindo es como una novia”, dijo Ibrahim. Los choferes de autobús, que están entre los que reciben mejor paga, cortejan a jóvenes guapos con promesas de llevarlos a cenar a restaurantes o ponerles crédito en su celular. Un chofer le ofreció a Ibrahim 20 dirhams para que le consiguiera un novio. Después de una semana llamó a Ibrahim y le reclamó porque aún no tenía a nadie. Ibrahim le prometió hacerlo mejor y le sacó otros diez dirhams.

Si Ibrahim tarda para mandar el dinero a casa, su mamá le expresa su inconformidad. “¿Qué haces allá? ¿Emborracharte en clubes nocturnos de Dubái?” gritó Ibrahim imitando a su madre. “¡Si no vas a enviar dinero, regresa!”

“Aunque le preguntes a mil trabajadores”, dijo Ibrahim, “nadie va a decirte que es feliz”.



Apenas el diez por ciento de los 9.2 millones de residentes en EAU son ciudadanos. El resto son “inmigrantes” (si son profesionistas de cuello blanco) o “mano de obra migrante” (si son de la clase trabajadora). Los extranjeros pueden llegar a vivir en los Emiratos por varias generaciones. Pero si no pueden probar su ascendencia emiratí, no hay forma en que puedan obtener la nacionalidad. Los pueden deportar en cualquier momento.

Gracias a esta privación de derechos para los extranjeros, los emiratíes pueden parecer aristócratas. Cualquiera puede ser arrestado tan sólo por mostrar el dedo medio en el tráfico.

Pravasalokam es un programa de televisión muy exitoso en India. Un *reality* cuyo nombre significa “el mundo de los trabajadores” en malayo. El programa se trata del rescate de los trabajadores que han desaparecido (ya sea por evitar la cárcel, la pobreza o el abuso) en el Golfo. La pesadilla del Golfo es muy conocida y aún así siguen llegando migrantes. Los 14 mil millones de dólares que envían en remesas a sus hogares son fundamentales para la economía de Nepal y Bangladesh (en Bangladesh las dos fuentes principales de moneda extranjera son la mano de obra migrante y las maquiladoras de ropa). Pero los migrantes no sólo van en busca de dinero, sino que también para huir de la guerra. Muchos de ellos vienen de Cachemira, de la zona controlada por los talibanes en la provincia de Khyber Pakhtunkhwa y de otras zonas en crisis del sur de Asia.

No importa el país de origen, un migrante siempre tiene que pagar una tarifa de contratación (que después comparten los subcontratistas dentro de los Emiratos). Mientras que las empresas contratistas aseguran que con eso se cubren los costos de la tarifa aérea, visas y exámenes médicos, los reclutadores en los distintos países y sus socios en los Emiratos Árabes a menudo le sacan al trabajador el salario potencial de un año. En algunos países los reclutadores eluden las leyes laborales locales al utilizar subcontratistas, que buscan en los pueblos a personas analfabetas o lo suficientemente desesperadas como para arriesgarse a enfrentar los peligros del Golfo. Los trabajadores piden préstamos, usan todos los ahorros de sus familias o en todo caso venden sus tierras.



En la villa No. 2 de Mafrqa, un campamento para trabajadores a 37 kilómetros del centro de Abu Dabi, entrevisté a unos obreros que cortaban su cabello uno a otro en una peluquería al aire libre improvisada. Se juntaron a mi alrededor y me dijeron que sus

salarios mensuales iban de 150 a 300 dólares y que la policía los molestaba si se atrevían a visitar la playa vestidos con su *salwar kameez*. A pesar de que los emiratíes dependen de la mano de obra migrante, prefieren que los trabajadores permanezcan invisibles en sus horas libres.

Los amigos se sientan bajo la sombra de los autobuses. Un grupo metió a escondidas una botella de vino, el cual está prohibido. Las reglas aquí son igual de estrictas que en un campamento de verano. No se permite el alcohol, cocinar, apostar ni ver porno.

Además de estas fosas de arena que miden varias hectáreas y de las enormes grúas de construcción, la Isla de Saadiyat también es el hogar de lo que se supone es el campamento de trabajadores más humano en todo el Golfo. Como respuesta a la presión internacional, TDIC creó lo que llaman la Villa de Hospedaje Saadiyat para alojar a los trabajadores que construyen estos centros culturales occidentales. Según las palabras de su creador, él “proporciona un estándar de vida de clase mundial reconocido internacionalmente”. Su cancha de cricket, sus cursos de redacción y su biblioteca en la que hay obras de Steinbeck son todo lo que un dignatario que visite este lugar podría pedir.

Sin embargo, contrario a las declaraciones de TDIC, los trabajadores viven en otros lugares, como en las vecindades a punto de derrumbarse en el centro de Abu Dabi. Y la Villa Saadiyat está lejos de ser un paraíso.

Tariq, el trabajador del Louvre, me dijo: “La tierra es lo único bueno que tiene este lugar. Todo lo demás te hará sentir horrible. Los baños siempre apestan. Ni siquiera tenemos puertas aquí. La comida que nos dan es asquerosa”.

Andrew Ross es profesor de la Universidad de Nueva York y es también activista de Gulf Labor, una coalición de artistas que defienden los derechos de los trabajadores que construyen las instituciones culturales en Saadiyat. En mayo, TDIC invitó a Gulf Labor a recorrer la Villa Saadiyat. Pero cuando los activistas visitaron sin supervisión los otros campamentos de trabajadores, se dieron cuenta de que los estaban siguiendo. La vigilancia se detuvo sólo cuando dejaron atrás sus celulares.

Según Ross, la Villa Saadiyat es una “zona de alta seguridad” donde monitorean constantemente a los trabajadores.

Los trabajadores viven a más de kilómetro y medio de un control fronterizo al cual no se les permite ir. Su único escape es un autobús que pasa una vez a la semana y que va hacia Abu Dabi. Como secuela de la Primavera Árabe, la preocupación por la seguridad de los visitantes externos es una razón por la que se mantiene aislada a la mano de obra completamente masculina. Pero aunque controlar y aislar a los trabajadores ayuda a TDCI a mantener bajo control los efectos negativos por la presión internacional, también ayuda a que los trabajadores se organicen y resistan.

En 2006, tres eminentes figuras del mundo artístico en Francia redactaron una carta pública para *Le Monde* con el título: “Los museos no están a la venta”. Françoise Cachin, Jean Clair y Roland Recht acusaron a la asociación del Louvre en Abu Dabi. “¿No es lo mismo que vender tu alma?”, preguntaron.

La acusación más directa en contra de Abu Dabi es que al construir filiales del Louvre o del Guggenheim, la ciudad está comprando cultura. Esta lógica sostiene que las Aguas de Cleopatra terminaron en París gracias a la bondad de los corazones egipcios, o que Lord Elgin no robó los mármoles que portan su nombre.

Estas acusaciones también provocan que continúe otro mito: que los Emiratos Árabes Unidos no tienen una cultura propia.

Hace dos generaciones, los emiratíes eran beduinos, nómadas del desierto cuya principal actividad económica era bucear en busca de perlas. Construían captadores de viento, entrenaban halcones y componían poesía. La cultura emiratí era rica pero la población era pobre. Ahora son ricos.

Vistos desde la perspectiva del dominio europeo, los emiratíes son gobernantes poco aptos. O tal vez los europeos sólo están celosos. El dinero del petróleo de los EAU pudo haber desaparecido en los fondos de las empresas de energía occidentales o en los bolsillos de líderes corruptos. En vez de eso, Sheik Zayed bin Sultan al Nahyan, el padre fundador de los Emiratos, construyó un estado benefactor generoso. Los ciudadanos emiratíes cuentan con educación, cuidados médicos y electricidad gratuitos, al igual que salarios generosos subsidiados por el gobierno. No pagan impuestos. Pero los extranjeros, que son el 90 por ciento de la población, no comparten estos beneficios.

En ocasiones me ha atrapado el sueño de Abu Dabi. Una tarde estaba parada dentro de la Gran Mezquita de Sheik Zayed, en el centro de Abu Dabi. Erigida en 2007, esta estructura gigantesca me hizo admirar su belleza. Su diseño recuerda la grandeza del arte islámico: su bóveda era como la del Taj Mahal, su estuco era marroquí, los mosaicos turcos, las columnas de oro en forma de palmeras al parecer eran futuristas. Era la personificación del cosmopolitismo del mundo islámico, lleno de vida gracias a este joven país.

Para esta obra de arte, me reuní con varios emiratíes inmersos en la cultura. Ninguno quiso hablar públicamente. Eran encantadores, apasionados del arte y estaban orgullosos de su país. Pero cuando les pregunté sobre los trabajadores, fruncieron el ceño en señal de molestia. ¿Por qué seguía molestándolos la prensa?

Preferieron hablar sobre la caridad: películas de Bollywood gratis, canastas de comida gratis en el Ramadán. El proyecto Box de Radisson Blu distribuye cajas de artículos de aseo personal. En su página de Facebook se muestra a un emiratí serio que le entrega una caja a un trabajador bangladesí triste. Está volteado para que se vea el logo ante la cámara.

La caridad puede darle fotos baratas para Facebook. ¿Pero de qué sirve si no le pagan lo suficiente a los trabajadores para que puedan comprar un jabón?

El equipo de relaciones públicas del Museo Guggenheim asegura, equivocadamente, que la mano de obra no representa un problema porque aún no se ha iniciado la construcción de la filial en Abu Dabi. Por el contrario, la UNY afirma que la mano de obra no es

un problema porque técnicamente la construcción ya está completa. Yo vi a hombres trabajando en ambos lugares.

Andrew Ross, de Gilf Labor, hizo énfasis en que las responsabilidades de una institución no terminan con la construcción. “Si van a Saadiyat, podrán ver que la UNY es el único edificio terminado. Además de la villa de los trabajadores, no hay nada alrededor. Habrá construcciones en todo el lugar en los próximos 20 años”.

Cuando solicité en el Guggenheim algún comentario sobre las condiciones de los trabajadores, el director, Richard Armstrong, no respondió a mis preguntas. La jefa global de comunicaciones, Eleanor R. Goldharm, me dijo que los trabajadores de la construcción eran subcontratistas.

“El contrato principal para la construcción aún no se le ha otorgado al Guggenheim de Abu Dabi. Estamos trabajando en conjunto con TDIC para que se cumplan las leyes laborales que existen y los altos estándares en todos los aspectos del proyecto”, escribió Goldharm.

Nuestro mundo lo controlan los subcontratistas. ¿Cómo iban a saber los clientes lo que estaban haciendo? Es decir, además de que todo era demasiado barato para ser cierto.

“Según Ford, puedes tener el carro que quieras siempre y cuando sea negro. En los Emiratos Árabes Unidos pueden hacer lo que quieras, siempre y cuando sea un edificio. Pero no pueden con la libertad de expresión o los derechos humanos”, me dijo Ahmed Mansoor en el cuarto trasero de un restaurante en Dubái.

Mansoor, ingeniero por oficio, pasó cerca de ocho meses en la cárcel en 2001 por crear un sitio web donde los emiratíes podían hablar francamente sobre política, religión y cultura. En cierto momento fue el foro público más popular del país.

Mansoor y sus defensores, conocidos como los UAE5, fueron arrestados por “insultar públicamente” al presidente, vicepresidente y príncipe heredero de Abu Dabi. Al mismo tiempo, el gobierno organizó una campaña de desprestigio en la que sobornó a algunos jeques para que denunciaran a Mansoor. Uno de sus defensores era catedrático en la Sorbona.

En la cárcel, los guardas le dieron a Mansoor una silla de ruedas tejida con tela infectada. Contrajo escabiosis. También le negaron por meses a que viera a un dermatólogo. Después de casi ocho meses de encarcelamiento, Mansoor y sus defensores comenzaron una huelga de hambre de 16 días que al final condujo a su indulto. Aún no le han devuelto su pasaporte.

Desde que dejaron libre a Mansoor, ha sufrido una serie de coincidencias desafortunadas. Ha sido atacado dos veces por malhechores, una vez lo golpearon brutalmente en la cabeza. También desaparecieron 40 mil dólares de su cuenta bancaria y le robaron su auto. La policía aún no ha encontrado a los culpables de estos crímenes.

Cuando le pregunté sobre las instituciones culturales occidentales que se están construyendo en Saadiyat, él me respondió: “Todos estos edificios impresionantes y sus largos nombres son para ocultar la parte fea... Los artistas en todo el mundo valoran la lucha humana por la libertad. Los Emiratos Árabes Unidos sólo compran la imagen”.

¿Se puede tener arte sin libertad? Los objetos espléndidos se hacen para el que pague más. Las ideas retadoras requieren de algo más, algo que a los Emiratos no les interesa dar.

Una mañana Ibrahim me llevó a un mercado en Musaffa, una ciudad portuaria al sureste de Abu Dabi. Los albañiles que sudan por 170 dólares al mes pasan su día libre yendo a Dubái a comprar memorias USB o sandías que después venden a otros trabajadores en otros mercados del lugar. Con esto ganan diez dólares extra en un día. Un hombre vendió muñecas a los trabajadores para que se las mandaran a las hijas que habían abandonado. Todos los vendedores dijeron que estaban ahí porque su salario era muy bajo. No, no descansan. Sí, están exhaustos.

LA PESADILLA DEL GOLFO ES MUY CONOCIDA Y AÚN ASÍ SIGUEN LLEGANDO MIGRANTES. LOS 14 MIL MILLONES DE DÓLARES QUE ENVÍAN EN REMESAS A SUS HOGARES SON FUNDAMENTALES PARA LA ECONOMÍA DE SUS PAÍSES.

Mientras más nos adentrábamos, encontramos ruletas caseras y porno. El mercado era ilegal pero lo toleraban. Más y más hombres se reunían a mi alrededor al tiempo que hablaba con los vendedores. En la Musaffa donde sólo hay hombres, una mujer bien podría ser un alien.

Le pregunté a un carnicero el precio de la cabeza de una vaca. La multitud gritó cuando unos policías encubiertos se lo llevaron arrastrando. Al parecer, el carnicero fue arrestado como castigo por hablar con una occidental. Con miedo de que lo arrestaran, Ibrahim sugirió que nos fuéramos del mercado rápidamente.

“Me iré de este maldito país. No quiero volver nunca en mi vida a Oriente Medio”, dijo Ibrahim cuando íbamos saliendo del mercado. “Es una cárcel. La gente ve los edificios más altos del mundo pero no a las personas que los construyen”.

“No tengo nada que ver con los trabajadores”, dijo Zaha Hadid, la arquitecta estrella detrás de uno de los fantasmagóricos estadios de soccer en Qatar que se están construyendo para la Copa Mundial del 2022, cuando *The Guardian* le preguntó, en febrero de 2014, sobre la muerte de 882 trabajadores que construían su diseño. “No es mi trabajo como arquitecto revisar ese sector”. Hadid ahora diseña el Centro de Artes Escénicas en Saadiyat.

Los museos occidentales yacen sobre cementerios metafóricos. Los templos del arte siempre se han construido con las manos de los pobres. El Louvre en París cuenta su historia en voz pasiva en su página web: “Fue construido al oeste de la ciudad”; “las alas que comenzaron con Luis XIV fueron parcialmente terminadas”. ¿Pero qué hay de los campesinos que sudaron y murieron durante la construcción?

Los defensores de las instituciones occidentales en Abu Dabi tienen razón en una cosa: no son los únicos. Los abusos laborales en el Louvre y en la UNY son los mismos que ocurren en todo el territorio de los Emiratos. Los EAU no son el peor país para los trabajadores en el Golfo, y el Golfo no es la peor región del mundo para los trabajadores. La mayoría de los países se sostienen a sí mismos con la mano de obra de gente desechable y pasajera. Quizás esto no sea oficial, como en Estados Unidos (cuya industria agrícola colapsaría de la noche a la mañana sin migrantes indocumentados), o quizá sea una actividad institucionalizada, como en los Emiratos.

“El capital es mundial y debe su alcance a que replica el mismo modelo en todos lados. Gulf Labor pelea por un estándar laboral justo, humano y global, y regulaciones migratorias que lo acompañen”, dijo Naeem Mohaiemen, un artista bangladesí que reside en Nueva York y que es miembro de Gulf Labor. “Los resultados podrían ser asombrosos. Si Saadiyat implementara los derechos laborales y migratorios de estándar mundial, podría convertirse en un precedente para implementar los mismos estándares en la región entera. Luego la gente preguntaría sobre la mano de obra migrante en Malasia, en Texas, etcétera”.

En mi último día, Ibrahim y yo condujimos hacia el sitio de Guggenheim en Saadiyat. Aunque Ibrahim estaba cansado, sonreía.

Después de casi un año en los Emiratos, ya había pagado su deuda con los reclutadores. Una vez que termine su contrato, será libre.

Entrevistamos a Vitjay,* un trabajador que construye un túnel que irá al Guggenheim. Su grupo de compañeros están preparando la infraestructura del museo. Creemos que es el primer trabajador del Guggenheim que hablar sobre las condiciones de trabajo en ese lugar. Se sentó en la parte trasera de nuestro auto y tomó mucha agua. Envolvió su cabeza con tela mojada. Su piel estaba empapada en sudor.

Vijay llegó a Abu Dabi en 2004. Su familia ganaba lo indispensable cultivando vegetales en una pequeña granja que era de su propiedad, cerca de Chennai, India. Vijay tiene tres hermanas. Ya que es el único hijo, su padre decidió que iba a trabajar en el Golfo. La familia de Vijay juntó 2,100 dólares para pagarle a un reclutador.


En 2008 su salario llegó a ser de 435 dólares al mes. Después llegó la crisis financiera de 2008. Con el pretexto de que había menos trabajo, la empresa de Vijay le bajó el salario base mensual a 217 dólares (hasta 326 con horas extra), aunque su horario siguió siendo el mismo. Desde entonces no ha recibido ningún aumento.

“Algunos días empiezo a las 7AM. Nunca sé cuándo termina mi turno. A veces trabajo hasta pasada la media noche, a veces duermo sólo dos o tres horas”, me dijo. “Y aún así no podemos quejarnos”.

Vijay trabaja siete días a la semana. En ocasiones, su empresa retiene los salarios por meses, en especial si los trabajadores van de visita a su hogar. Él cree que la empresa está engañando a los trabajadores en las horas extra al negarles el acceso a los libros de contabilidad en los que están marcadas sus horas.

“No sé cuánto tiempo más pueda aguantar esto. Mi cuerpo está a punto de rendirse pero no puedo dejar mi trabajo porque soy responsable de mis hermanas”, me confesó. Vijay sueña con casarse en India y regresar a la modesta granja familiar en Chennai. Pero antes quiere obtener una licencia para conducir un minibus. A los choferes se les paga mejor y no trabajan bajo el sol, y están sentados.

Una curadora emiratí me dijo que estos museos son “el regalo de Abu Dabi para la región”. Se negó a hablar públicamente porque estaba segura de que mi artículo iba a mostrar los problemas de los Emiratos. Pero ella está equivocada sobre quién da el regalo. Saadiyat es un “regalo” de Vijay, Tariq e Ibrahim para los Emiratos, de todos los hombres que han construido esta ciudad con sus manos. Sin embargo los nombres de los migrantes nunca se graban en las listas de los donantes.

En pocos años se abrirá Saadiyat a los negocios. Los artistas y los mecenas se mezclarán en las fiestas de las inauguraciones en el Louvre y el Guggenheim. Estos edificios nuevos brillarán como la luz de las estrellas. Pero Vijay no va a asistir. Va a estar trabajando en algún otro lugar para terminar de pagar su deuda. 



MIAMI SE ESTÁ

HUNDIENDO

Y los corales no podrían estar más felices

POR JOHN McSWAIN

La gente de Miami Beach hace sus compras a dos metros sobre el nivel del mar. El lugar donde las hacen es en una filial de la cadena de tiendas Whole Foods, en South Beach. Este Whole Foods en particular fue construido en lo que ahora es el terreno habitable de tierra más bajo en Florida. En los alrededores, sólo unos metros más arriba en una zona excavada que solía tener agua salada color azul profundo, están surgiendo condominios, hoteles, escuelas, parques y pequeños negocios que resisten las inundaciones, las cuales empeoran cada año.

Un kilómetro y medio al sur del Whole Foods hay una parte de la bahía conocida como Government Cut. El río fue excavado y construido a principios de 1900 para facilitar el acceso al Puerto de Miami. Un siglo después, el puerto es el onceavo destino más grande para los barcos de carga en Estados Unidos. A pesar del éxito del puerto, los barcos excavadores han regresado a remover más sedimento; sus gigantes garras de acero raspan el fondo del mar como en un concurso de maquinistas.

Al otro lado del agua, en el continente, está el desierto pero aún imponente edificio que solía ser el *Miami Herald*. La estructura medio demolida y abandonada está en el borde de la Bahía Biscayne, a la impresionante altura de metro y medio.

En 2011 el conglomerado malayo Genting Group, la empresa matriz de Resorts World Casinos, expresó su intención de construir un nuevo casino en la propiedad, aunque sigue siendo ilegal operar casinos en el estado de Florida. Para aumentar la controversia corría el rumor de que el acceso al casino sería únicamente por bote o helicóptero, lo que algunos tomaron como la confirmación de que la proposición de Genting serviría únicamente como un patio de juegos para los ricos.

Los debates sobre el tamaño del proyecto pararon la construcción y, al parecer, el sueño de convencer a los oficiales de cambiar las leyes de apuestas. Se planea que la

propiedad se convierta en un monstruo comercial y residencial para diversos usos.

Por ahora sólo es una estructura ominosa, cuyo lado sur parece una pesadilla postapocalíptica derramando sus intestinos de concreto hacia la bahía.

Apenas al sur del antiguo edificio del *Herald* hay una débil corriente de agua de 300 metros de largo y 91 de ancho que sirve para la entrada de barcos provenientes de la ruta de Florida y la Costa Este (FEC, por sus siglas en inglés). Esta corriente separa la Arena American Airlines —la casa del equipo de básquetbol Miami Heat— del Museum Park, un espacio verde y atractivo recién abierto en donde se encuentra el nuevo Pérez Art Museum Miami.

La entrada FEC tiene una rica historia, ya que fue parte del Puerto de Miami original, construido por Henry Flagler en 1897 y usado hasta que el muelle fue reubicado a mediados de los 70s. Ahora principalmente recolecta basura y escombros que llegan desde Government Cut.

En muchos aspectos, es el equivalente en Miami del East River de Manhattan. También es el lugar en el que, en mayo de este año, David Beckham anunció su intención de construir un nuevo estadio de fútbol; 25 mil asientos que manifiestan la creciente popularidad del fútbol en Estados Unidos.

Por sugerencia del alcalde de Miami, Carlos Giménez, los patrocinadores de Beckham planearon llenar la entrada FEC y ocuparla junto con la sección del sur del Museum Park, después de que sus planes para hacer una construcción similar en Miami Beach fueron rechazados. El signo de dólar flotaba, las pláticas comenzaron y el público reaccionó.

Entre los opositores estaba Colin Foord, un biólogo marino local y el cofundador del proyecto científico y artístico Coral Morphologic. Queriendo conocer el problema más de cerca, se fue a nadar a la entrada. Más específicamente, fue a esnorquear, y ahí —junto a un tapón de desperdicios marinos— descubrió un ecosistema rodeado de aguas residuales que había crecido junto a la barrera de rocas que el gobierno de la ciudad mandó poner en 2006. Coral Morphologic, un estudio de arte y ciencia en Miami, llama a estas extrañas especies “corales urbanos”. Con el tiempo, mientras la entrada se convertía en el desastre que es ahora, la vida marina de la región fue obligada a adaptarse a esas condiciones de deterioro. Como señaló el *Miami New Times* en un artículo sobre Foord y el trabajo de Coral Morphologic: “Estudiar esos ‘corales urbanos’ es clave para entender los efectos que el cambio climático está teniendo y tendrá en la vida humana y animal”. En otras palabras, si esos corales pueden sobrevivir ahí, pueden hacerlo en donde sea.

Después de deliberarlo, el gobierno de la ciudad puso fin a los sueños de Beckham de construir un estadio en la entrada FEC, y su grupo está reevaluando su inversión potencial mientras buscan una nueva locación. Aunque los hallazgos de Coral Morphologic no hicieron que la contaminación en el área se detuviera por completo, sus voces fueron escuchadas. Creció el apoyo por la conservación del coral así como por la histórica entrada al puerto, y el asunto se arrastró de las lodosas profundidades a la firme y seca tierra de la política.

Foord y su socio de Coral Morphologic, Jared McKay, han estudiado los corales urbanos de Miami desde 2009. Fue entonces cuando Foord descubrió un extraño híbrido de coral cuerno de ciervo y cuerno de alce creciendo en el Government

Cut, así como en la costa artificial de Fisher Island. Esto marcó la línea de investigación de ambos, haciéndolos darse cuenta que si estos corales podían crecer dentro de los límites de la ciudad de Miami, en estructuras hechas por el hombre, y con terribles condiciones de vida, podrían ser la clave para salvar corales en otros lugares, en una amplia variedad de hábitats.

Parte de lo que hace único el trabajo de este equipo es que su investigación submarina es una pequeña parte de la ecuación. En su laboratorio, ubicado en el vecindario de Overtown, bandejas y bandejas de corales brillantes fosforescentes, anémonas marinas, zoanthidea, peces y crustáceos pelean por la atención de las luces de calor que cuelgan sobre ellas. En Coral Morphologic los corales y las criaturas relacionadas a éstos son hibridados, categorizados, cultivados, documentados y finalmente vendidos a acuarios privados de todo el mundo. Desde que comenzaron su operación en 2007, han descubierto e identificado cuatro nuevas especies de zoanthidea, parientes pequeños y floridos de los corales, con forma de vaina que se ven locochones cuando están bajo luces de colores. La zoanthidea Miami Vice, con su rango de deslumbrantes colores (el original siendo una combinación de rosa y azul) es la marca distintiva de Coral Morphologic

No contentos con ser los autodenominados administradores del ignorado ecosistema subacuático de Miami y con convertir sus ambiciosas expectativas en un negocio exitoso, los integrantes de Coral Morphologic han desarrollado su trabajo en un foro artístico que abarca las disciplinas de fotografía, realización audiovisual, escultura e instalación. Los animales naturalmente hipnotizantes por lo general son fotografiados y grabados individualmente con un acercamiento extremo y bajo una luz azul actínica (similar a la luz negra). Ver a los elegantes corales interactuar con su entorno es tan hipnotizante en las enormes paredes blancas de una galería como en la pantalla de la laptop del estudiante más pachecho del campus.

Los videos están en cámara rápida para adecuarse al lapso de atención de la era del internet, y después McKay compone una canción para cada video que incluye ruido del laboratorio así como los sonidos que emiten los corales. Recientemente fueron publicados en línea los primeros videos de corales de Foord y McKay. Partes de éstos fueron exhibidos en el Miami's Borscht Film Festival y proyectados a gran escala en las fachadas de algunos edificios durante el Art Basel; sus fotos, videos y esculturas han sido exhibidas en varias galerías. El dúo también ha colaborado con el artista Bhaki Baxter, tapizando casetas telefónicas del puerto de Miami con fotos de su zoanthidea, e incluso apareció en el *Americans for the Arts Public Art Network Year in Review* de 2014.

El trabajo de Coral Morphologic no se trata simplemente de retratar a sus especímenes de laboratorio. Foord y McKay lo ven como una forma de propagar la mitología del coral, dando a conocer su relación simbiótica con Miami y su importancia en el entorno. El cultivo de estos corales y sus vidas en el laboratorio también son parte del proceso artístico.

“Muchas de las ideas sobre cómo cultivar los corales y la manera en que los graban, son decisiones que ellos hacen”, dijo Lucas Leyva, un colaborador de Coral Morphologic. “Son curados y presentados de cierta manera. Hay algo muy intenso en que tu arte sea un ser vivo que clonaste y al cual le diste un contexto y una historia”.

PÁGINA OPUESTA:
Se piensa que la *Corallimorpharia*, de donde Coral Morphologic sacó su nombre, ha evolucionado para adaptarse a los cambios climáticos



PÁGINA OPUESTA,

ARRIBA:
Jared McKay,
cofundador
de Coral
Morphologic,
limpiando
uno de las
vitrinas de
anémona del
laboratorio

ABAJO:
Colin Foord
documentando
los movimientos
de los sujetos
en un video de
time-lapse

Foord y McKay han sido mejores amigos desde que iban a la secundaria juntos en New Hampshire. Fue una relación que continuó en la prepa, donde se clavaron con el punk y la cultura DIY (hazlo tú mismo). En palabras de Foord, pasaron la mayoría de su tiempo “echados en la cocina, comiendo papas con chilito y hablando de la vida”, formulando sus propias teorías sobre el mundo que los rodea. “Éramos amigos de los chicos populares”, dice McKay, “pero no éramos los alfa de los chicos populares, así que eso nos dio una perspectiva un poco ajena para analizar lo que estaba pasando, como quién se chingaba a quién”.

En su adolescencia, Foord pasaba sus ratos libres construyendo zoológicos subacuáticos en los cuartos vacíos de la casa en la que creció, con el completo apoyo de sus padres. Para cuando mandó su portafolio (junto con su aplicación) al consejo de admisión de la universidad, había juntado una enorme colección. “En mi último año de prepa, tenía como 1,500 litros de acuario en mi cuarto”, dijo. Foord se inscribió en la Universidad de Miami, donde lo decepcionó encontrar, aunque ya lo esperaba, que todos sus compañeros estaban interesados en estudiar delfines, tortugas y ballenas. Como forma de vida, los corales han sido muy poco estudiados. De acuerdo con Foord, algunos de sus profesores y otros académicos, se oponen a cultivar corales en tanques, comparándolo con estudiar ballenas en cautiverio.

“Tienes que entender que la mayoría de lo que sabemos de la biología de los corales ha sido gracias a esnorquear, así que es una materia que se desarrolló después de la Segunda Guerra Mundial”, explica Foord cuando le preguntó por su experiencia universitaria. “No fue sino hasta los 70s que la gente empezó a reconocer que los corales eran fluorescentes”.

Los corales tienen fluorescencia natural pero no son bioluminiscentes, así que sus colores brillantes no son visibles en los espectros que ofrece la luz solar. Con la ayuda de luces actínicas, sin embargo, los corales brillan como el póster de luz negra más sicodélico que puedas imaginar. Las luces fluorescentes no existían hasta 1939, y las luces LED azules no estuvieron disponibles sino hasta los 90s. El porqué los corales tienen fluorescencia sigue siendo un misterio para los científicos. Foord y McKay siguen buscando información nueva cada día.

“Venir a Miami y querer estudiar corales y pensar *Qué lugar tan perfecto* en cuanto a las oportunidades que tuve en mi educación formal, era impensable en esas épocas”, dijo Foord. “Mientras tanto, hay un pasatiempo de acuario que funciona como su propia economía, separada del mundo académico y científico. Y lo creas o no, la mayoría de los grandes descubrimientos en equipo, tecnología y agricultura de corales en general, salieron por prueba y error de los que lo hacen como pasatiempo”.

Como la mayoría de los científicos y artistas, Foord y McKay son apasionados de su trabajo. Cuando les preguntamos por qué las poblaciones de corales están muriendo rápidamente en todo el mundo, en lugar de responder algo rápido y fácil de digerir como “contaminación”, la respuesta de Foord es complicada y tangencial. Una razón te lleva a otra y a otra. Su rigor y entusiasmo también se manifestaron por email. Hay acusaciones y cargos contra políticos y empresarios que venden Miami mientras su base ecológica es destruida y erosionada rápidamente más allá de un punto sin retorno. En nuestra correspondencia, suelo encontrar largos y enérgicos correos que detallan minuciosamente la importancia de lo que él y

McKay estaban haciendo y contra quienes estaban. Mucho de su discurso se enfoca en la excavación, y específicamente en una excavación que ocurriría pronto.

Mientras la ciudad comenzaba a ejecutar sus planes de reexcavar el Government Cut para que cupieran los enormes buques post Panamax, y que fuera una extensión del Canal de Panamá, Foord y McKay peleaban por salvar y reubicar la cantidad masiva de corales que han crecido en las paredes marinas formadas antes de la excavación. El cuerpo de ingenieros del ejército estadounidense, que está haciendo la excavación, planeaba quitar todos los corales de más de diez centímetros de largo, lo que habría matado a miles de corales pequeños que Foord y McKay consideran de gran importancia, tanto para su cultivo, como para estudiar la desconocida naturaleza de sus características de adaptación.

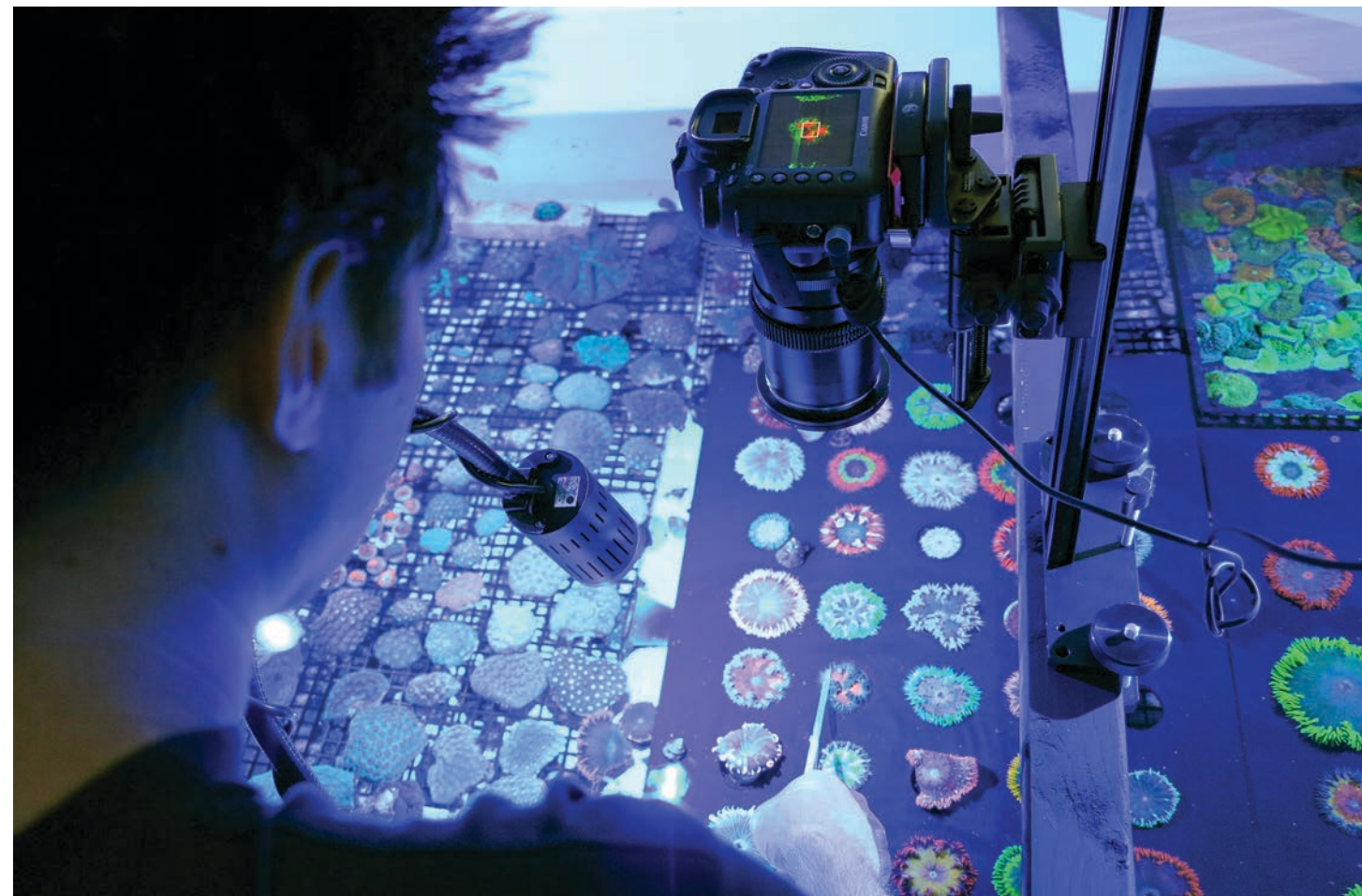
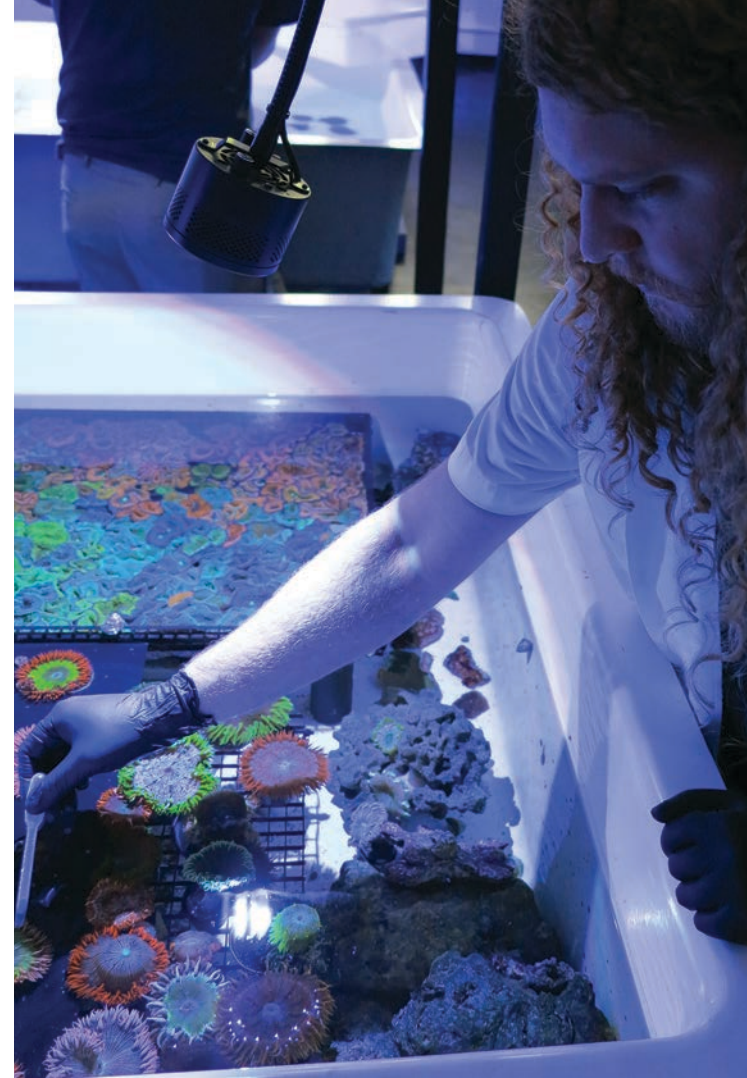
Los corales están protegidos por la ley, y quitarlos de Florida y del Caribe requiere un proceso de permisos eterno. Pero para excavar, sin embargo, el cuerpo de ingenieros consideró que los especímenes que están el Government Cut son “corales de oportunidad”, dando a Coral Morphologic y a los investigadores de la Universidad de Miami la oportunidad de salvar tantos como fuera posible en un pequeño periodo de tiempo.

Finalmente, Foord y McKay recibieron noticias de que la ciudad le permitiría a Coral Morphologic trasplantar los corales rescatados de la excavación en un arrecife artificial a un kilómetro y medio del Government Cut. Y mientras el gobierno de la ciudad, el estado y las autoridades federales parecían apoyar sus esfuerzos, a la hora de los permisos el gobierno les quitó la esperanza: tomaba más tiempo del que tenían los corales para ser salvados.

Los buceos de rescate estaban planeados para empezar en enero de 2014, y Foord y McKay dejaron todo para preparar esa retardadora tarea. Después no pasó nada, así que esperaron. Y esperaron. A inicios de mayo les dijeron que los permisos iban a ser entregados por fin, y que tenían hasta el 15 de julio para completar el rescate, más del tiempo necesario para trabajar. Cuando les dieron los permisos, el 24 de mayo, les dijeron que sólo tenían hasta el 6 de junio para salvar lo que pudieran.

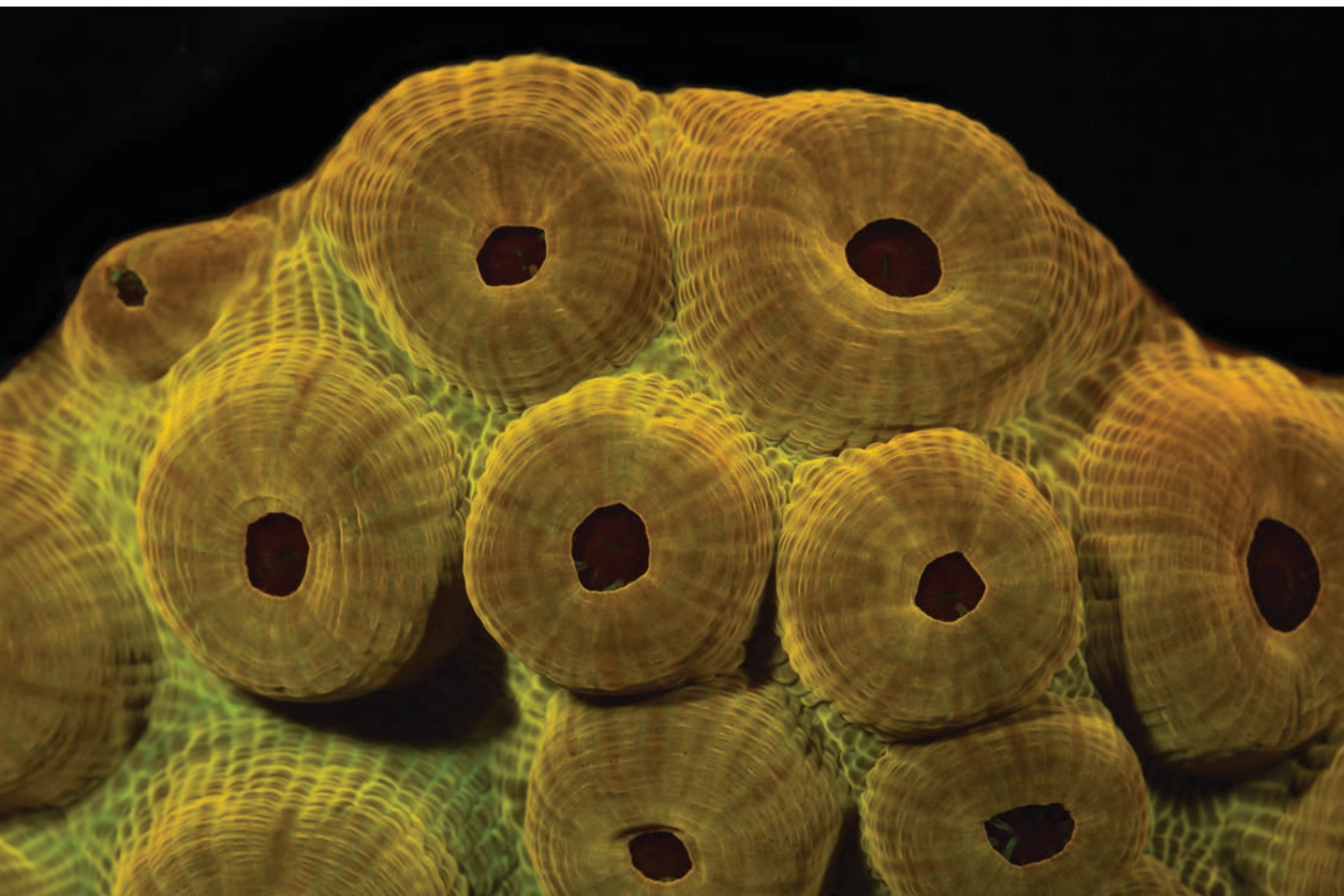
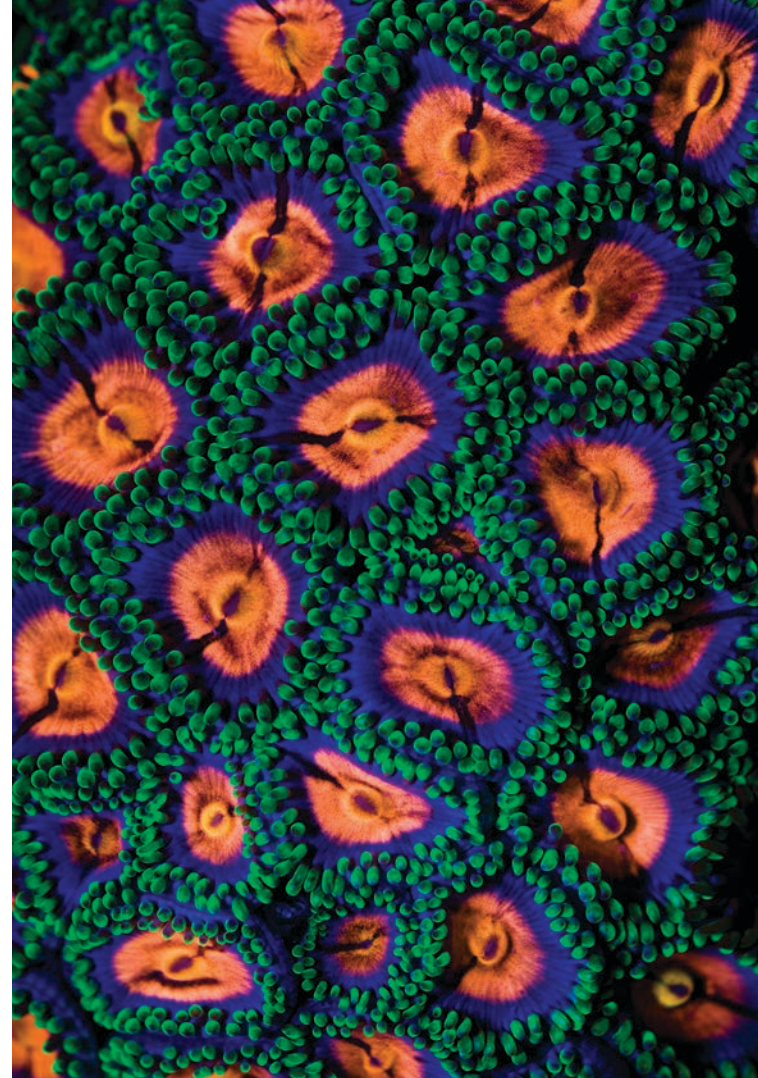
A contrarreloj y con mareas peligrosas y barcos pasando a cada rato, Foord y su asistente fueron capaces de salvar enormes cantidades de coral. “Esa fue la oportunidad que nos dieron”, dijo Foord. “Y creo que hicimos un trabajo increíble, dadas las circunstancias. Estoy orgulloso de nuestro trabajo”. Ahora se enfocan en trasplantar el arrecife. Habiendo limpiado los corales para trasplantarlos, su preocupación principal es protegerlos de los sedimentos de la excavación que pueden dañarlos. Es un trabajo que se hace más y más difícil. A fines de julio, Coral Morphologic junto con la ONG Biscayne Bay Waterkeeper, hicieron una denuncia contra el cuerpo de ingenieros por no manejar responsablemente los sedimentos de la excavación. El caso está en proceso.

El Weird Miami Tour, hecho por Naomi Fisher y Jim Drain, es un paseo dominical que visita los lugares no tradicionales de Miami, algo así como las locaciones esotéricas. Fue en uno de esos tours que Coral Morphologic conoció a Alberto Ibarguén, el presidente de la fundación John S. and James L. Knight, el cual tiene una de las colecciones de arte más importantes de EU. En ese tiempo, Foord y McKay estaban en proceso de construir su laboratorio actual.



No contentos con ser los autonombrados administradores del ignorado ecosistema subacuático de Miami y con convertir sus ambiciosas expectativas en un negocio exitoso, los integrantes de Coral Morphologic han desarrollado su trabajo en un foro artístico que abarca las disciplinas de fotografía, realización audiovisual, escultura e instalación.

La belleza que emanaban sus colores fluorescentes se combinaron para hacer un sentimiento sublime, como el que algunos explican sentir al ver un Rothko y auroras boreales.



“El vestíbulo, el comedor, la sala, la terraza y todo estaba lleno de coral, bajo el agua y con luces especiales”, recordaba Ibargüen sobre las instalaciones del dúo. “Pensé, *Bien, esto califica como Locuras de Miami*. Y todo era hermoso. Cuando caminaron cuatro cuerdas hasta lo que sería su nuevo laboratorio, y me mostraron un video fue como un momento de aaaah, para mí”.

Ibargüen propuso que Coral Morphologic proyectara sus videos en edificios durante el Art Basel, el evento tropical de invierno de un trío influyente y rentable de exhibiciones artísticas que también se realizan anualmente en Suiza y Hong Kong. Foord y McKay se quedaron helados ante las posibilidades.

“Desde el principio, la idea de proyectar los corales en piedra caliza fue una parte importante para nuestra práctica artística”, dijo Foord. “Eso sale de la idea de que la piedra caliza y el cemento que componen los edificios de Miami son en realidad fósiles de corales de hace millones de años, cuando Miami estaba bajo el agua. La proyección de los corales en esos edificios, hace referencia al pasado geológico, el presente tecnológico en el que estamos y un futuro potencial. Si los niveles del mar siguen aumentando, los corales no tendrán ningún problema en regresar y establecerse en el concreto, en *ellos mismos*”.

Ibargüen era editor del *Miami Herald*. Se retiró del periodismo en 2005 para tomar las riendas de la Fundación Knight, una fundación privada formada por la familia Knight, de la compañía de periódicos Knight Ridder. Comenzó como un medio para cultivar el periodismo y las artes en las comunidades en las que tenían sede los periódicos Knight, esos esfuerzos están en ocho ciudades, incluyendo Miami, Detroit y Akron, Ohio, mientras planean llegar a otras 26. La misión de la Fundación Knight, de Ibargüen y el vicepresidente, Dennis Scoll, es hacer el arte accesible a la gente y a los lugares en los que no se encontraría normalmente. “El arte en general”, aclaró Ibargüen. Desde la educación hasta los festivales de poesía, la idea es unir a las comunidades a través del arte.

“No puedo imaginar un momento en el que el arte no haya tenido relevancia en el desarrollo de una comunidad”, me dijo. “El arte nos explica quiénes somos, el arte nos inspira a ser mejores, el arte muestra otras formas de pensamiento, el arte impacta, el arte te hace humano. Estos no son sentimientos teóricos. No creo ser apasionado o sentimental al respecto. Lo he visto.

“El 75 por ciento de la gente que vive aquí nació en otro lado. Cincuenta por ciento nació en otro país. Necesitamos conectores; necesitamos encontrar los denominadores comunes que nos ayuden a hacer vínculos y a unirnos al lugar; necesitamos desarrollar raíces, porque es una comunidad muy joven. No me importa si es Gloria Estefan o Beethoven; no me importa si miramos una obra maestra o algo que alguien hizo en la calle. Creo que ése es el inicio de la conversación, y comienza a crear un sentido de comunidad y a crear las clases de grupos que determinarán el futuro de Miami”.

Una mañana antes de uno de sus buceos, estaba en la cocina del laboratorio mientras Foord se reía con sus dos asistentes (Allan Cox y Max Ivers) que habían llegado de fuera recientemente para trabajar con la zoanthidea. Cox también es el compañero de buceo de Foord, una relación importante que requiere de mucha confianza. Foord estaba mezclando una porción de coral seco y jugo de naranja, un suplemento de calcio y una broma a medias de que se está haciendo uno con el coral.

La tarde antes de mi partida, el grupo sugirió que experimentar el laboratorio en todo su esplendor. En completa oscuridad, sostuvimos luces azules en cada uno de los tanques, pasando lentamente de coral a coral. La calma y el silencio que llenaron el cuarto, la veneración de todos hacia los corales, la belleza que emanaban sus colores fluorescentes se combinaron para hacer un sentimiento sublime, como el que algunos explican sentir al ver un Rothko o auroras boreales. Una poderosa sensación de belleza y adoración me inundó. Y para dar más mística al laboratorio de Coral Morphologic se encuentra el hecho de que solía ser una pequeña iglesia pentecostal. El tanque burbujeante lleno con su colección de zoanthidea estaba sobre lo que alguna vez fue el púlpito. Un sentimiento de espiritualidad permeaba en el lugar.

En mi último día en Miami, dejé el laboratorio para encontrarme con Harold Wanless, profesor y jefe del Departamento de Ciencias Geológicas de la Universidad de Miami, donde ha trabajado por 43 años. Hablamos en una banca en el parque South Pointe, situado en la punta sur de South Beach y también caminamos al Whole Foods más bajo y más inundable del mundo. Miró a los jet skis que pasaban y a los corredores sin playera y se puso triste. “No nos hemos dado cuenta de la realidad, y no sé si algún día lo haremos”, dijo. Parte de su investigación académica se enfoca en los hábitats modernos, específicamente los que se encuentran al Sur de Florida y en las Bahamas, en el aumento de los niveles del mar, y especialmente en cómo responden los arrecifes, los litorales y los pantanos para adaptarse a la excavación. Ha pasado sus últimos veranos en Groenlandia, estudiando cómo se derriten las capas de hielo.

“En 2007, hicimos un estimado para el condado de Miami-Dade de que probablemente el nivel del mar se eleve entre un metro y un metro y medio este siglo, lo que pondría a Miami en una situación muy seria”, dijo. “Pero con la información que salió este año sobre la creciente velocidad con la que se derrite el hielo en la Antártica, la falta de topografía para detener el hielo, y con lo mismo pasando en Groenlandia, probablemente aumente entre dos y tres metros para el final del siglo, y eso es impactante. Estamos parados en piedra caliza muy porosa. Puedes construir todos los diques que quieras y detener una tormenta, pero no vas a evitar que el agua llegue de abajo e inunde la tierra. Se acabó, así de simple”.

Foord comparte el punto de vista de Wanless sobre el futuro, pero cuando se trata de los corales pegados a los edificios de Miami, es más optimista: “Miami solía ser un arrecife de coral. El punto más alto en Miami es Cutler Ridge, que era un arrecife de coral fosilizado, así que todo Miami estuvo alguna vez bajo el agua. Miami Beach sólo era un litoral con manglares. Fue un experimento de algunos ricos la idea de vender un sueño vacacional, e hicieron un muy buen trabajo. La gente ha hecho miles de millones de dólares. En el futuro, va a haber un momento en el que esa burbuja de bienes raíces estalle en Miami, cuando la gente comience a replantearse si es sostenible tener una casa sólo por cinco años o diez antes de que haya un gran huracán. Estamos rodeados de agua. Eso es lo que hace tan relevante a Miami Beach, porque es, para usar la jerga de nuestro tiempo, un lugar YOLO.* Hoy está aquí, y mañana ya no”. *VICE*

* Nota del traductor: YOLO son las siglas de la expresión en inglés You Only Live Once, que significa “Sólo se vive una vez”.

PÁGINA OPUESTA: Dos especímenes encontrados en el laboratorio de Coral Morphologic: zoanthidea y montastraea, generan ganancias, oportunidades de investigación y horas de entretenimiento.



DISTRITO FERAL

Los verdaderos sobrevivientes
de la megalópolis azteca

TEXTO POR **ANDRÉS COTA HIRIART** | FOTOS POR **FRANCISCO GÓMEZ**

La rata de la Merced. El cara de niño de San Ángel. La cucaracha gigante del Pedregal. Todos ellos seres emblemáticos de la Ciudad de México. Organismos perturbadores. Fieras fascinantes.

No es precisamente que los encuentros zoológicos inesperados obstaculicen una cotidianidad del todo plácida, a fin de cuentas, si por algo se destaca la vida capitalina es por su inagotable salvajismo: tráfico demente, enfermedades gastrointestinales, contaminación ingrata, terremotos, asaltos, secuestros y corrupción en todas sus modalidades. Sin embargo, nada como una alimaña veloz, que se escabulle furtivamente debajo de la cama, para ponerle un poco de sabor a la machaca. Quizá no debería sorprendernos que una variedad considerable de criaturas inquietantes acechen entre el asfalto, después de todo, y aunque a primera vista no resulte evidente, vivimos en una de las urbes más biodiversas del planeta.

Por supuesto que ganas no han faltado para aniquilar el entorno biológico que nos rodea. En aras del progreso social talamos montes, entubamos ríos, desecamos lagos y poco a poco recubrimos centímetro tras centímetro de cemento. Pero la madre naturaleza es persistente. Y pese a la devastación ecológica implícita en figurar, de acuerdo con el *International Business Times*, dentro del ranking de las cinco ciudades más grandes y pobladas del mundo (con 22 millones de habitantes y contando), en los escasos remanentes rurales de la megalópolis azteca, aún es posible encontrar animales silvestres. Son los últimos sobrevivientes de las taxonomías nativas que precedieron al asentamiento humano y algunos forasteros exóticos que han hallado su hogar en la caótica selva de concreto.

Para empezar es necesario saber dónde estamos. No en términos socioeconómicos, sino biológicos. La enorme mancha metropolitana del DF y su zona conurbada se extiende dentro de la cuenca del Anáhuac: un gran valle de altura, en otros tiempos decorado por cuatro lagos extensos, que queda delimitado por escarpadas cordilleras volcánicas. Nos encontramos en el corazón del eje neovolcánico transversal: a un lado se levanta la Sierra Nevada, donde descansan el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl; al otro, la Sierra Ajusco-Chichinauhtzin. En los extremos opuestos, y ya casi devoradas en su totalidad por la proyección urbana, están la serranía de Santa Catarina y la de Guadalupe, con la Basílica a sus pies. Esto le confiere al área un gradiente altitudinal marcado, que va desde los 2,200 metros sobre el nivel del mar en Xochimilco, hasta cerca de los cuatro mil en las faldas de los volcanes. Y en biología, diferencias de altura significan diversidad de biomas. Lo que implica un amplio abanico de nichos ecológicos que explotar.

Igualmente importante es el hecho de que el Valle de México se localiza sobre una frontera biogeográfica. Un territorio en el que convergen dos ecozonas distintas: el neoártico y el neotrópico, cada una constituida por un tipo de biota particular. Dicho de manera sencilla: “La ciudad de la esperanza” se erige sobre una región de transición en la que podemos encontrar representantes característicos de ambas latitudes.

La primera fiera citadina con la que entré en contacto directo fue una enorme araña peluda. Se trataba de un ejemplar de proporciones generosas, pelaje gris espeso y semblante intimidante. En ese entonces yo tendría unos doce años de edad. El pequeño monstruo aterciopelado se anunció, sin mayor advertencia mediante, sobre las rocas que circundaban la casa de mis abuelos. Nos enteramos de su aparición gracias a los gritos de los vecinos: mis papás, ambos científicos, eran requeridos para solucionar la situación. Para mi fortuna, su intervención devino en que yo fuera otorgado con la grata posibilidad de conservar a la hipnotizante criatura dentro de una cubeta por unos días. Aquel encuentro marcó mi vida.

Luego aprendí que México ocupa el segundo lugar a nivel mundial en diversidad de tarántulas, con aproximadamente 66 especies; todas ellas completamente inofensivas para el humano. En la capital es común encontrar ejemplares del género *Aphonopelma* en lugares como el Pedregal y Tlalpan, al sur, y del género *Brachypelma*, al oriente de la ciudad.

Nunca supe exactamente a qué especie pertenecía aquel ser de ocho patas que catalizó mi interés por el reino animal. El mundo era muy distinto, la información no se encontraba tan al alcance de la mano. Si el encuentro hubiera sucedido hoy en día, en cambio, habría bastado mandar una fotografía del espécimen en cuestión a los aracnólogos de la Unidad de Manejo Ambiental Tarántulas de México, que ofrecen, a través de su portal de internet, el servicio gratuito de identificación de organismos encontrados alrededor de todo el país.

De las tarántulas no hay nada que temer, como tampoco, por lo general, de los alacranes negros que abundan en numerosas delegaciones de la ciudad.

Pero en el DF existen dos temibles bestias invertebradas que sí representan un peligro latente.

Si son fanáticos de la lucha libre seguramente recordará a Emilio Charles Jr., mejor conocido como *El Rey del Biutiful*. Un gladiador rudo, rudo, rudo que brilló sobre el cuadrilátero con su melena decolorada. Pero es probable que no estén al tanto de por qué se esfumó de las carteleras. Y es que su destreza en el combate no probó suficiente para confrontar al silencioso enemigo de ocho patas: la terrible araña violinista. Fue una pelea ardua que comenzó con una picadura, al parecer inocua,



una tarde del 2010. Horas después comenzaron los síntomas: una llaga rosada apareció sobre la piel, una extraña úlcera cutánea que comenzó a supurar y crecer. Conforme la herida se extendía incrementaban los males: fiebre, fatiga y náuseas, hasta que el luchador terminó en terapia intensiva. Dos años más tarde, la leyenda del ring falleció por fallas renales. Tenía apenas 56 años de edad.

Las arañas del género *Loxosceles*, llamadas comúnmente violinistas, reclusas o del rincón, poseen un veneno necrótico poderoso que inflama y gangrena el tejido ocasionando una llaga muy difícil de curar. Aproximadamente en el veinte por ciento de los casos, el envenenamiento se vuelve también sistémico, referido como loxoscelismo visceral, y el riesgo de muerte se torna inminente. Lo que complica el asunto es que la picadura no suele ser dolorosa, por lo que muchas veces pasa inadvertida hasta que comienzan a presentarse los síntomas.

La mala noticia es que son arañas domésticas. Suelen habitar en bodegas y áreas oscuras de la casa. No obstante, no son agresivas, los ataques generalmente suceden por accidente. Existen reportes que confirman su presencia en Indios Verdes, al norte de la capital, y en la colonia Santa Úrsula, en el extremo opuesto. Por lo que se podría suponer que en el resto de la ciudad no se han encontrado porque no se les ha buscado debidamente.

La buena noticia es que recientemente un grupo de investigación dirigido por el doctor Alejandro Alagón, del Instituto de Biotecnología de la UNAM, desarrolló un suero para su tratamiento. El antídoto de cuarta generación fue creado a partir de toxinas clonadas de veneno, lo cual implica que no fue necesario estar ordeñando a miles de arañas para obtener la sustancia. Los laboratorios Bioclon ya cuentan con este fármaco inyectable a la venta bajo el nombre de Reclusmyn.

El único otro arácnido deficiente cuya picadura resulta en verdad peligrosa es la famosa viuda negra o araña capulina, *Latrodectus mactans*. De cuerpo lustroso y redondo, con patas casi metálicas y el característico reloj de arena rojo brillante sobre su vientre, posee un veneno neurotóxico que ataca el sistema nervioso y puede llegar a causar la muerte de niños y ancianos. Son frecuentes al sur de la ciudad.

De igual manera que en el caso de la araña violinista, los laboratorios Bioclon son los responsables de comercializar el antídoto para picaduras de viuda negra: Aracmyn Plus, el cual también es cortesía del doctor Alagón y su grupo de investigación.

El hecho de que la mayoría de arácnidos capitalinos no sean peligrosos no significa que no puedan llegar a incomodar. En su estudio “Diversidad de arañas asociadas a viviendas en la Ciudad de México”, el investigador del Instituto de Biología de la UNAM, César Gabriel Durán-Barrón, concluyó que en cada casa de la capital mexicana habitan en promedio cinco especies distintas conviviendo con los inquilinos humanos. De las más de mil arañas recolectadas durante esta investigación, la que se encontró con mayor frecuencia fue la patona, *Physocyclus globosus*, seguida por la falsa viuda negra, *Steatoda grossa*.

Muchos años después del encuentro con mi primera fiera urbana, tuve un tropiezo que casi termina en tragedia con un tipo distinto de zoología urbana. Cursaba el cuarto semestre de la carrera de Biología y visitábamos el Ajusco, un volcán al sur de la ciudad, para hacer un inventario de los reptiles y anfibios presentes. No habíamos subido mucho todavía, cuando una compañera dio con una víbora de cascabel. La serpiente se hallaba enroscada debajo de un seto de

Sapo pata de pala, Spea multiplicata. Anfibio apacible que pasa la mayor parte del año refugiado bajo tierra en las zonas húmedas y que únicamente emerge a la superficie durante la época de lluvias para reproducirse.



Cascabel de cola negra, *Crotalus molossus*. La mayor de las seis especies venenosas que habitan en la capital mexicana. Es la víbora retratada en el emblema nacional y posible inspiración para la creación del dios Quetzalcóatl "la serpiente emplumada".

pasto, era pequeña, color café claro con patrones intrincados en rojo vino y mirada amenazante.

Me propuse voluntariamente para atraparla. La academia requería que fuera pesada y medida. No resultó demasiado difícil, el día aún no calentaba y el animal de sangre fría se mostraba con pocas ganas de pelear. Sujeté a la criatura por la cabeza mientras tomábamos los datos correspondientes. Después había que meterla dentro de un saco de lona para pesarla. El problema era que sólo contábamos con sacos pequeños, lo que significaba que había que realizar una maniobra complicada. Había que meter la mano que sujetaba la cabeza del espécimen dentro del saco y después cambiar el agarre por la mano que se encontraba afuera. El nivel de dificultad aumentaba porque la transacción sucedía a ciegas. Nerviosamente comencé la operación y en el momento justo del intercambio de manos sentí un pinchazo en el pulgar. Apreté la mandíbula y terminé la tarea con taquicardia y angustia. Al cerrar el saco la sangre que emanaba de mi dedo se hizo evidente. La maestra palideció. Pero la suerte quiso que ese no fuera mi día. No sentía dolor alguno, por lo que, pasados unos minutos, concluimos que la perforación había sucedido con uno de los dientes inferiores y no con los colmillos que inyectan el veneno.

De acuerdo con Eduardo Cid, veterinario encargado del vivario de la Fes Iztacala, en el DF pueden ser encontradas seis especies distintas de víboras de cascabel. Los bosques de las zonas elevadas, como el Ajusco, son los dominios de la cascabel pigmea, *Crotalus ravus*, y de la de montaña, *Crotalus triseriatus*. Mientras que las zonas bajas, como Xochimilco, son el terreno de la cascabel de pantano, *Crotalus polystictus*, cuyo bello patrón moteado también le ha ganado el mote de cascabel jaguar. Otras especies reportadas son la cascabel de Querétaro, *Crotalus aquilus*, y la gravemente amenazada

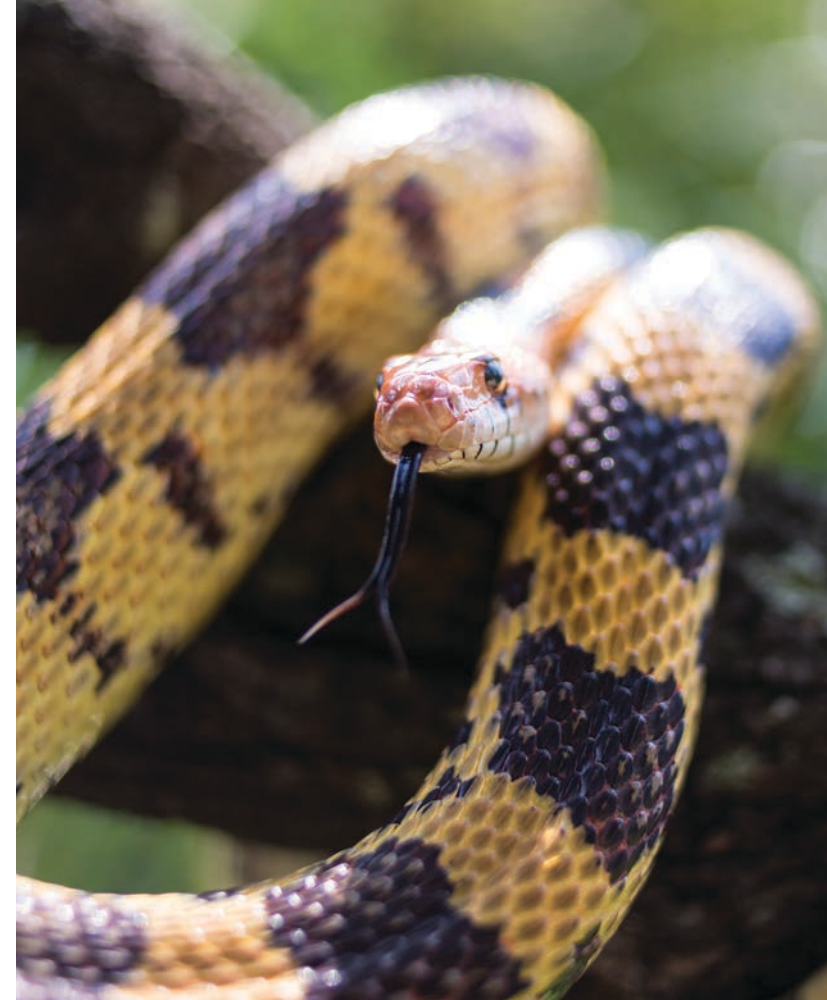
cascabel de bandas cruzadas, *Crotalus transversus*. Pero posiblemente la más destacada sea la que aparece en la bandera nacional: la cascabel de cola negra, *Crotalus molossus*. Víboras imponentes con escamas triangulares delineadas que alcanzan el metro veinte de longitud y que pueden ser vistas en el pedregal de Ciudad Universitaria.

Todas las mencionadas poseen fosetas termosensibles y colmillos retráctiles que inyectan veneno hemolítico (que literalmente licúa el tejido de sus víctimas) a la manera de una aguja hipodérmica. Esta poderosa toxina es capaz de finiquitar a un adulto promedio en un lapso de cinco horas si no se administra antídoto. Sin embargo, los accidentes mortales en la capital son escasos. Es difícil saber cuántos decesos por mordeduras se dan exactamente; la Secretaría de Salud no lleva un récord del todo confiable, pero es probable que la media no rebase un par de defunciones por año.

Además de las cascabeles, en la Tenochtitlán contemporánea abundan un gran número de serpientes inofensivas, que van desde las *Thamnophis*, clásicas culebras de agua que se venden en los acuarios, hasta las de hocico moteado del género *Salvadora*. Quizás la más famosa sea el cincuate o alicante, *Pituophis deppei*, una culebra color amarillo mango con patrones negros y rojos que puede llegar a medir más de dos metros de largo y a la cual se le atribuye erróneamente que roba la leche de las mujeres en etapa de lactancia. El mito dice que los cincuates se aproximan sigilosamente por las noches, desplazan a la cría sin que mamá se dé cuenta y succionan la teta obteniendo el elixir nutritivo mientras que entretienen al bebé para que no lllore, ofreciéndole su cola como chupón.

Tristemente ésta no es la única creencia popular que resulta desfavorable para los organismos de sangre fría chilangos. A muchas especies se les achacan males potenciales. A los ajolotes,

El activo mercado de mascotas exóticas ha ocasionado que los números de algunas especies se reduzcan de manera vertiginosa. En prácticamente todos los tianguis de la ciudad es posible encontrar puestos dedicados a la venta informal de animales.



por ejemplo, se les culpa de embarazar a las mujeres cuando se bañan en el lago. Y algunas lagartijas, como *Barisia imbricata*, son falsamente acusadas de picar con la cola. Esto, en combinación con el activo mercado de mascotas exóticas, ha ocasionado que los números de algunas especies se reduzcan de manera vertiginosa. En prácticamente todos los tianguis de la ciudad es posible encontrar puestos dedicados a la venta informal de animales. Con nombres llamativos como dragón enano vietnamita, tortuga payaso o falso camaleón, se ofrecen reptiles locales colectados de manera ilegal. La explotación ha sido de tal escala que los lagartos cornudos, del género *Phrynosoma*, se consideran gravemente amenazados, de acuerdo con datos de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat).

El problema con los anfibios y reptiles es que no son tan fáciles de mantener en cautiverio como a un hámster. Tienen necesidades específicas de temperatura y humedad, y dietas complicadas de satisfacer adecuadamente. Esto ocasiona que la mayoría de individuos adquiridos de manera irresponsable muera por negligencia o sean abandonados en herpetarios y clínicas veterinarias por compradores arrepentidos. El vivario de la Fez Iztacal, por ejemplo, alberga a cientos de organismos procedentes de tales casos. Especímenes que, por múltiples razones, nunca podrán ser devueltos a la naturaleza y cuya existencia estará condenada al confinamiento por el resto de sus días.

Mi mamá cuenta que cuando era chica abundaban las ranas en el jardín. En los charcos que se formaban durante la temporada de lluvias era posible ver miles de diminutos renacuajos. Y no es que mi mamá creciera en el campo, ni que nos estemos refiriendo a principios de siglo. La casa estaba en una avenida y corrían los años 70s.

Durante el tiempo que ha pasado desde esa escena hasta el día de hoy, se ha manifestado un cambio drástico. Ha sido una debacle imperceptible para el grueso de la población, pero no por ello menos atroz: el apocalipsis anfibio.

La fragmentación del hábitat y la extrema contaminación de los cuerpos acuíferos han diezmando las poblaciones de ranas y salamandras al punto de prácticamente erradicarlas por completo. Algunas, como la rana de Tláloc, *Lithobates tlatoci*, ya han desaparecido del medio natural; otras, se encuentran en crítico peligro de extinción. Tal es el caso de dos especies endémicas del Valle de México: la rana figona de labios blancos, *Eleutherodactylus grandis*, que sólo puede ser encontrada en el Pedregal de San Ángel y el axolotl, *Ambystoma mexicanum*, considerado por muchos como el anfibio más sobresaliente del mundo.

El semblante del ajolote es difícil de olvidar. Su aspecto remite a un ser arcaico, propio de un mundo perdido o de una película de ciencia ficción. Es un organismo casi milagroso, dueño de los secretos de la eterna juventud, gracias a su carácter neotérico y poseedor de una capacidad regenerativa remarkable. Al verlo flotando en el agua se tiene la sensación de que la evolución con él se portó un poco más imaginativa que con el resto de seres vivos, moldeando a través de los años a un ente casi surrealista. Por eso es que alarma tanto saber que los últimos representantes de este emblemático anfibio mexicano hoy batallan por sobrevivir en los canales de Xochimilco.

La primera vez que escuché que en el aeropuerto de la Ciudad de México se utilizaban halcones entrenados para limpiar el espacio aéreo de otras aves que podrían presentar una amenaza para las aeronaves, pensé que me estaban

Cincuate, *Pituophis deppei*. Serpiente inofensiva, abundante en el Valle de México, que llega a crecer más de dos metros de largo y a la que se le atribuye la falsa creencia de que roba la leche de las mujeres en etapa de lactancia.



Iguana verde adulta, iguana iguana, rescatada después de que sus dueños la abandonaran en una clínica veterinaria.

choreando. Un amigo me lo dijo así: “¿Sabes de qué magnitud sería el impacto generado por la colisión de un avión, que se desplaza a 700 kilómetros por hora, contra una parvada de palomas que vuelan en dirección contraria? Los pinches pájaros serían como granadas. Por eso es que los asustan empleando aves de presa”. Resultó que era cierto, tanto en la capital como en varios otros aeropuertos del país la estrategia es puesta en práctica cotidianamente.

El amigo que me contó esto se llama Jerónimo Berruecos, un biólogo experto en biogeografía y posiblemente una de las personas que más sabe sobre la biota de la capital. Era él y nadie más a quien tenía que recurrir para preguntarle sobre las especies que componen el emblema nacional: la poderosa ave que devora a una serpiente posada sobre un nopal, leyenda clásica de la fundación de Tenochtitlán y por consiguiente del DF.

El consenso generalizado, avalado por la Secretaría de Gobernación en el segundo capítulo de la Ley sobre el Escudo, la Bandera y el Himno Nacional, es que las especies que integran el lábaro patrio son un águila dorada, *Aquila chrysaetos*, y una serpiente cascabel de cola negra, *Crotalus molossus*. Con respecto a la serpiente no parece existir mayor debate, sin embargo, desde los años 70s, algunos ornitólogos destacados, como Rafael Martín del Campo, han cuestionado la identificación del ave o, al menos, lo han hecho con respecto a aquella que pudo haberse presentado frente a los migrantes provenientes de Aztlán.

El principal problema mencionado tiene que ver con la distribución natural y los hábitos del ave en cuestión. Las águilas doradas son típicas del hemisferio norte, particularmente de los ecosistemas de alta montaña; se han registrado pocos avistamientos de la especie más al sur que Sonora y,

La fragmentación del hábitat y la extrema contaminación de los cuerpos acuíferos han diezmando las poblaciones de ranas y salamandras al punto de prácticamente erradicarlas por completo.

aún cuando sería teóricamente plausible que algún ejemplar despistado haya llegado a aparecerse por el barrio mexicana, lo más factible es que no hubiera descendido hasta los islotes del valle y mucho menos detener su vuelo sobre una cactácea. El segundo problema es la relación de tamaño: “O se trataba de una águila bebé o de una serpiente gigante”, dice Jerónimo. Las águilas doradas son animales corpulentos, su envergadura rebasa con facilidad los dos metros de largo con las alas extendidas. Por lo que, si tomamos en cuenta que las cascabeles de cola negra rara vez sobrepasan el metro veinte de longitud, se hace evidente que existe un conflicto de escala.

¿Y entonces qué es? Martín del Campo piensa que podría tratarse de un quebrantahuesos mexicano, *Caracara cheriway*; un ave de presa de tamaño mediano que antiguamente predominaba en la cuenca del Anáhuac. Jerónimo, por su parte, opina que la identidad del plumífero patriótico responde más probablemente a la de un gavilán. Considera que podría ser o bien una aguililla de cola roja, *Buteo jamaicensis*, o una aguililla de Harris, *Parabuteo unicinctus*, ambas especies también referidas comúnmente como halcones y de presencia habitual en el Valle de México.

Es posible avistar representantes de estos dos tipos de rapaces en varias delegaciones de la ciudad, como en Coyoacán, Iztapalapa y Tlalpan.

En total están reportadas aproximadamente 350 especies de aves en el DF, de las cuales alrededor de cuarenta por ciento son migratorias y el resto, residentes. Colibríes, garzas, zanates y carpinteros. Pero posiblemente el más especial sea el gorrión serrano, *Xenospiza baileyi*, ya que es endémico de la capital y que actualmente sólo habita en algunos pastizales de Milpa Alta, al sureste de la ciudad.



Probablemente los animales más afectados por el trepidante desarrollo urbano, además de los anfibios, sean los mamíferos de mayor tamaño. En el sentido de que requieren de territorios extensos de vegetación para poder sobrevivir. Son ya más bien escasos los registros de gato montés, venado y coyote en las zonas adyacentes al DF, y prácticamente nulos los de puma, oso negro y lobo que hasta los años 50s aún era posible encontrar merodeando por las distintas serranías.

El cacomixtle, *Bassariscus astutus*, un curioso animal nocturno que parece una mezcla entre mapache y gato con larga cola anillada, figura entre nuestros animales más connotados. Aunque antes era usual verlos en toda la ciudad, ahora básicamente sólo habitan en el Bosque de Chapultepec, la reserva de la UNAM y áreas periféricas como el Desierto de los Leones. Tampoco es tan común encontrar al resto de mamíferos medianos oriundos al Valle de México: armadillos, mapaches, tejones, zorrillos, comadrejas y tlacuaches (también conocidos como zarigüeyas, únicos marsupiales presentes en el nuevo mundo).

Quizá las musarañas no sean muy conocidas. Sus hábitos fosoriales y carácter esquivo las mantienen lejos de la luz pública. Pero es relevante mencionarlas pues son los mamíferos carnívoros más pequeños que existen. También habría que enlistar al teporingo o zacatuche, *Romerolagus diazi*, un pequeño conejo de orejas chiquitas endémico del área de los volcanes.

Los murciélagos están representados en la capital, de acuerdo con Laura Navarro Noriega —coordinadora del área de educación y comunicación ambiental del Programa para la Conservación de Murciélagos en México— por dieciséis especies. Algunos utilizan los túneles del drenaje profundo y el metro como guarida; otros pasan el día escondidos en cuevas y árboles o en edificios y estructuras de anuncios espectaculares.

Muchos de ellos prestan servicios ambientales importantes para la ciudad: los que se alimentan néctar, por ejemplo, polinizan a las plantas. Y los insectívoros limpian las calles de bichos. Podrá sonar como algo poco remarkable, pero hay que tomar en cuenta que un murciélago hambriento puede devorar hasta tres mil insectos por noche.

Por último queda nombrar a un animal tan abundante en la megalópolis que sus números superan con creces a los de la población humana. Jorge Francisco Monroy, de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNAM, estima que por cada ciudadano capitalino existen aproximadamente diez ratas. Lo que implica que compartimos la ciudad con más de 200 millones de roedores. Alejandro Velasco Said, médico veterinario del Centro Antirrábico del DF, afirma que esta situación es como estar sentados sobre una bomba de tiempo. Y que lo peor es que no estamos haciendo nada concreto para desactivarla. Una posible solución, al menos desde mi punto de vista, sería dejar de matar a las serpientes para que ellas se ocupen del resto.

No podríamos cerrar este breve catálogo de bestias urbanas sin mencionar qué hacer en caso de un encuentro afortunado o desafortunado, según sea el caso, con fauna silvestre en la Ciudad de México.

La Brigada de Vigilancia Animal es el órgano correspondiente de la policía encargado de brindar auxilio en tales instancias. Aunque generalmente lidian con denuncias de tráfico, maltrato o gatos que se trepan a los árboles y ya no saben cómo bajarse, el personal también está capacitado para manejar fieras salvajes. Aproximadamente veinte por ciento de las llamadas que atienden anualmente tienen que ver con los organismos mencionados en este artículo.

Axoloti, *Ambystoma mexicanum*. Probablemente uno de los anfibios más singulares del mundo. Guardián de los secretos de la eterna juventud, gracias a su carácter neoténico, y poseedor de un poder regenerativo impresionante. Actualmente se encuentra en peligro de extinción.

ZONA DE RIESGO



La peste negra
sacude Madagascar

POR BENJAMIN SHAPIRO | FOTOS POR LUCIAN READ

Virólogos malgaches realizan una autopsia a una rata con una plaga potencial

ba en un helicóptero que se dirigía a un campo en el centro de Beranimbo, un pueblo de unas 80 chozas, apartado en las Tierras Altas, al norte de Madagascar. Mi piloto, un inmigrante alemán robusto llamado Gerd, ya había intentado aterrizar el helicóptero tambaleante de un solo motor, pero abortó el aterrizaje después de que las hélices levantaran tanto polvo que no nos dejaba ver nada.



Unas horas antes, cuando nos disponíamos a partir hacia Beranimbo —un viaje de tres horas de Antananarivo, la capital malagache— Gerd parecía muy emocionado. En general no le asignan este tipo de trabajos. Se gana su dinero llevando equipos de filmación al campo para grabar secuencias adicionales para documentales de ecoturismo que usualmente tratan sobre lémures. “¿Quieres que me acerque?” me preguntó, y antes de que yo pudiera entender a lo que se refería ya estábamos bajando en picada entre las montañas. Mi estomago se revolvió; desde esta altura podíamos ver la vegetación del bosque, las altas palmas del viajero y las enormes grietas en el campo, cicatrices de la deforestación sistemática.

Estábamos ahí porque en el otoño de 2013, Beranimbo fue el epicentro de un brote de peste negra que resultó en 600 casos y más de 90 muertes en todo el país. Madagascar es el país que actualmente reporta más contagios de la enfermedad en el mundo. Depende del siglo al que te refieras, esta afección se conoce más como la peste, un azote que se suele asociar con la Edad Media, cuando ratas, moscas y la falta de higiene provocó la muerte de entre 75 y 200 millones de personas. La enfermedad aún existe y sigue siendo una amenaza resistente en los países tercermundistas; los organismos internacionales reportan hasta dos mil casos por año, la mayoría de éstos en Madagascar.

En 1930, el surgimiento de los antibióticos disminuyó y casi erradicó la amenaza clínica de la enfermedad, al menos en los países desarrollados, e hizo que perdiera su estatus como un asesino global. Sin embargo, durante años los epidemiológicos han advertido que Madagascar es más vulnerable al contagio masivo, tanto rural como urbano. Quise averiguar qué tan peligrosa era esta enfermedad medieval en el siglo 21 y por qué sigue existiendo en este rincón del mundo. Esta búsqueda me llevó a Beranimbo.

Cuando llegamos, el nerviosismo de Gerd era evidente. “Tal vez esto sea muy peligroso”, murmuró en su comunicador auricular mientras intentaba aterrizar el helicóptero. Gerd no estaba preocupado por él mismo sino por las 200 personas amontonadas alrededor de la plataforma de aterrizaje improvisada que estaba debajo. Cualquiera de ellos podía perder con facilidad un ojo por una piedrita o una rama que pudieran salir disparados. Los helicópteros no son comunes en Beranimbo y siempre llaman la atención puesto que con frecuencia traen consigo a trabajadores humanitarios de la Cruz Roja. Cuando por fin encontramos un lugar adecuado para aterrizar, las personas corrieron a recibirnos desde el lugar lleno de polvo donde estaban las cabañas.

Ya en tierra, me presentaron al más viejo del pueblo, un anciano delgado que vestía una chamarra ligera y un sombrero de safari. Él había organizado el sacrificio de un cebú, una especie de bovino doméstico con una joroba grande como de camello, para la comida de bienvenida en honor a nuestra llegada. “El sacrificio del cebú representa nuestra amistad”, me dijo. “No puedo expresar lo felices que somos. Disfrútenlo con toda nuestra gratitud”. Le cortaron el cuello al animal y me llevaron a conocer a Rasoa Marozaf, un hombre de 59 años padre de siete hijos que siempre ha vivido en el pueblo. Rasoa es un sobreviviente de la plaga y es una de las razones por la que vine a este lugar.

Al igual que la gente con la que vive en el pueblo, Rasoa es delgado y se ve fácilmente que sufre de una desnutrición severa. Sus miembros están en los huesos y lucen como hojas de papel echas bola. Me miró de cerca de arriba abajo y luego extendió su mano para el saludo tradicional malagache, que consiste en rodear la muñeca izquierda con la mano derecha,

luego darle una vuelta rápida para sujetarse de las manos con las palmas abiertas y después bajar las manos.

Le presenté a mi traductor a Rasoa y él nos contó su encuentro con la peste negra.

En septiembre de 2013, al comienzo de la temporada calurosa y lluviosa, Beranimbo fue azotado por una pestilencia enigmática. El primer caso fue el de la prima de Rasoa, una mujer que sembraba maíz, quien de pronto cayó enferma y murió. Según la tradición, se llevó su cuerpo al centro de la ciudad y se dejó ahí sin enterrar por una semana mientras se hacían los preparativos para el funeral.

Los problemas de Rasoa empezaron unos días después. El horror comenzó con una fiebre alta y fuertes dolores en el pecho, que después brotaban de su cuerpo como hilos de sangre. Un día después empezó a toser violentamente y escupía coágulos negros de sangre. Luego aparecieron lesiones delicadas y dolorosas en sus axilas y sus ingles. En tan sólo 24 horas, su esposa, Veloraza, había desarrollado los mismos síntomas.

Cuando el curandero local enfermó, Beranimbo estalló en pánico. Los aldeanos enfermos y moribundos huyeron a aldeas vecinas que ellos creían que no estaban infectadas, por lo que propagaron la enfermedad desconocida por toda la región de las Tierras Altas. Para el mes de octubre el brote ya era oficial y Beranimbo se había convertido en una zona de riesgo. Rasoa y Veloraza, temerosos de propagar más la enfermedad, se adentraron a la jungla a morir juntos.

La enfermedad continuó esparciéndose sin ser identificada a lo largo del campo por semanas, hasta que un pequeño grupo de aldeanos llegó con dificultades a Mandritsara, una ciudad cercana. Los análisis preliminares que realizaron los doctores mostraron que los factores de riesgo principales se asociaban a la vida del campo, que en muchos casos implicaba bajo peso corporal, desnutrición crónica y falta de higiene. En las pruebas que se hicieron a los pacientes, resultó que los



PÁGINA ANTERIOR: La aldea aislada de Beranimbo, el epicentro de la plaga que azotó las Tierras Altas, al norte de Madagascar en septiembre de 2013. Foto por el autor

ARRIBA: Los aldeanos matan un cebú para comerlo

ABAJO: Rasoa Marozafy y su esposa, Veloraza, contrajeron la plaga durante el otoño de 2013. Foto por el autor



FASES DE LA PESTE BUBÓNICA

PERIODO DE INCUBACIÓN:

Entre dos y seis días

SÍNTOMAS AGRESIVOS DE GRIPA:

A menudo acompañados por lesiones en las ingles, la axilas y el cuello

GANGRENA Y PÉRDIDA DE SANGRE:

Las extremidades (dedos de las manos y los pies) se vuelven negras. El paciente vomita sangre

EL FIN:

Ataques recurrentes, confusión por pérdida de memoria, coma y muerte por hemorragia interna

PÁGINA OPUESTA:

Andavamamba, una favela en Antananarivo cuyo nombre significa "La boca del cocodrilo"

que estaban enfermos tenían *Yersinia pestis*, la bacteria que provocó la peste negra.

Se alertó y se envió a los coordinadores regionales de la Cruz Roja el día 5 de octubre. Cuando los trabajadores humanitarios llegaron, Rasoa y Veloraza seguían en el bosque esperando morir, así que los voluntarios ordenaron a los lugareños que los buscaran. Tomó un día, pero encontraron a la pareja y la llevaron de vuelta a la aldea, donde les inyectaron tetraciclina y estreptomycinina, dos antibióticos fuertes. Casi mueren y estaban muy bajos de peso. Pero en unos cuantos días, la misteriosa enfermedad se desvaneció.

Rasoa y Veloraza se recuperaron después de unas semanas. "Ya nunca tendremos que separarnos", me dijo Veloraza, que estaba sentada junto a su esposo, con lágrimas en los ojos. Ella nunca había escuchado de la plaga hasta que recibió el tratamiento. Tomé aire y le pregunté sobre las consecuencias que había dejado la enfermedad en la aldea.

"¿Consecuencias?" gruñó en malagache tradicional. Su rabia no necesitaba traducción. "Mató a la gente", me dijo. "Esas fueron las consecuencias. Mató. Creímos que íbamos a morir".

Yo nací en el año de la rata. Cuando era niño, veía los manteles decorados que estaban debajo de los platos de dumplings y fideos con cerdo en los restaurantes chinos y me sentía orgulloso de ser una rata. Es el primer animal en el horóscopo chino, como Aries, mi signo zodiacal. No interpretaba a este animal como un adulator y sucio ruin, sino como un sobreviviente que se guía por sus instintos y trabaja arduamente. Aún así, la mayoría de la gente no comparte mi opinión con respecto a las ratas. Para que te consideren despreciable se necesita estar en una posición muy baja en el reino animal. Aunque me atrevo a decir con mucha razón que las ratas están arriba de las cucarachas en la escala humana de la tolerancia animal, es evidente que están por debajo de los cuervos, los murciélagos y hasta de las palomas. La musofobia se remonta a las primeras etapas de la civilización, cuando las ratas treparon por primera vez los depósitos de granos, se metieron en ellos y contaminaron las reservas de comida.

Desde entonces se les ha temido porque contagian una gran variedad de enfermedades, como la fiebre por mordedura de rata, la criptosporidiosis, la fiebre hemorrágica viral, la leptospirosis y, por supuesto, la plaga, que es por mucho la más aterradora de todas las grandes enfermedades epidémicas. En el transcurso de la historia, la plaga se ha ganado una serie de alias que transmiten su potencial para el poder destructivo (la muerte negra, la peste negra, la gran mortalidad, la gran pestilencia, la gran plaga, la muerte roja), pero la mayoría la conoce como la peste bubónica y muchas cosas se asocian a ella: las moscas, grupos nómadas de flagelantes enloquecidos latigándose a sí mismos, *El triunfo de la muerte* de Brueghel, Monty Python y, naturalmente, las ratas que propagan enfermedades.

Claro, hay mucho más que aprender de la plaga de lo que a la gente le interesa saber. En realidad sólo depende de qué tan curioso seas. Me entusiasmé por la Edad Media, como muchos estudiantes de secundaria obsesionados con la fantasía. Gracias a eso, surgió en mí un interés específico en la plaga por una razón en especial: su estatus como el asesino más mortal en la historia humana. Desde que se registró por primera vez entre los filisteos en el año 1320 AC, ha provocado un estimado de 300 millones de muertes y hasta el momento no existe una vacuna confiable. La bacteria *Y. Pestis* ha probado ser imposible de erradicar y es seguro que va a seguir existiendo mucho después de que nuestra especie se extinga.

"Es una enfermedad para un momento y un lugar específico", me dijo por teléfono antes de mi viaje el doctor

Tim Brooks, un epidemiólogo especializado en la plaga, del Departamento de Salud Pública de patologías extranjeras y raras en Inglaterra. "Pero en realidad ahora no es su época". Aunque aún no sea el momento para la plaga, eso no significa que no aproveche su tiempo en la sala de espera. De hecho ha habido tres pandemias mundiales de esta enfermedad. La primera en el siglo 6, luego la Peste Negra en 1347 y finalmente la tan afamada Tercera Pandemia, que comenzó en el siglo 19 y, depende de qué tan cínico sea tu epidemiólogo, puede que aún ocurra en menor magnitud en todos los continentes hoy en día. Incluso Estados Unidos, reporta cerca de siete casos al año, la mayoría en la parte oeste del país. Tan sólo el mes pasado, el Departamento de Salud Pública y Ambiental de Colorado reportó que un hombre de Denver y otros dos habían contraído la plaga pulmonar, mientras que una cuarta persona también la padecía pero de manera más sutil. (Lo más probable es que se haya originado por las pulgas que mordieron al perro del primer hombre).

Hay que admitir que el número de casos reales en el siglo 21 es bajo. La plaga casi siempre se cura con antibióticos baratos, como la doxiciclina, que te receta el doctor cuando tienes una infección en las vías urinarias. Mi doctor me explicó qué hacer si creyera que me contagié con la plaga y me aseguró que era casi imposible morir debido a ésta si actuaba de forma inmediata.

El "casi" fue lo que me preocupó. Me imaginé cómo serían los últimos días de mi vida si de algún modo me contagiara con la plaga en una aldea remota de Madagascar y me enfermara tan rápido que no pudiera buscar ayuda. No es que las enfermedades deban reconocer y respetar la dignidad humana, pero en mi opinión, la plaga parecía diseñada para degradar y hacer agonizar a las víctimas. Así funciona: en los casos en que no se trata, el periodo de incubación es de entre dos y seis días y lo acompaña un arranque repentino de síntomas agresivos de gripa. Se forman llagas dolorosas y rosadas alrededor del área de las ingles, las axilas o el cuello. La gangrena hace que tus extremidades se tornen negras toses y vomitas sangre.

La peste bubónica es la más común entre los tipos de esta enfermedad. Este nombre viene de inflamación o "bubón", que a la vez hace referencia a la palabra griega "bubon" (tumor en la ingle). Es posible que la plaga neumónica sea una consecuencia directa de la forma bubónica que ocurre cuando la enfermedad alcanza los pulmones y empieza a propagarse como la gripa. La tercera forma de la enfermedad, la plaga septicémica, es la menos común y ocurre cuando la sangre se infecta directamente.

Sea cual sea la variedad de la plaga, la víctima presenta ataques recurrentes conforme avanza la enfermedad. Confusión por la pérdida de memoria, coma y hemorragia interna. Sin un tratamiento, la peste bubónica tiene entre un 40 y un 60 por ciento de tasa de mortalidad en cuatro días. La forma neumónica, que se propaga como la gripa, tiene una tasa de mortalidad más alta (cerca del cien por ciento) y actúa más rápido que su prima bubónica. Si no se trata, mata a sus huéspedes humanos en sólo unos días.

La condición que se asocia con más frecuencia a la plaga es, por supuesto, el bubón: los ganglios linfáticos inflamados que se han descrito a través de la historia como pápulas, espinillas, ampollas y bilis. La descripción en general acertada de Giovanni Boccaccio en *El Decamerón*, de 1353, resume poéticamente cómo es experimentar la plaga:

[...] nacían a los varones y a las hembras semejantemente en las ingles o bajo las axilas, ciertas hinchazones que algunas crecían hasta el tamaño de una manzana y otras de un huevo, que eran llamadas bubas por el pueblo. Y de las dos dichas partes del cuerpo, en poco espacio de

tiempo empezó la pestífera buba a extenderse a cualquiera de sus partes indiferentemente, e inmediatamente comenzó la calidad de la dicha enfermedad a cambiarse en manchas negras o lívidas que aparecían a muchos en los brazos y por los muslos y en cualquier parte del cuerpo, a unos grandes y raras y a otros menudas y abundantes. Y así como la buba había sido y seguía siendo indicio certísimo de muerte futura, lo mismo eran éstas a quienes les sobrevenían. [...]

En 1894, durante la Tercera Pandemia, Alexadre Yersin, un físico y bacteriólogo francés, determinó que la causa de la plaga era el antes desconocido bacilo *pestis*. Como es costumbre en la práctica científica, después se nombró a la bacteria en su honor: *Yersinia pestis*.

Antes de ir a Madagascar, supuse que los datos crudos y escalofriantes de la enfermedad iban a dejar que la historia se escribiera sola. Cuando hablé con mis amigos y mis colegas sobre el reportaje, siempre obtenía dos respuestas contradictorias. La primera era confusión de por qué tanto alboroto (si sólo mata a unos cuantos miles de personas al año, ¿qué tan peligrosa es en realidad?) y la segunda era la conmoción de que aún existiera.

Todos saben sobre la plaga en las ciudades de Madagascar. Saben que amenaza constantemente con destruir el orden social de las ciudades y las aldeas. Saben que sólo se necesita una combinación perfecta de suciedad, basura, ratas y sistemas inmunológicos debilitados para desatar una epidemia que podría extenderse fuera de la isla y propagarse a la costa de África.

La historia nos ha enseñado que cuando hay suficientes infectados como para que se clasifique la plaga como "brote" ya es muy tarde. Algo ha hecho que Madagascar sea en este momento el país más vulnerable del mundo de sufrir un brote serio. Yo quise saber qué era ese algo.

Cuando llegué al aeropuerto internacional Ivato en Antananarivo, lo primero que llamó mi atención fue el olor. No era exactamente un olor fétido, era más como una pesadez en el aire que estuvo presente durante todo mi viaje. Hubo momentos en los que se volvía más fuerte debido a fragancias más intensas —como la hediondez similar a la leche cortada que proviene de la basura, o el olor del sudor humano similar a los pedos de huevo frito— pero siguió siendo el pan de cada día para mi nariz, como si todo el país estuviera dentro del torno de un alfarero.

"La forma de Madagascar se parece a una huella de un pie izquierdo gigante con un gran dedo gordo apuntando ligeramente hacia la derecha y al norte", escribió Sir Mervyn Brown, el embajador británico del país en 1970. El país mide 1,609 kilómetros de longitud, y 563 kilómetros de ancho. Su clima es tropical en la costa. Durante el verano, el clima es tibio y húmedo. Durante el invierno es fresco y seco.

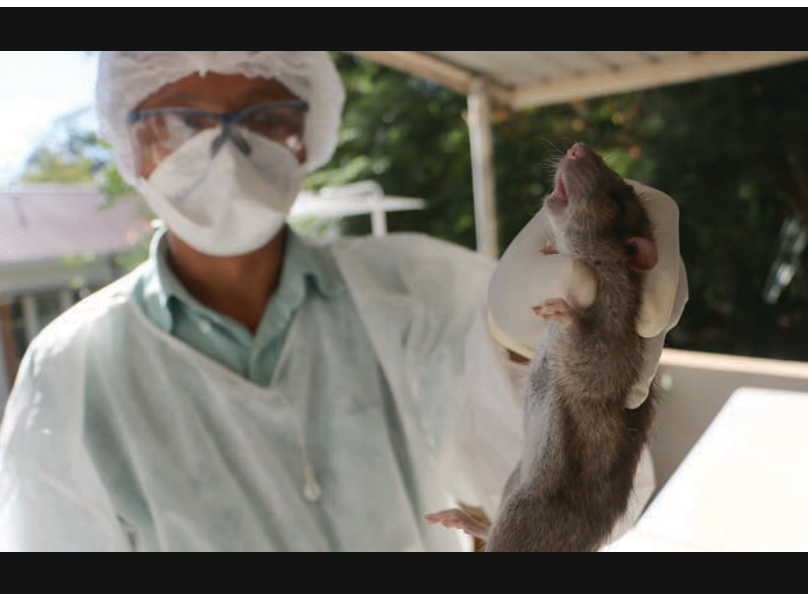
Hace cerca de 88 millones de años la isla se separó del supercontinente Gondwana, y con el tiempo se alejó hasta quedar a 402 kilómetros de la costa de Mozambique. Es uno de los pocos lugares en la Tierra que ha preservado su propio ecosistema. Más del 75 por ciento de la flora y fauna de Madagascar son endémicas de la isla. Aunque muchas de estas especies ya están extintas debido, en gran parte, a las técnicas de tala y quema para el cultivo que llevaron los primeros colonos de la isla y que aún se siguen utilizando.

El país está poblado por habitantes de piel oscura, descendientes de los antiguos indonesios que navegaron 8,046 kilómetros a través del Océano Índico en elegantes canoas polinesias y llegaron a la isla alrededor del siglo 9. Ellos no se consideran africanos y hablan un idioma tradicional malagache

Cuando llegué al aeropuerto de Antananarivo, lo primero que llamó mi atención fue el olor. No era exactamente un olor fétido, era más una pesadez en el aire que estuvo presente durante todo mi viaje. Hubo momentos en los que se volvía más fuerte debido a fragancias más intensas —como la hediondez similar a la leche cortada que proviene de la basura, o el olor del sudor humano similar a los pedos de huevo frito— pero siguió siendo el pan de cada día para mi nariz, como si todo el país estuviera dentro del torno de un alfarero.



Mientras que Michel raspaba el pelaje de la rata destripada con un cepillo de bolsillo, la pulga cayó dentro de un tazón pequeño. Algunos de los técnicos retrocedieron por instinto y levantaron su mano como señal de respeto mórbido por la devastación potencial que esta pequeña pulga era capaz de provocar. Le pregunté a Michel si era posible que esta pulga que estaba en la rata oriental fuera portadora de la peste. “Sí”, respondió, “porque bebe la sangre de la rata. Es posible que la sangre porte la bacteria de la peste”.



y francés, un remanente de la época colonial. En el siglo 20, Francia unificó a la isla bajo solo gobierno. Los primeros casos registrados de la plaga se presentaron poco después, primero en los barcos mercantiles y luego avanzaron hasta el la ciudad portuaria de Toamasina. Para el año 1921, la enfermedad se había vuelto endémica en los roedores y en los mamíferos pequeños de las Tierras Altas. Desde entonces, la plaga ha estallado aquí y allá, principalmente como un fenómeno rural y muy rara vez se extiende a las zonas urbanas.

Debido a una interacción compleja entre factores naturales y socioculturales, es casi imposible erradicar la plaga de Madagascar. Según un informe realizado en 2013 por la Biblioteca Nacional de Medicina de EU, el alto porcentaje de animales que portan la enfermedad son la base del contagio, y las condiciones sociales y económicas propician aún más el contagio periódico a los humanos.

Los brotes de la plaga en Madagascar ocurren generalmente en las aldeas a una altitud de 792 metros sobre el nivel del mar y pueden estar relacionados con las actividades de los campesinos. La infraestructura agrícola de las Tierras Altas proporciona tres hábitats distintos para que la plaga se desarrolle: la casas en la cima de la montaña, los setos plantados alrededor de los corrales del ganado y los campos de arroz irrigados de las zonas bajas. La escasez de los alimentos y cultivos pueden servir como un detonante que provoque que la población de ratas disminuya drásticamente y, por el contrario, que las pulgas prosperen. Sin las ratas, que son su fuente principal de alimento, las pulgas se ven forzadas a buscar otros mamíferos, como los humanos, para que sean sus huéspedes.

En el norte de Madagascar, la plaga toma fuerza entre octubre y abril, que es cuando la temporada de calor y lluvias garantiza que la temperatura no bajará de los 21° C. La humedad constante actúa como un incubador para la *Xenopsylla cheopis*, mejor conocida como la pulga de la rata oriental, la portadora principal de la plaga.

Para agravar la dificultad de controlar la población de pulgas durante la temporada lluviosa, la nueva investigación que realizó la Biblioteca Nacional de Medicina del país sostiene que la bacteria de la plaga puede sobrevivir bajo tierra entre brote y brote gracias a que las ratas se infectan unas a otras cuando escarban en tierra contaminada. Aunque la investigación sigue en su etapa preliminar, se ha demostrado que el bacilo *Y. Pestis* es capaz de sobrevivir bajo tierra por, al menos, 24 días en condiciones óptimas.

Mientras que la plaga es por excelencia el chivo expiatorio de la peste, los humanos son los verdaderos culpables. En las aldeas, las cosechas seguidas se almacenan en las casas para evitar que las roben, y eso atrae a las ratas y las pulgas. La deforestación causada por los taladores clandestinos, un problema que ha estado siempre y que sigue creciendo en Madagascar, obliga a que las ratas del bosque se vayan a las aldeas. A partir de ahí, si se suman las condiciones de pobreza y los migrantes del campo que intentan huir de esas condiciones, se obtiene con facilidad un brote en las comunidades que no habían sido infectadas en el pasado.

Lo más escalofriante es que las prácticas funerarias malgaches tradicionales ayudan a garantizar que la peste se siga expandiendo incluso después de que entierren a las víctimas. La mayoría de los difuntos en Madagascar son enterrados en criptas y luego exhumados de vez en cuando para la ceremonia de Famadihana, que se traduce como “rotación de huesos”. A veces se reporta un aumento en la actividad de la plaga después de estas ceremonias de exhumación y llega a ser tan problemático que el Ministerio de Salud ha dado instrucciones

recientemente de esperar por un periodo de siete años entre la muerte y la exhumación de las víctimas de la plaga.

A pesar de estas medidas y de la evidencia que la plaga podría estar aumentando, el gobierno malgache dejó de dar seguimiento a las cifras de la plaga en 2006, debido a falta de recursos. Ahora sólo queda una fuente confiable que aporta datos médicos y biológicos de la plaga en Madagascar: la Unité Peste o Unidad Antiplagas, del Instituto Pasteur de Antananarivo.

El Instituto Pasteur fue en lo que se convirtió el Instituto Bacteriológico que estableció el gobierno colonial francés en el siglo 20 y sufrió después muchos otros cambios. Por mucho tiempo ha sido crucial para el seguimiento de las enfermedades contagiosas en el país. La privatización subsecuente del organismo de salud garantizó su autonomía y su estatus como la última línea de defensa contra la plaga en Madagascar, un país con recesión económica. Visitar ese lugar era de suma importancia si quería entender qué tan grave podría ponerse la situación.

“¡Hay una pulga!”, gritó Michel Ranjahaly, un laboratorista joven que trabaja en la Unité Peste, desde la plataforma de una mesa de autopsias al aire libre. Acababa de romper el cuello de la rata con un par de pinzas relucientes y plateadas. Después abrió su esqueleto con un escalpelo y unas tijeras, y utilizó pinzas más pequeñas para extraer su hígado de un pequeñísimo rollo de órganos.

Mientras que Michel raspaba el pelaje de la rata destripada con un cepillo de bolsillo, la pulga cayó dentro de un tazón pequeño. Algunos de los técnicos retrocedieron por instinto y levantaron su mano como señal de respeto mórbido por la devastación potencial que esta pequeña pulga era capaz de provocar. Le pregunté a Michel si era posible que esta pulga que estaba en la rata oriental fuera portadora de la peste. “Sí”, respondió, “porque bebe la sangre de la rata. Es posible que la sangre porte la bacteria de la peste”.

En esencia, la Unité Peste se conforma por un equipo de bribones atraparratas duros de matar que llevan a cabo su trabajo con una seriedad letal. Probablemente tengan el peor empleo del país al ser el único grupo oficial que se dedica a combatir la plaga en Madagascar. Sus días consisten en viajar a zonas remotas y peligrosas donde el objetivo principal es atrapar ratas que puedan estar infectadas y realizarles autopsias para buscar signos de la enfermedad sumamente contagiosa.

Después de recorrer las instalaciones, me invitaron a colarme en una de las misiones de búsqueda y captura de la Unité Peste. En cuestión de horas estaba arrastrándome a cuatro patas entre la maleza en los alrededores de Antananarivo, cazando ratas que tal vez estuvieran infectadas con una de las enfermedades más devastadores conocidas por el hombre. Nuestras herramientas de campo consistían en una pluma y papel para tomar notas, carnada de trocitos de pescado y dos trampas para ratas con dos puertas hechas con malla resistente a la oxidación que el equipo esconde entre la maleza, donde se quedaron toda la noche. Con suerte, habría ratas vivas cuando revisáramos las trampas al día siguiente.

Toda las personas con las que platicué en Madagascar se veían preocupados por la plaga. Sentí un temor subyacente de que, si la enfermedad llegaba a la capital, las consecuencias serían catastróficas porque las grandes multitudes provocarían que se propagara mucho más rápido que en el campo. Este miedo también lo tenía toda la Unité Peste, incluyendo a su jefe, el doctor Christophe Rogier, un hombre alegre con un acento francés muy marcado y la cabeza rapada, quien es el director del Instituto Pasteur.

“Es urgente recaudar fondos para controlar esta enfermedad” me dijo cuando lo visité en su oficina de Antananarivo. “Porque ocurre especialmente en las zonas desatendidas, a donde no va ningún político, a donde ningún médico quiere ir porque están muy lejos. La enfermedad es un peligro para la población. De hecho, como la gente se desplaza, es un peligro para todos. Hay más ratas en la ciudad que en las zonas rurales. Las ratas tienen más contacto con la población y las casas están repletas de personas, por lo que creemos que la propagación de la plaga entre humanos sería mucho más rápida en la ciudad de lo que es en el campo”. De pronto, la peste negra, la enfermedad que diezmó las ciudades más grandes de Europa en la Edad Media, ya no parecía tan insondable.

Las favelas de Antananarivo tienen muchas características en común con las ciudades medievales sobrepobladas que prácticamente fueron arrasadas a mediados del siglo 14. De entre una población de dos millones, decenas de miles de familias en pobreza extrema de Antananarivo viven en cobertizos destartados hechos de lona y brotes de bambú y no tienen acceso a agua potable ni alcantarillado en el interior de sus hogares.

“Si la plaga llegara a las favelas”, me dijo Rogier, “podría haber decenas, cientos o miles de casos”. Es una situación que podría causar que este país, que ya está lleno de problemas, se convierta en un Estado fallido.

Los primeros habitantes de Antananarivo se establecieron en lo más alto de las montañas, que después se extendió en tres zonas diferentes que forman una Y. Esta región no la escogieron por la vista agradable sino porque les brindaba una ventaja táctica de 360 grados sobre los invasores hostiles. Conforme la ciudad creció y se desarrolló, la población se extendió hacia las faldas de las montañas y se crearon los valles en las tierras bajas. Puesto que el sector inmobiliario se volvió cada vez más escaso, las comunidades en la ladera se convirtieron en favelas y no dejaron de crecer. Un brote de la plaga en esta zona sería catastrófico para la población local.

Como lo han hecho por siglos, los hombres y las mujeres de Antananarivo caminan descalzos por las calles, que no son más que surcos de lodo a la altura de canales de aguas negras. Estos canales que también atraviesan la ciudad están repletos de basura. Vi cómo pequeños grupos de niños caminaban y nadaban entre el lodo fétido tratando de encontrar algo que pudieran vender y que estuviera por ahí, flotando en el fango.

El día después de que regresé de las Tierras Altas, Andriambeloson Solofo Pierre (apodado Billo), un guardia de seguridad de 28 años y padre de tres hijos, me llevó a recorrer una de las peores favelas en la ciudad. Nos reunimos en un café deteriorado en el vecindario de Andavamamba, que se traduce como “El agujero del cocodrilo”. (El asentamiento está construido sobre un pantano, y según una leyenda local, a menudo las primeras personas que se mudaron a esa zona se resbalaban y caían en lo profundo de la fosa, que es donde los cocodrilos ponen sus huevos).

Billo gana entre tres y cinco dólares al día. Como la mayoría de los habitantes de Madagascar, ni él ni su familia pueden pagar un servicio médico de verdad. “Temo por mi familia”, me dijo mientras veía la puesta de sol por encima de un canal atestado de basura.

Señaló a un grupo de niños jugando en el agua viscosa. “Nos encontramos en una favela en una zona marginal, así que nadie nos pone atención”, dijo Billo. “Las carreteras están en mal estado y los proyectos para reparar los caminos y el sistema de riego desaparecieron desde el golpe de estado. Estoy seguro de que los políticos no van a realizar muchos cambios”.

EL COSTO DE LA PESTE

El costo económico del brote de la plaga en 1994 en Surat, India

54

MUERTES POR LA PLAGA

=

\$600 M

600 MILLONES DE DÓLARES

PÁGINA ANTERIOR:

Michel Ranjahaly, de la Unité Peste, agarrando a una posible portadora de la plaga afuera del Instituto Pasteur. Foto por el autor

El golpe de estado del que hablaba Billo tuvo lugar en 2009 y, al igual que la mayoría de momentos políticos más famosos de Madagascar, fue un desastre para el país. Cuando los franceses colonizaron la región en 1885, se encargaron de vaciar todos los recursos de la zona y mataron a más de cien mil malgaches que pelearon contra la explotación de su tierra. Después de que se iniciara independencia supervisada en 1960, el país involucionó con rapidez: de ser un país del que se esperaba una democracia autónoma pasó a estar en total anarquía, y luego a una utopía marxista fallida.

Todo esto cambió cuando se eligió en 2001 al presidente Marc Ravalomanana. Por primera vez en la historia moderna del país, Madagascar parecía estar preparado para disfrutar un cierto grado de estabilidad. La economía creció rápidamente con el apoyo de la inmensa abundancia mineral de la tierra, entre la cual se incluyen montones de piedras preciosas, níquel y acero, además de acuerdos para arrendamiento de tierras con el gigante industrial coreano Daewoo.

Sin embargo, ese optimismo económico duró poco. En 2009, se desbancó al gobierno de Ravalomanana por medio de un golpe de estado sangriento (muchos malgaches creen que fue apoyado por Francia), dirigido por un ex DJ y empresario de medios de comunicación llamado Andy Rajoelina, quien en ese momento era el alcalde de Antananarivo. Él fundó de inmediato la famosa Cuarta República y se nombro a sí mismo presidente de un régimen imaginario llamado Alta Autoridad de Transición.

Como resultado del golpe de estado de Rajoelina y de la desintegración del gobierno electo, el apoyo extranjero al país, que representaba el 70 por ciento del presupuesto nacional, se evaporó casi de la noche a la mañana. Un mes después, la economía de Madagascar era un desastre. Se suspendió al país de la Unión Africana y, según un informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo

Económico, es el país que ha recibido menos apoyo en todo el mundo.

La junta de Rajoelina contraatacó al recortar todos los gastos públicos, en especial los gastos en los sectores de riego, transporte, comunicación y salud. Estos recortes afectaron prácticamente a todas las facetas de la economía malgache y eliminaron la ya frágil clase media. Los ciudadanos promedio seguirán pagando el costo del golpe de estado de Rajoelina durante los próximos años, si no es que décadas.

La relación de la plaga con la complicada situación del país se volvió evidente para mí después de conocer al doctor Jean-Louis Robinson, el anterior ministro de Salud a quien despojaron de su cargo en el golpe de estado. Platicamos en su casa, un hogar decorado espléndidamente y con una vista hacia un grupo de granjas urbanas. Robinson, un hombre corpulento con ojos penetrantes y peluquín, me dijo que después de que Rajoelina tomó el poder, se cerraron más de 400 centros de cuidados médicos en todo el país.

Su temor más grande, al igual que el del Instituto Pasteur, es que la población urbana de Madagascar sea un conducto para que la epidemia de la plaga se extienda de una manera que el país nunca ha visto. “Antes había una estructura establecida al igual que programas de control”, dijo. “En las favelas de las zonas marginadas no hay programas de saneamiento. No hay suficientes baños públicos y no se recoge la basura con regularidad”. Todas las personas con las que hablé y que estaban en posición de hacerlo, identificaron los mismos problemas de falta de higiene como una bomba de tiempo para una epidemia, un caos transmisible. No hay muchas soluciones viables para semejante problema si no hay dinero para limpiar los montones enormes de basura.

El día 20 de diciembre de 2013, después de una serie de desastres políticos relacionados a la elección presidencial, Rajoelina y su Alta Autoridad de Transición perdió el control

de la presidencia gracias a Hery Rajaonarimampianina, el anterior ministro de Finanzas y actual presidente. El Departamento de Estado de EU eliminó casi de inmediato todas las restricciones de ayuda que aún quedaban a Madagascar. Sin embargo, aunque no hay duda que esto abrió las puertas a mejoras para la situación financiera y de salud pública del país, según un informe expedido por el Índice de Transformación de Bertelsmann Stiftung, “no debería asumirse que estas elecciones van a resolver la capacidad tan deteriorada del Estado para regular a través de sectores críticos”, como el de la salud pública.

Por su parte, Billo me dijo que lo único que él podía hacer es esperar a que llegue la siguiente temporada de la plaga, que comienza en octubre. Mientras vagábamos entre los montones de personas que llenaban las calles de Andavamamba, él se preguntaba en voz alta acerca de las probabilidades que tenía la plaga de llegar a la capital, y de cuántas personas morirían si lo hiciera.

En uno de mis últimos días en Madagascar, conocí a un curandero tradicional llamado Dadafara, quien tiene un pequeño consultorio privado de dos cuartos en una cabaña en una callecita sin pavimento, a las afueras de Antananarivo. Por fuera estaba rodeado de cráneos de cebúes con cuernos, y en el interior había una gran variedad de plantas y hierbas en frascos, al igual que agua de lluvia que juntó en las 12 montañas sagradas de Imerina, una cordillera de montañas que rodean la capital. En Madagascar, cuando la gente se enferma, usualmente acuden a consultar a personas como Dadafara, aunque los ciudadanos con mejor posición económica se refieren a ellos como brujos y evitan esta práctica. El frágil cuerpo de Dadafara estaba ataviado con un sari tradicional y en su cabeza llevaba una vieja gorra de béisbol.

Quería saber cuál era el tratamiento que utilizaría un curandero tradicional si se enfrentara a un caso de la peste bubónica. Tras expresarle mi hipotética afección, él y yo íbamos a cantar e invocar a los ancestros para pedirles consejo. Dadafara acercó un espejo pequeño a la luz. “Esta es mi cámara”, me dijo. “Veo todo gracias a esto, como si estuviera viendo la TV”. Después de comunicarnos con los espíritus, ellos le dirían a Dadafara cuál debía ser mi tratamiento.

Dadafara me pidió que le dijera mis síntomas y yo le obedecí. “Tengo fiebre de 40° C”, le dije, “y mis axilas e ingles están cubiertas de heridas abiertas del tamaño de un huevo de gallina. Vomito sangre, tengo dolor de cabeza y también me duelen mucho los músculos”. Mi traductora le dijo a Dadafara lo que yo había dicho, y cuando respondió, ella empezó a reírse. “¿Qué?”, pregunté. “¿Qué dijo?” Dadafara se cruzó de brazos y la traductora me miro muy seria. “Dijo: ‘Tienes la plaga. Es necesario que vayas de inmediato al doctor’”.

El mes pasado —en una escena que me recordó a un capítulo de *La peste*, escrita por Albert Camus y publicada en 1947— Yumen, una ciudad al noroeste de China con 30 mil habitantes, fue puesta en cuarentena después de que un hombre murió debido a la peste bubónica. La policía instaló barricadas a lo largo del perímetro y le ordenó a los automovilistas que buscaran rutas alternativas que rodearan la ciudad.

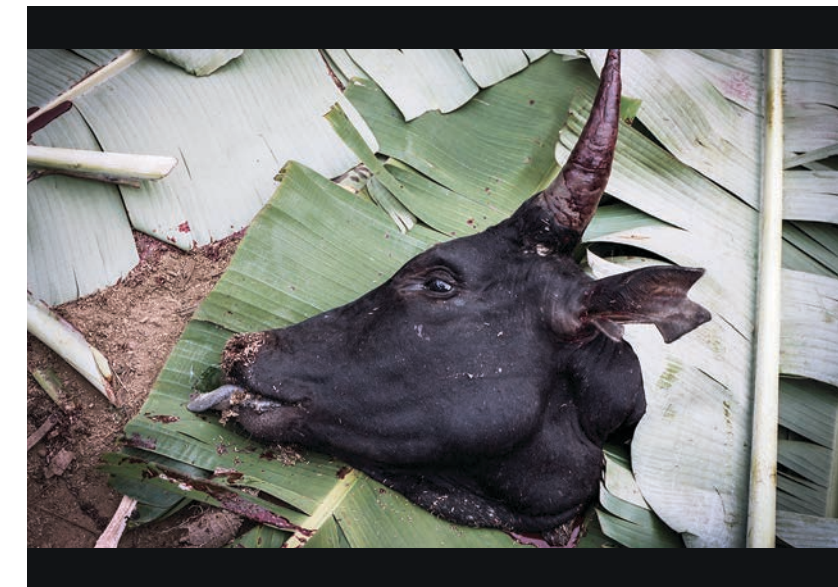
Al final de la novela de Camus, el protagonista, el doctor Bernard Rieux, examina la ciudad de Orán, en Argelia, al tiempo que su gente celebra el fin de una plaga mortal. “Pues él sabía”, escribe Camus, “lo que esta muchedumbre dichosa ignoraba, que se puede leer en los libros, que el bacilo de la peste no muere ni desaparece jamás, que puede permanecer durante decenios dormido en los muebles, en la ropa, que espera pacientemente en las alcobas, en las bodegas, en las maletas, los pañuelos y los papeles, y que puede llegar un día en que la peste, para desgracia y enseñanza de los hombres, despierte a sus ratas y las mande a morir en una ciudad dichosa”. **VICE**

Espera el documental sobre la plaga en Madagascar, en VICE.com.

El temor más grande, es que la población urbana de Madagascar sea un conducto para que la epidemia de la plaga se extienda de una manera que el país nunca ha visto. “Antes había una estructura establecida al igual que programas de control”, dijo Robinson. “En las favelas de las zonas marginadas no hay programas de saneamiento. No hay suficientes baños públicos y no se recoge la basura con regularidad”.

ABAJO:
Dos niñas de Beranimbo, testigos directos del brote de la plaga

PÁGINA SIGUIENTE:
Una cabeza de cebú recién cortada



Suffer Well

POR RAQUEL CASTRO

Platones de porcelana intervenida con calco vitrificable por Ana Gómez, sin título, de la serie Ukiyo-e (foto por Luis Terrasnegras)

Y que nos corren del McDonald's. Nora aullaba que yo era un imbécil huevón, lo peor que le había pasado en la vida, y yo le contestaba, también a gritos, que ella no era mucho mejor nada más por tener trabajo, si es que repartir muestras de perfume cuatro horas diarias se podía considerar una chamba.

Lo peor es que realmente la quiero, y realmente fui a verme con ella porque quería que volviéramos a andar. ¿Por qué es tan difícil que una chava te acepte un lo siento, la regué, perdóname? ¿Qué les cuesta decir ok, borrrón y cuenta nueva? No, en vez de eso te agarran de bajada y aprovechan para reclamarte todo lo que has hecho mal desde la primera vez que saliste con ellas.

Al principio traté de quedarme callado, darle la razón en todo, sí, yo olvido bajarle la tapa al baño; sí, prefiero ir a su depa a ver la tele y coger porque es más barato que ir al cine; sí, salgo a buscar trabajo esperando no encontrarlo; sí, sí, sí, lo que tú digas, Nora, soy lo peor pero ya perdóname. Pero entonces empezó a meterse con Depeche:

—Tendrías que dejar de coleccionar discos y videos de esa pinche banda noventera. El vocalista suena como Aleks Syntek pero en inglés. No tienes para salirte de casa de tus papás, pero cuando tocan en San Antonio o en Los Ángeles ahí vas con tus amiguitos pendejos del club de fans.

Ahí fue donde yo me enojé:

—¡No mames, Nora! Nunca te he pedido un peso para un bootleg o un ticket, ¿a ti qué te quita?

—Muerto, no la chingues —la banda me dice *El Muerto*—. ¿Como cuánto tendrás invertido en esa basura? ¿Diez mil pesos?

Obvio no le dije que el boleto del concierto que dieron en Düsseldorf en 1982, firmado por los cuatro miembros de la banda —incluyendo a Alan Wilder, que entonces estaba recién integrado—, cuesta solito como 12 mil varos, y que es nomás una de las cosas raras que he juntado: tengo varios LP's autografiados, copias difíciles de conseguir, sencillos que sólo salieron en otros países... pero a ella ¿qué?

Aunque le puse jeta, a ella le valió:

—Ya deshazte de todas esas mamadas y acéptale a tu mamá lo que te ofrece.

Lo que mi jefa me ofrecía era un trabajo de prefecto de escuela: ella ya se iba a jubilar y quería que yo me quedara con su plaza, nomás que no iba a ser de maestro, como ella, sino de lo más bajo del escalafón, ganando como dos mil a la quincena. Pero según ella, era “mi patrimonio”, quesque echándole ganas iba a poder llegar a los veinte mensuales, siempre que acabara la carrera y me pusiera a tomar cursos y fuera a todas las marchas del sindicato. Pura pendejada.

Así que le dije justo eso a Nora:

—Pura pendejada.

Estaba tan encabronado que se me olvidó decirle todo lo anterior, lo de que era una chamba muy pinche y que andar lamiendo culos de líderes sindicales se me antojaba tanto como regresar a la universidad a hacer los cinco semestres que me faltaban para acabar de sociólogo. Hueva mil.

Pero Nora se enojó más que yo: pensó que lo de pura pendejada era por ella y no por las ideas de mi jefa, y fue cuando me dio una cachetada que, obvio, yo le devolví, enfrente de unos mocosos que nos miraban con cara de susto.

Ahí fue cuando llegó el de seguridad del McDonald's y nos sacó. Por pura suerte no llamó a la patrulla. Y cuando salimos, Nora no quiso ni escucharme, se trepó al primer micro que iba pasando y se fue.

Ya que me subí a mi nave (un vocho que me regaló mi jefa cuando cumplí 17 y que sólo saco cuando junto suficiente dinero como para medio llenarle el tanque) me di cuenta que la cartera de Nora estaba en el asiento. Seguro se le había caído, porque desde una vez que le agarré prestados cien pesos no me dejaba cerca de su lana ni de broma.

Abrí la cartera, pensé que si traía como para ponerle tantita gas al coche sería un aliviane y que llegando a la casa podía pedirle a mi jefa que me prestara para reponérselo.

No traía billetes, chale. Pero en cambio había un papequito doblado. Y pues que lo abro. Era una carta para mí, decía que me extrañaba, que se sentía muy mal de que peleáramos y que quería hacer bien las cosas conmigo, irnos a vivir juntos y tal, pero que pues tenía que ponerme



las pilas y dejar de ser un escuincle inmaduro porque ella no iba a ser mi mamá.

Sentí bien culero, como ganas de llorar. En ese momento me di color de que sí la quería un chingo. A lo mejor tenía razón y ya era hora de dejarme de memorabilias y de andar de lúser. Como ella me había dicho una vez que también acabamos del chongo:

—¿Cuándo has visto un club de fans donde haya gente cool? Puro freak siempre.

Y pues sí: puro freak.

Mientras manejaba hice cuentas: si subastaba por eBay todo lo que tenía de Depeche, podía conseguir fácil unos sesenta varos. Con eso podríamos vivir un añito sin pedo, buen tiempo para que ella consiguiera una chamba más decente. Y si encima le tomaba la palabra a mi jefa con lo de la plaza, pues sí la armábamos. Ya chingamos, Nora. Eso pensé.

Llegué a la casa y me conecté a internet. En mi correo tenía un mensaje de una amiga gringa del foro de Depeche, que sus papás se iban a vivir de regreso al gabacho porque Cuernavaca estaba muy peligroso, que si no quería yo

ganar *unos pesous* cuidándoles la casa. Puta madre, pura chamba de tercer mundo, pensé. Al menos la de mi jefa es con aguinaldo, antigüedad y esas mamadas.

Antes de contestarle a la gringa que no, gracias, empecé a escribir mi mensaje para los foros de fans, diciendo que vendía mi colección, que quién daba más y todo eso, pero entonces se me ocurrió que sería un detalle chido comprarle algo a la Nora, para la hora de reconciliarnos. Un anillo onda compromiso underground, algo que representara que iba en serio lo de vivir juntos y tal. Total, un anillo de unos tres mil pesos no me mordía tanto a lo que iba a sacar de vender todo.

Empecé a babosear en eBay, buscando algo que estuviera al nivel, pero como que me pasmé entre tanta madre: que si piedra de luna, ojo de tigre, plata blanca, oro rojo, puta madre. Así que, nomás para despejarme tantito, me puse a ver si había algo nuevo de Depeche en collectibles.

Casi me vengo sobre el teclado: había un box set rarísimo, el X2, de 1991, que había salido sólo en Japón: cuatro discos, dos de grabaciones en vivo, uno de versiones instrumentales y uno de lados b, con un booklet en papel brillante y su cintillo en japonés. Todo en una caja forrada en negro y, más importante, el booklet y los cuatro discos estaban firmados por David Gahan, Martin Gore y Alan Wilder.



Traía su cartita de autenticidad de una tienda inglesa a la que ya le he comprado, así que me dio confianza. Costaba 500 libras esterlinas más envío certificado desde Hull, en total unos 13 o 14 mil pesos.

Le piqué para ver más datos. La vendedora decía algo tipo *Troné con mi güey, me quedé legalmente con sus cosas, las estoy vendiendo para asegurarle el futuro a mis hijos*. Me lo imaginé con la voz de Nora y me dio un chingo de coraje. Pensé en el pobre idiota que se había quedado sin esposa, sin hijos y sin sus discos. Me metí al perfil de la fulana pero lo demás que vendía eran cosas equis, seguro que el X2 era la joya de la colección del ex marido.

Chale. ¿Qué hace uno en esos casos? Y en ese instante, como si le hubieran subido el volumen, escuché clarito lo que Gahan cantaba en ese momento: era Suffer Well, y era la parte de

*I found treasure not where I thought
Peace of mind can't be bought*

A huevo: un tesoro donde no se me había ocurrido, la conciencia tranquila no se puede comprar...

En automático, saqué de la cartera de Nora su tarjeta de crédito. Cuando la pidió al banco, yo le puse una cagotiza: para qué quieres un crédito de treinta mil varos, qué vas

a hacer si te corren de la oficina y tú quedas toda endeudada... y ella me dijo que no la iba a usar, que sería para emergencias. Qué bueno, porque como al mes la corrieron de veras y por eso anda en lo de dar muestras de perfumes.

Le escribí a Nora desde Cuernavaca:

Conseguí una chamba cuidando una casa, me tuve que ir de emergencia. Perdón por usar tu tarjeta, pero te lo voy a pagar.

Ella me contestó:

Pinche Muerto, te odio, antes di que no te voy a echar a la policía encima. Depositame mi lana y no quiero volver a saber de ti.

Un día de éstos se la depositaré. Cuando pueda juntarla. Tampoco es que me paguen tanto los gringos por cuidarles la casa. En todo caso a Nora nunca le dije a dónde me había ido y yo sé que ella no me va a buscar. Para las venganzas se necesita empuje y la verdad los dos somos iguales: unos huevones.

Ni pedo. Cuando la extraño pongo el *Playing the Angel* y lloro con Suffer Well. El X2 no lo pongo, porque ni pendejo le rompo el cintillo: así como está es la joya de mi colección. *CCB*



talleres | conferencias | cine | conciertos | exposiciones | laboratorios



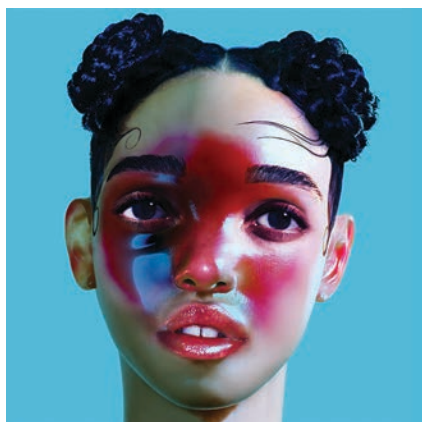
www.centroculturaldigital.mx

Paseo de la Reforma
esq Lieja s/n col. Juárez
Tel 1000 2637

Martes a domingo
11 - 19 h

@CCDmx

CentroCulturaDigital

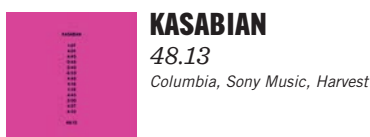


Mejor álbum del mes:
FKA TWIGS: Two Weeks *Young Turks*

El *Voodoo* de D'Angelo salió en el 2000. Y nos voló la cabeza. Era claro que se trataba de algo muy cabrón en la línea histórica de esas músicas influenciadas por el R&B, el hip-hop y el soul. Las generaciones que nos anteceden vivieron lo mismo en algún momento con Prince. A catorce años de "Devil's Pay", "Playa Playa" o "Chicken Grease", pienso que la negritud musical—de EU o del Reino Unido, tanto de negros como de blancos— está atravesando por una renovación que nos ha permitido escuchar cosas deliciosas, muchas de ellas provenientes de gente que podría parecernos muy joven y que sin embargo controla perfectamente lo que está haciendo. Es para celebrarse. RAFA VILLEGAS



El folk apareció en mi vida cuando le rehuía a las guitarras a favor del ruidero áspero y corrosivo de lo industrial. El folk llegó por ese mismo canal, para hablarme de malviajes en ácido, y rituales pesadillescos. Le conocíamos como "apocalyptic folk" y en particular como Current 93. Quizás por esos antecedentes siempre busco en mi taza de folk ya sea algo de veneno, aunque sea el veneno de una tarde mórbidamente melancólica, como en lo de Linda Perhacs, o enfrentarme con personajes inteligentes que complican la simpleza bucólica, como los Charalambides. O, ya de menos, busco encontrarme grandes canciones. De lo "sencillo pero bonito" a secas ya hay bastante, hay de sobra. Y más en el folk. RAFA VILLEGAS



Quisiera tener una historia particular, ya no digamos interesante o hilarante, pero por lo menos medianamente entretenida, para hablar de "aquella vez" que me pidieron reseñar un disco horrendo. La verdad, me ha sucedido mucho más de lo que me gustaría aceptar, a veces sin dinero de por medio. Me pasó hace quince años, cuando empezaba a publicar y tenía que escribir sobre discos de jazz "para comer". Cuando escribía para la revista de la tienda de discos, parecía haber una negociación según la cual el editor me daba chance de publicar sobre mis "loqueras" si yo cumplía con una cuota y publicaba sobre las

porquerías que le imponían los de la tienda. En VICE, ésta es sólo una vez más. Pero por lo menos no me tocó Linkin Park, o Centavrvs. RAFA VILLEGAS



Nunca me gustó Arrested Development. Guardando toda proporción, su humor sin humor me hace establecer cierto paralelismo entre esta serie y las burradas pedantes de Wes Anderson y sus chistes sin chiste, sus chistes para no reírte, en particular, con aquella infamia acuática en la que echa a perder por completo a Bill Murray, despojando de cualquier gracia a su *deadpan humor*. Sin embargo, ayer me chuté un episodio de AD. Ahí, el protagonista abre una bolsa claramente rotulada que avisa sobre una "PALOMA MUERTA" en el interior. Después de una cara de descomposición tras—obviamente—ver al animal, el tipo remata diciendo: "No sé qué esperaba encontrar". Hoy no fue suficiente toda mi buena disposición frente a Coldplay, con escuchar cuatro tracks tuve. No sé qué esperaba encontrar. RAFA VILLEGAS



Si yo fuera un robot, mi "sexy music" sería este EP. Sería un robot en una crisis de la media edad y un corto circuito me volvería esquizofrénico. Me cogería a todas las robots allá afuera, al ritmo de sonidos de sierras eléctricas, dispensadores de aceite y alarmas

industriales. Intentaría llenar mi vacío existencial con Robotina, Dot Matrix y Futura en una gran orgía robótica sólo para que después de llegar al clímax presione un botón que nos destruya a todos. WACHADAFUNK



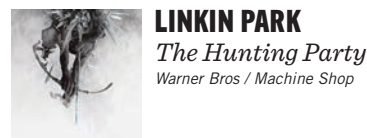
Para desgracia de todos, hace tiempo que alguien le rompió el corazón bien cabrón a Passenger. Se lo rompieron tan cabrón que se vio al espejo y se prometió a sí mismo nunca volver a sonreír. Desde ese entonces, ha hecho que su objetivo en la vida sea mostrar la miseria humana. Para esto, está comprometido de tal manera que hasta caga lágrimas cuando va al baño. "Si Michael David Rosenberg no puede ser feliz entonces nadie puede", exclamó en la cima de un volcán. WACHADAFUNK



No vuelvo a ver a mis amigos si los de White Lung me hacen parte de su séquito. Viajaríamos por el mundo sintiéndonos los cabrones más artísticos del universo, compraríamos discos de acetato de artistas viejos, ropa horrible en tiendas de segunda mano, pistolas de juguete, nos meteríamos coca juntos hasta las diez de la mañana escuchando discos de Gary Glitter y nuestra única limitante sería que se nos acabarían los cartuchos de Polaroid. Muchachos de White Lung; ¡llámenme para empezar a vivir! WACHADAFUNK



Siempre me he preguntado cómo sonará la música después de la Tercera Guerra Mundial. ¿Seguirá existiendo o los fascistas la habrán erradicado de la faz de la tierra? Esa pregunta jamás la podré resolver. Probablemente cuando eso pase, los cigarrillos que fumo habrán agujerado mis pulmones y mis nietos estarán escupiendo sobre mi tumba o me encontraré en una comuna hippie aislado de toda esa atrocidad. Tampoco sé qué tan gris termine el mundo, o qué tan tristes estarán las madres. Pero de algo estoy seguro: en algún triste cuartel de la resistencia norteamericana, este disco estará sonando. DAVE ZEPEDA



Cuando vi que habían vuelto sentí lo mismo que siento cuando abro el Photoshop sin querer. Una patada en los huevos que no tengo. Nada da más asco que el metal melódico (hacen metal melódico, ¿no?) Pero bueno, hay que darle a los hombres la versión masculina de Luis Miguel para que tengan con qué sentirse identificados llorando. No entiendo por qué corre tanto el rumor de que las mujeres somos lloronas y los hombres no lloran, cuando en realidad los hombres son unos llorones y las mujeres en cambio somos más de quejarnos. Qué puta banda insistente. Me caga el cantante, con sus tatuajes, su vocecita del rubio de One Direction y sus mil años. ¿Qué necesidad de volver a hacer música

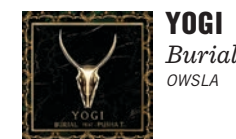
Peor álbum del mes:
THE ACID: Liminal *Infectious*

Odio a los flojos y a los llorones. Y odio más a los llorones que se hacen los raros y marginados. Después de los 16 años ya no es aceptable hacerte el sufrido. Creo que no entiendo nada de este tipo. Quién me manda a escuchar este disco un domingo de cruda y en pijamas a las cinco de la tarde. Siento que estoy en el 2002 y que nunca va a terminar la tortura de la música para gente que se cree "especial". Este disco es como una resaca de lo que dejó Radiohead a los flojos sin personalidad, que se agarraron de una pobre banda que ya no tiene mucho más sobre qué llorar pero que lo sigue intentando. Nunca tuve tantas ganas de escuchar las publicidades de Spotify como ahora. DAFNE LÓPEZ TÕIGO

de quejidos? Jubílese. O mínimo hablen de coger hasta que te tiemblen las piernas, como Crazy Town. ¿De eso habla su música, no? O cambien a su cantante y póngame a alguien lindo. A Fred Durst, por ejemplo. Ya piensen en las mujeres y les va a ir mejor en todo en la vida. De nada por el tip. Besitos. DAFNE LÓPEZ TÕIGO

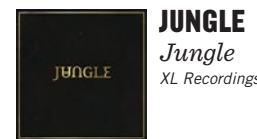


El mundo está lleno de expectativas, de falsas idealizaciones que no hacen más que deprimirnos. Una sorpresa: pueden convertirse en el sinsabor más largo de tu vida. Algunas veces es mejor dejar cerradas las cajas de regalos; el Santo Grial no se encuentra bajo listones y papel dorado. Si esperabas que este disco te devolviera la fe en la música de nuestros días, es preferible que te alejes de él. Mejor ve al supermercado más cercano, compra una pizza grande de pepperoni y continúa tu vida. El Santo Grial está bajo capas de tierra, no en Spotify. DAVE ZEPEDA



Carta de Yogi a los individuos del siglo 21: En medio de una borrachera terrible, me di cuenta que estoy hasta la madre de las ciudades. Son enormes prisiones donde puedes coger, chupar y elegir en qué celda dormir, pero no hay libertad. Siempre es la misma mierda: mares de gente repleta de furia, drogas que adornan tus sentidos y ruidos que taladran tu

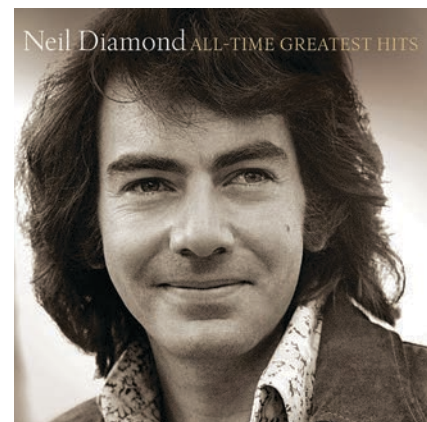
cerebro. Nadie debería aceptar eso, por lo menos no en su sano juicio. Así que te invito a la anarquía. Raya las paredes, sáltate los torniquetes del metro y comienza a vomitar todo tu odio. DAVE ZEPEDA



El efecto de apretar los labios, hacer vibrar las cuerdas vocales y dejar que el sonido genere cosquillas dentro de la cavidad bucal, es equivalente a cuando se alucina con elefantes atómicos. Explosiones de adrenalina recorren la mandíbula. Como cualquier otra sensación oral, ésta es digna de ser recordada. El efecto de "comer y ser comido" diría Freud. Ingerir y ser ingerido es: placer sexual en 360 grados. *Jungle* produce la misma fuerza húmeda con música. Su nuevo material provoca movimientos involuntarios de cuerpos sobornados por melodías comelonas. Si aprietan los labios e imitan las voces de "Drop", asegúrense de no mojar las sábanas. GIO FRANZONI



Es difícil imaginar la selva de noche si nunca has visto la verdadera oscuridad. Ésa que evita que por las mañanas te levantes a trabajar, la que sientes cuando vas por primera vez a un funeral o cuando te partes la madre por una vieja. Episodios que te llevan al borde de la consciencia, a un efímero éxtasis o a la locura eterna. Este disco es justamente eso: un alucinante viaje por el abismo de las



Mejor portada del mes:
NEIL DIAMOND: All Time Greatest Hits *Capitol Records*

🤪 Vámonos a vivir al bosque con un montón de libros, un chingo de mota y el disco de los grandes éxitos de Neil Diamond. Vamos a hacer como si no tuviéramos toda la cultura al alcance de nuestras manos y hagamos de las canciones de Neil Diamond la piedra angular de una nueva sociedad. Bailemos encuerados alrededor de una fogata al ritmo de “Holly Holy”. Y que una vez ahí, con nuestra piel desnuda frente al fuego, se nos revele —en una visión mística— el significado de nuestras vidas.
WACHADAFUNK

emociones humanas, allí donde retumban los aullidos de nuestra bestia interna y brota aquel viscoso líquido fluorescente que llamamos alma.
DAVE ZEPEDA



🤪 Un día desperté con la sensación de que absolutamente todo mi día iba a ser perfecto. Encontré un billete de 500 pesos tirado frente a mi puerta, me tocó asiento en el transporte público y por accidente no me cobraron la hamburguesa en McDonalds. Era domingo. Estaba soñando. Relacioné mi realidad alterna en la que todo era como debería de ser con el incidente de que una noche antes estuve escuchando este disco. Tropecé con varias coincidencias: hay detalles en *No Time* que simulan belleza, pero conforme uno se acerca al espejismo, se da cuenta de que tanta utopía apesta.
GIO FRANZONI



🤪 En general los laberintos producen una sensación de desesperación en los seres humanos. La complejidad de no saber en dónde estamos y mucho menos hacia dónde vamos nos arrastra a los peores delirios enfermizos de la razón. Esos muros infinitos que su única tarea es formar encrucijadas no vienen acompañados de un soundtrack. Porque si así fuera, y la naturalidad de las paredes desprendieran música como la de Sea Wolf, lo terrorífico se

convertiría en un lugar del que nadie quisiera salir nunca.
GIO FRANZONI



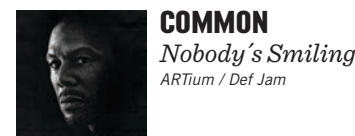
🤪 Gracias, Diosito, por poner en la tierra este disco y por hacérmelo escuchar. Por hacerlo tan violento y conflictuarme un poco por no haber nacido hombre, ni estar armada en este momento rodeada de culos de mujeres y con un diente de oro. Me siento bendecida por el simple hecho de haber conocido esto y no cualquier otra mierda que seguramente voy a conocer, porque ya vi que Linkin Park sacó disco nuevo. Gracias por sacarme una hora de mi vida y hacer sentir que la estoy ganando, por jugar con mi cerebro aún más a partir de la mitad del disco y de pronto hacerlo tan sexy. Me volví a sentir mujer. Pasé de querer meterme coca a querer una tacha urgente. De querer ser hombre a querer un hombre. Creo que se me hace difícil decir cosas positivas aunque me sienta bien y sea feliz. Por eso no creo en Dios.
DAFNE LÓPEZ TÖIGO



🤪 Esto es sexy y raro. Cosa que lo hace más sexy. Siento lo que sentí cuando vi a los 14 años el video de D’Angelo que sale encuerado y me calenté sin entender porqué. Ya entiendo, pero a este disco no. Me recuerda a mi infancia y a los N’sync, pero si fueran negros. Aunque creo que prefiero las letras de cualquier canción de una boy band. Esto es

como escuchar una canción sexy de Beyoncé que en realidad sólo dice que te cases. Pero haciéndote mover el culo.

Creo que me gustan los negros a un nivel extremo, así que cualquier cosa que hacen me gusta. Como si fuera racista de blancos. Aunque todavía no les compro la idea de la religión. No Kanye, a vos tampoco. A Pharrell ahora que lo pienso, quizás sí. Pharrell te compro todo, te doy todo, me caso. Hacéme tuya.
DAFNE LÓPEZ TÖIGO



🤪 En la prepa, una morra que me gustaba muchísimo me provocaba silencios prolongados, absolutos e incómodos. Su sola presencia, el tamaño de su culo, su olor a limpio, su seguridad al caminar o su ausencia de sudor, no sé, hacían que se me congelara el cerebro. Alguna vez intenté romper el hielo con pensamientos profundos, rimas apantalladoras sobre la realidad callejera y frases revolcadas que intentaban causar impacto en sus bragas conscientes y poéticas. Ella fue contundente y me enseñó que uno no intenta llenar el vacío con pendejadas así como así, a la brava, sólo por sumarle una raya al tigre, por muy chingón que sea el felino.
RICARDO PINEDA



🤪 En el mundo vocal de las chicas, cantar pujadito debe ser todo un arte para no pasar desapercibida, incluso siendo

Peor portada del mes:
JENNIFER LOPEZ: AKA *Capitol Records*



🤪 Ni siquiera a esas morras a las que les encantan las tachas, el champagne y las minifaldas bailarían algo de lo que contiene este nuevo disco. Tal vez a JLo le haga falta raparse, consumir cocaína, subir diez tallas de jeans, bajarlas de nuevo, volver a ser talla cero. Luego escribir una canción sobre lo mucho que le costó volver a ser delgada. También necesita dejar de usar cinturones de cuero rojo en el pecho; ser más Britney y menos ella. Sólo así las morras entachadas que usan minifaldas para ponerse hasta el huevo con champagne querían bailar algo de lo que hace. Alguien explíqueme a Jenni el significado de empatía.
GIO FRANZONI

bonita o enseñando piernón. Hay morras que se aferran y siguen creyendo que con modular la voz, impostar la miradita de borrego, ponerse un sombrero ridículo y cerrar los ojos mientras cantan es suficiente. La belleza femenina y la valía artística se desgasta cuando el insulto a la inteligencia es tan burdo y desmotivante. Por cosas como éstas uno acaba dándole la razón a Banda Max y a la cochinidad ordinaria del pop más ramplón. Pújame la más despacio pa’ que le entienda, por favor.
RICARDO PINEDA



🤪 Mi tío Jorge (que en paz descanse) tenía un nombre bien certero para aquello que yo escuchaba y me derretía la entrepierna y las orejas: “apantallapendejos”. Y es que uno está bien chavo y se traga cualquier cosa, se ofende de lo que sea y hace drama de la situación más nimia. Hacer tormentas en un vaso de soda italiana nunca ha sido tan espectacular, encuearse con cara de dañadita siempre ha sido rentable. Y es que cómo no, si el mundo es bien cruel, violento y triste. ¡Ay, cómo sufre uno! Ya me volvieron a dar ganas de llorar y poner otro disco de esos nuevos clasicotes.
RICARDO PINEDA

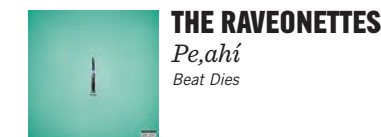


🤪 ¿No me crees? El crack, la mugre marginada y la verija picosa pueden detonar los poemas más tristes esta noche: “Si me dices cochinas al oído seguro me la paras. Páramela

con tus tatuajes culeros, mójame la tanga con tus dientes podridos y los millones de tu cuenta bancaria. Juntos podríamos engañar manadas ganosas de peligro y espantar a treintonas pijas. Soy bien facilote y tú bien putita. Hagamos un combo musical que es lo de ayer y lo de hoy. Órale, no seas ranchera. Te estoy hablando de beats ñeros y chancros sonoros. Te estoy hablando de poemas tristes, nalgas flacas y rimas ridículas”. Somos unas putas malcriadas.
RICARDO PINEDA



🤪 Éste es el disco que pone Alejandro Maldonado para darse unos baños largos después de dar clases de yoga en algún set de Televisa untado en aceite Nutrioli. Lleno de virtuosismo musical (escuchen esos bajos de jazz), el disco es una cópula creativa entre Carlos Vives y Hello Seahorse. Una amalgama de sonidos electrónicos noventeros del Paladium de Acapulco, elementos de música andina, ritmos tropicales y clichés aztecas como la inclusión del oro, el chocolate, el arte de Saner, el colibrí, y por qué no, el dialecto.
RAQUEL MISERACHI



🤪 Los Raveonettes siempre me dan una felicidad suicida. Se me antoja manejar hasta el rabo para ver si embarro la jeta en un choque pomposo con lluvias de sangre y explosiones aparatosas en medio de la noche. No lo he hecho todavía, pero este disco es

buen pretexto para celebrar lo patética, frágil e insignificante que es la condición humana. Tal vez, si me pagan un poco de dinero por esta reseña, pueda comprar un poco de mota, de ésa que huele a carne asada, y dejar mis pedazos de sesos en un parabrisas con una sonrisa en la cara.
RAQUEL MISERACHI



🤪 La Reina Diva más masculina de Nueva Orleans hizo un disco lleno de gifs. Un collage de culos poseídos que responden a los imperativos de “wiggle”. Todos sus cortes están atascados de loops que puedes ver repetirse en tu cabeza igual que en tus chats de Relay. Trasladó el placer del gif al sonido y dejó muy atrás al romántico pero obsoleto scratch.
RAQUEL MISERACHI



🤪 Esa tibieza cursi herencia de Belle & Sebastian es de una tristeza tan mediocre que siempre termina por musicalizar las escenas de hueva en los chick flicks para divorciadas. Ese momento que a nadie le importa en el que la tipa se separa del tipo para encontrarse a sí misma. Este disco es bonito y suena bien. Pero está destinado a aparecer en el playlist de alguna tienda de ropa jipi-moderna para señoras esnobs o en un café fresón, de ésos con muchas flores, vajilla barroca y manteles con holanes.
RAQUEL MISERACHI

LA PÁGINA DE JOHNNY RYAN



SALUD ES BELLEZA
No. 123300EL951079



HALLOWEENMAN
ROCK ON



facebook.com/HalloweenMan
www.halloweenmanperfume.com

-JP-



NEVER HIDE



COLORFUL AS IRIDESCENCE

ray-ban.com

Ray-Ban

GENUINE SINCE 1937